



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Valores y estilo de vida de los niños y niñas de 5to año de educación general básica, estudio realizado en la escuela fiscal de niños “Eloy Alfaro” de la ciudad de Zamora, del cantón Zamora, provincia de Zamora Chinchipe del año lectivo 2012 - 2013.

Trabajo de fin de titulación

Autor: Sarango Tinitana, Domingo Efraín

Mención: Educación Básica

Directora del Trabajo de Investigación: Torres Mora Yeni Nicola, Mgs.

Centro Universitario Zamora

2013



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Dra. Mgs. Yeni Torres Mora,
DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

CERTIFICA:

Que el presente trabajo, de investigación denominado: “Valores y estilos de vida de los niños 5to año de educación general básica, estudiado en la escuela hispana fiscal de niños “Eloy Alfaro”, de la ciudad de Zamora, cantón Zamora, provincia de Zamora Chinchipe en el año lectivo 2012 - 2013. Realizado por el profesional en formación **Sarango Tinitana Domingo Efraín**; cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la Graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, mayo de 2013

Dra. Mgs. Yeni Torres Mora,
DIRECTORA DE TESIS.

CI. 1100835816



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CERTIFICA:

Yo Domingo Efraín Sarango Tinitana, declaro ser autor del presente trabajo de investigación y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: "Forma Parte del Patrimonio de la Universidad la Propiedad Intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad"

f.....

Autor: Domingo Efraín Sarango Tinitana
CI. 1900235175

DEDICATORIA

A Dios

Por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente de intelectualidad, por haber puesto en mi camino la situación económica, salud, paciencia y a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo el período de estudio universitario, para lograr mis objetivos propuestos.

A mi esposa

Lilita Rojas León, por su gran apoyo incondicional y motivación para la culminación mis estudios profesionales en la elaboración de esta tesis; gracias a tú contingente y mi esfuerzo culmino mi estudio universitario.

A mis hijos

Diego, Mauricio, Freddy y Ricardo Sarango Rojas, porque su presencia ha sido el motivo que más me ha impulsado a lograr esta meta. A ellos irá dedicado mi esfuerzo y la promesa de seguir siempre adelante.

A mis padres

Por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha consentido ser una persona de bien, pero más que nada, por su amor.

Efraín

AGRADECIMIENTO

No alcanza el tiempo, el papel o la memoria para mencionar o dar con justicia todos los créditos y méritos a quienes se lo merecen. Por tanto, quiero agradecerles a todos quienes han colaborado conmigo, para que este trabajo de investigación se realice de la mejor manera posible.

Primeramente agradezco a Dios por ser fuente de motivación y fortaleza para dedicar todo mi esfuerzo, y salir adelante en esta meta propuesta en mi formación profesional y que con su luz divina me guió para no desmayar.

A mis hijos: Diego, Mauricio, David y Ricardo, quienes me demuestran que vale la pena vivir así como intentar mejorar cada día y por la satisfacción que me genera el recordar el compromiso que tengo para con ellos de avanzar para poderles ayudar a salir adelante. A mi esposa Lilia Alemania Rojas León, por su gran apoyo y cariño para la realización de este trabajo el cual hizo posible ver culminada mi meta.

Agradezco a la Universidad Técnica Particular de Loja, a los docentes que supieron guiarme con mucho acierto, a la Mg. Xiomara Paola Carrera, Mg. Yeni Torres, a los miembros de la comunidad educativa de la escuela Eloy Alfaro, por el apoyo brindado y haberme facilitado siempre los medios para llevar a cabo todas las actividades propuestas durante el desarrollo de la investigación.

GRACIAS

INDICE

Certificación.....	ii
Acta de cesión de derechos.....	iii
Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento.....	v
Índice.....	vi
RESUMEN.....	vii
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	6
2.1 NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES.....	6
2.1.1 Definiciones de valor moral.....	6
2.1.2 Características de los valores morales.....	8
2.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales.....	9
2.1.4 La dignidad de la persona.....	13
2.2 LA FAMILIA Y CONSTRUCCIÓN DE VALORES.....	14
2.2.1 Definiciones de valor moral.....	14
2.2.2 Familia y valores: conceptos básicos.....	17
2.2.3 Familia como escenario de construcción de valores.....	19
2.2.4 Educación familiar y desarrollo de valores.....	22
2.2.5 Valores y desarrollo social.....	26
2.2.6 Los valores en niños y adolescentes.....	27
2.3 LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES.....	31
2.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela.....	31
2.3.2 La educación en valores en los procesos educativos Actuales.....	40
2.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores.....	45
2.3.4 La moral y los valores vistos por los niños y adolescentes.....	47
2.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES.....	54
2.4.1 Los medios de comunicación como agentes de socialización.....	54
2.4.2 La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en niños y adolescentes.....	56

2.4.3 Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.....	66
3. MARCO METODOLOGICO.....	74
3.1 Diseño de la investigación.....	74
3.2 Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.....	74
3.3 Preguntas de investigación.....	77
3.4 Contexto.....	77
3.5 Población y muestra.....	77
3.6 Recursos.....	78
3.6.1 Humanos.....	78
3.6.2 Institucionales.....	79
3.6.3 Materiales.....	79
3.6.4 Económicos.....	79
3.7 Procedimiento para la aplicación de los instrumentos.....	79
4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	81
4.1 Tipos de familia.....	81
4.2 La familia en la construcción de valores morales.....	82
4.2.1 Importancia de la familia.....	82
4.2.2 Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida.....	83
4.2.3 La disciplina familiar.....	83
4.2.4 Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares.....	85
4.2.5 Actividades compartidas por la familia.....	86
4.2.6 La percepción de los roles familiares.....	87
4.2.7 Valoración de las cosas materiales.....	88
4.3 La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares:.....	89
4.3.1 Valoración del mundo escolar.....	89
4.3.2 Valoración del estudio.....	90

4.3.3	Valoración de las normas y el comportamiento personal.....	91
4.3.4	Valoración del buen comportamiento en clase.....	92
4.3.5	valoración de las relaciones interpersonales.....	93
4.4	Importancia para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.....	95
4.4.1	Importancia del grupo de iguales.....	95
4.4.2	Espacios de interacción social.....	97
4.4.3	Los intercambios sociales.....	97
4.4.4	Actividades preferidas.....	98
4.5	Nuevas tecnologías más utilizadas por niños/as y adolescentes en su estilo de vida.....	99
4.5.1	Las nuevas tecnologías.....	99
4.5.2	La televisión.....	100
4.5.3	La radio	100
4.6	Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los niños/as y adolescentes.....	101
5.6.1	Valores personales.....	101
5.6.2	Valores sociales.....	102
5.6.3	Valores universales.....	103
5.6.4	Antivalores.....	104
5.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	106
5.1	Conclusiones.....	106
5.2	Recomedaciones.....	107

1. RESUMEN

“Valores y estilo de vida en los niños de nueve a diez años”, se desarrolló con los estudiantes de la Escuela de Educación Básica “Eloy Alfaro” de la de la ciudad de Zamora, año lectivo 2012-2013. El objetivo general es conocer los valores más relevantes en los principales agentes de socialización y personalización (familia, escuela, amigos, televisión) así como el estilo de vida de los niños. La aplicación del cuestionario sobre valores y estilo de vida de niños, estructurado en cuatro bloques de 226 ítems, cuyos datos fueron analizados y fundamentados.

La población estudiantil es de 516 alumnos, se tomó como muestra sesenta niños quinto año. Los métodos de investigación fueron el descriptivo, el analítico, el sintético y el estadístico; las técnicas aplicadas son: la documental, observación directa y la encuesta.

En el análisis de datos se pudo concluir que los niños investigados, practican algunos valores como la solidaridad, valores que se demuestran en su relacionamiento escolar; hace falta cultivar valores como la amistad, compañerismo, higiene y cuidado personal y vayan forjando un convivir armónico consigo mismo y los demás.

1. INTRODUCCIÓN

Los avances científicos y tecnológicos han supuesto cambios muy rápidos. Se suceden de forma acelerada, no dando lugar a que el hombre pueda interiorizarlos y adaptarse a las nuevas exigencias que estas transformaciones van dando al mundo de la cultura, mucho más lento en su evolución. Estos cambios, que afectan a la educación familiar, se sitúan en dos planos: interno y externo: La familia requiere un marco de referencia para guiar, orientar y educar a sus hijos, porque sumergida en un mundo cambiante, cuya inestabilidad e incertidumbre fomenta inseguridad y miedo, se encuentra confundida, las viejas creencias, los valores vividos, en definitiva, la educación recibida no le sirve para educar a su generación actual. La familia se encuentra en medio de contrastes ante los cuales se siente sobrepasada y se pregunta cómo responder a las demandas de sus hijos que están fuera de los esquemas de sus propias experiencias y vivencias.

En este contexto, la familia tradicional aparece desdibujada, ha perdido sus antiguos puntos de sustentación, se han venido abajo los grandes pilares que sostenían sus creencias y cimentaban los roles atribuidos a los diferentes miembros de la familia, por ejemplo: el hombre, en la figura del padre, no representa la autoridad como pilar de fuerza y poder; la mujer, en la figura de madre, no representa el amor como pilar de sumisión y abnegación y la sexualidad, no representa lo puro y misterioso como pilar de reproducción. Esta situación le impide saber plantear pautas educativas que respondan a las necesidades actuales de sus hijos. En definitiva, la familia se encuentra buscando nuevos pilares donde asentar una nueva identidad.

Los grandes cambios sociales inciden sobre padres e hijos y también sobre sus relaciones con la sociedad y con la escuela. Las mutaciones de la familia son múltiples: la modificación de los roles paternos y maternos, la difícil conciliación de la vida familiar con la profesional, la ruptura conyugal, la homoparentalidad, la reducción de la natalidad, el incremento de la esperanza de vida, el envejecimiento de la población, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la exigencia de verse realizado, el consumismo, el impacto de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en la familia. Ello ha llevado a la familia a enfrentarse a nuevos retos, a una necesidad de cambio.

Esta necesidad de mejora es índice de que no todo ha funcionado bien. Si atendemos al desarrollo de la civilización en estas últimas décadas, observamos una especie de fractura, que va disponiendo progresivamente el despliegue perfeccionador del ser humano en dos ámbitos estrictamente separados e incluso contrapuestos: el privado y el público. Los elementos constitutivos de lo que podría llamarse esfera pública serían el mundo del trabajo, cada vez más dominado por un economicismo materialista, cuyo ídolo es el dinero; el influjo de la política y del poder e incluso el de los medios de comunicación de masas, que incrementan su virtud persuasiva en la medida en que estimulan el carácter no diferenciado, impersonal de sus destinatarios.

Familia y Escuela son un marco referencial imprescindible para la incorporación de un nuevo ser humano a la sociedad; pero, este marco se encuentra a merced de los avatares impuestos por transformaciones diversas que han de asumir ambas instituciones si quieren responder a su tarea educativa y socializadora.

Los cambios de la sociedad actual son rápidos y profundos, los sujetos no están preparados para adaptarse a ellos en los diversos niveles: biológico, psicológico y social. La complejidad, cada vez mayor, que la caracteriza, demanda una nueva visión educadora de la familia y la escuela, lo que exige su compromiso para trabajar unidas en un proyecto común.

El objetivo principal de esta investigación es crear un espacio de reflexión sobre la necesidad de tomar conciencia de la importancia de la formación en Educación Familiar para ayudar a: los profesionales de la educación y a los padres a mejorar las relaciones Escuela-Familia como una medida de calidad de la enseñanza y prevención del fracaso escolar.

Para ello, se ofrece el análisis de algunos de los contrastes y cambios fundamentales que se están produciendo y repercuten en la familia y la escuela, y son necesarios tener en cuenta en las prácticas educativas. También, se considera que una intervención para la educación del futuro debe estar enmarcada en un enfoque interactivo, ecológico y comunitario para responder a las necesidades afectivas, cognitivas y sociales de todos los implicados.

En la actualidad se están realizando investigaciones de valiosa importancia a nivel de provincia y del nuestro país; es por ello, la Universidad Técnica Particular de Loja, ha propuesto llevar a cabo esta investigación de enorme interés, que permite acercarse a la realidad de los valores y estilo de vida que viven los niños de cuarto y quinto año de la escuela “Eloy Alfaro”, de la ciudad de Zamora, cantón Zamora, provincia de Zamora Chinchipe en el año lectivo 2012 - 2013 con respecto a la familia y sus valores.

La educación tiene que desarrollarse en los ámbitos de conocimiento y formación para que el estudiante adquiera el saber, sepa hacer, aprenda a ser persona y a convivir con los demás, por lo que se destaca su importancia investigar los valores que van adquiriendo los niños y su estilo de vida, posibilitando resultados que hagan realizable el análisis de la realidad que se vive en las instituciones educativas y el hogar, para consolidar una propuesta de intervención que se la plantea para trabajarla con el propósito de una mejor convivencia entre los miembros de la comunidad educativa.

Ha sido factible realizar con esta investigación de la mejor manera ya que la universidad ha dado a través del equipo de catedráticos todo el apoyo y asesoría, los directivos, docentes y alumnos de la escuela colaboraron con toda voluntad, lo que ha permitido concretar el desarrollo del trabajo que de seguro es importante para todos los participantes.

Los objetivos que se proyectaron a ser alcanzados en la investigación fueron:

- Establecer los tipos de familia que existen actualmente en la parroquia de Zamora
- Caracterizar a la familia en la construcción de valores morales.
- Describir a la escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares.
- Determinar la importancia que tiene para el niño/a al grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.
- Identificar las tecnologías más utilizadas por los niños en su estilo de vida.
- Jerarquizar valores que tienen actualmente los niños.

La aplicación del cuestionario de valores y estilo de vida en los niños y adolescentes y el análisis de los datos obtenidos, estableció los tipos de familia que existen que predominantemente es la familia nuclear, para hacer conciencia en la familia su responsabilidad en la construcción de valores morales, o sea que los padres son el referente de interacción familiar, un ambiente afectivo ayuda al aprendizaje de los valores.

Cuando los padres definen con claridad los límites o normas, los hijos aprenden a funcionar responsablemente, ya sea cuando son niños o han dejado de serlo y tienen internalizadas las normas. Con las primeras caricias son los padres los que transmiten su modo de desear y de amar, pero también sus prohibiciones, así como sus modelos de vínculo con el otro. Las reglas y las normas protegen, son el marco en el cual una persona sabe cómo manejarse, qué se puede y qué no.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES

3.1.1 Definiciones de valor moral

Al referirse a los valores, Izquierdo C (2007:13) reconoce que “el sujeto valora las cosas, y el objeto ofrece un fundamento para ser valorado y apreciado”. Ello determina, según Moleiro, M (2007: 10) que: “Las cosas no son valiosas por sí mismas, sino que tienen el valor que nosotros les damos y, por eso cada persona tiene su propia escala de valores. Asimismo, especifica, que no todos nos comportamos igual ante las vivencias y los problemas de la vida; según los valores a los que les damos prioridad, le damos sentido a lo que hacemos”.

Se reconoce así, que los valores son cualidades peculiares, que poseen ciertas cosas llamadas bienes, y se originan en la relación que se establece, entre el sujeto valorante y el objeto valorado. Sin embargo, es necesario reconocer la existencia de valores con respecto a los actos representativos de la conducta humana, esencialmente de la conducta moral. Todo acto humano implica la necesidad de elegir entre varios actos posibles, por ende, hay selección, pues preferimos uno a otro acto, el cual se nos presenta como un comportamiento más elevado moralmente.

Se reconoce así, que los valores son cualidades peculiares, que poseen ciertas cosas llamadas bienes, y se originan en la relación que se establece, entre el sujeto valorante y el objeto valorado. Sin embargo, es necesario reconocer la existencia de valores con respecto a los actos representativos de la conducta humana, esencialmente de la conducta moral. Todo acto humano implica la necesidad de elegir entre varios actos posibles, por ende, hay selección, pues preferimos uno a otro acto, el cual se nos presenta como un comportamiento más elevado moralmente.

Por consiguiente, la valoración moral se nos presenta como un requisito esencial para conferirle valor moral a los actos o productos humanos. Sólo lo que tiene significación humana puede ser valorado moralmente. Esto permite al sujeto valorante asumir una

actitud aprobatoria o de rechazo a un acto u otro y lo hace como ser, que pertenece a un grupo social y está inmerso en un contexto histórico-social determinado.

A su vez, la valoración favorece la creación de valores que actúan como directrices para la conducta humana, pues son los que dan sentido y finalidad a la persona tanto individual como social. Al respecto, Izquierdo C (2007:14) expresa que los valores son “los ejes fundamentales por los que se orienta la vida humana y constituyen a su vez, la clave del comportamiento de las personas”. El autor admite que, los valores “dinamizan nuestra acción y nuestra vida; dignifican y ennoblecen a la persona e incluso a la misma sociedad”. Esto reafirma la idea de que en la perspectiva de toda conducta humana, subyacen los valores, los cuales dirigen y dan sentido al proceder individual y social de cada persona.

Se entiende por valor moral todo aquello que lleve al hombre a defender y crecer en su dignidad de persona. El valor moral conduce al bien moral. Recordemos que bien es aquello que mejora, perfecciona, completa.

El valor moral perfecciona al hombre en cuanto a ser hombre, en su voluntad, en su libertad, en su razón. Se puede tener buena o mala salud, más o menos cultura, por ejemplo, pero esto no afecta directamente al ser hombre. Sin embargo vivir en la mentira, el hacer uso de la violencia o el cometer un fraude, degradan a la persona, empeoran al ser humano, lo deshumanizan. Por el contrario las acciones buenas, vivir la verdad, actuar con honestidad, el buscar la justicia, le perfeccionan.

El valor moral te lleva a construirte como hombre, a hacerte más humano.

Depende exclusivamente de la elección libre, el sujeto decide alcanzar dichos valores y esto sólo será posible basándose en esfuerzo y perseverancia. El hombre actúa como sujeto activo y no pasivo ante los valores morales, ya que se obtienen basándose en mérito.

Estos valores perfeccionan al hombre de tal manera que lo hacen más humano, por ejemplo, la justicia hace al hombre más noble, de mayor calidad como persona.

Para lograr comprender plenamente los valores morales debemos analizar la relación que éstos guardan con otro tipo de valores. Siendo el ser humano el punto de

referencia para los valores, cabe ordenarlos de acuerdo con su capacidad para perfeccionar al hombre. Un valor cobrará mayor importancia en cuanto logre perfeccionar al hombre en un aspecto más íntimamente humano.

Los valores morales surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de la familia. Para que se dé esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en su vida, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros.

Posteriormente estos valores morales adquiridos en el seno de la familia ayudarán a insertarnos eficaz y fecundamente en la vida social. De este modo la familia contribuye a lanzar personas valiosas para el bien de la sociedad.

3.1.2 Características de los valores morales

Las características de los valores son:

Independientes e inmutables: son lo que son y no cambian, por ejemplo: la justicia, la belleza, el amor.

Absolutos: son los que no están condicionados o atados a ningún hecho social, histórico, biológico o individual. Un ejemplo puede ser los valores como la verdad o la bondad.

Inagotables: no hay ni ha habido persona alguna que agote la nobleza, la sinceridad, la bondad, el amor. Por ejemplo, un atleta siempre se preocupa por mejorar su marca.

Objetivos y verdaderos: los valores se dan en las personas o en las cosas, independientemente que se les conozca o no. Un valor objetivo siempre será obligatorio por ser universal (para todo ser humano) y necesario para todo hombre, por ejemplo, la sobre vivencia de la propia vida. Los valores tienen que ser descubiertos por el hombre y sólo así es como puede hacerlos parte de su personalidad.

Subjetivos: los valores tienen importancia al ser apreciados por la persona, su importancia es sólo para ella, no para los demás. Cada cual los busca de acuerdo con sus intereses.

Objetivos: los valores son también objetivos porque se dan independientemente del conocimiento que se tenga de ellos. Sin embargo, la valoración es subjetiva, es decir, depende de las personas que lo juzgan. Por esta razón, muchas veces creemos que los valores cambian, cuando en realidad lo que sucede es que las personas somos quienes damos mayor o menor importancia a un determinado valor.

3.1.3 Clasificación y jerarquizaron de los valores morales

Los valores morales surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de la familia, y son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad, etc. Para que se dé esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en su vida, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros. Es además indispensable el modelo y ejemplo que estas personas significativas muestren al niño, para que se dé una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Además es de suma importancia la comunicación de la familia. Cuando el niño ha alcanzado la edad escolar se hará participe de esta comunicación abierta, en la toma de decisiones y en aportaciones sobre asuntos familiares.

Posteriormente estos valores morales adquiridos en el seno de la familia ayudarán a insertarnos eficaz y fecundamente en la vida social. De este modo la familia contribuye a lanzar personas valiosas para el bien de la sociedad. Recordemos que una persona valiosa, es una persona que posee valores interiores y que vive de acuerdo a ellos. Un hombre vale entonces, lo que valen sus valores y la manera en como los vive.

Ya en el ámbito social, la persona valiosa buscará ir más allá de "mi libertad", "mi comodidad o bienestar" y se traducirán estos valores en solidaridad, honestidad, libertad de otros, paz, etc.

La libertad: La libertad parece ser el bien máspreciado que posee el hombre. Libertad de conciencia, para alcanzar una vida coherente y equilibrada desde el

interior, libertad de expresión, para poder difundir nuestras ideas y promover el debate y la discusión abierta, libertad de reunión como garantía para asociarme con aquellos que comparten ideales y trabajar por los mismos, libertad para elegir responsable y pacíficamente a nuestros gobernantes.

La solidaridad: Surge cuando mi libertad, mi desarrollo y mi bienestar ya no son compatibles con las necesidades y desgracias de los demás. Ya no nos limitamos a compartir en el seno familiar, sino con los demás.

A escala internacional supone que nuestro país debe ser solidario con los países más necesitados del planeta, compartir no sólo en el ámbito económico, también en el educativo y cultural.

Compartir el conocimiento para combatir el analfabetismo y la incultura, para reducir enfermedades y epidemias, por ejemplo.

La paz: Es quizás prioridad esencial de nuestro mundo, un mundo que ha sufrido dos grandes guerras, con consecuencias devastadoras para los pueblos y las personas, un mundo que todavía se enfrenta a un sinnúmero de conflictos locales y regionales. Una persona con altos valores morales promoverá el respeto al hombre, la cooperación y comprensión, una actitud abierta y de tolerancia, así como de servicio para el bienestar común

Persona y valores

La sociedad tecno-científica ha propiciado la creación de una imagen de la persona eficaz, competitiva que ha penetrado profundamente en las estructuras sociales y ha configurado todo un estilo de vida. Se constata un debilitamiento de las tradiciones comunes que en tiempos pasados ofrecían valores compartidos de referencia en los que todos, de alguna manera, podían participar. El problema de fondo es que al desaparecer esas creencias universales compartidas resulta muy difícil encontrar una nueva base general de orientación que constituya el punto de encuentro en la construcción de la sociedad. No sólo a nivel social, también el individuo concreto ha quedado huérfano de modelos próximos de socialización. Si algo caracteriza al momento actual es la pérdida de capacidad de las instituciones tradicionales para la transmisión de valores y pautas de comportamientos deseables, empujadas cada vez

más al recinto de lo privado y a competir con otras agencias en la propuesta de modelos de vida.

Con la palabra "posmodernidad" designan algunos filósofos un modo de situarse ante la realidad y la vida que niega los grandes temas de la modernidad: fe en la razón y en la ciencia, defensa de los derechos humanos, rechazo de los absolutismos, confianza en las utopías basadas en la "libertad, igualdad y fraternidad", ideologías que tratan de explicar la realidad. La posmodernidad aparece en estos últimos años del siglo XX, y éstas son sus características más significativas:

El individualismo: El posmoderno desconfía de las instituciones y afirma su independencia.

Se muestra indiferente a las cuestiones de la vida colectiva y prefiere retirarse a su vida privada. Es una actitud que lleva a la soledad ya la insolidaridad. La falta de utopía, de esperanza en conseguir un futuro mejor que el presente. La persona posmoderna no cree en la posibilidad de cambio y transformación, prefiere sacar el máximo provecho del presente, vivir al día y pasarlo bien. Prescinde de las normas y valores para entregarse al disfrute de lo inmediato siguiendo los impulsos y las pasiones. En la posmodernidad no manda la razón sino el sentimiento. El final de este cambio es la cultura del vacío.

El pensamiento débil. Con esta expresión se designa la falta de principios y criterios conexiónados. Se posee un saber televisivo, de datos aislados, pero no conocimientos sistemáticos. Abandonando todo sistema de ideas o valores fundado en una explicación coherente de la vida, faltan referencias y se corre el riesgo de ver el mundo como un laberinto sin sentido donde se encuentra uno desorientado.

Mentalidad y valores de los jóvenes de hoy

- Una mentalidad consumista. La sobreabundancia de reclamos y propuestas para el consumo es tal que lleva a crear en los jóvenes la mentalidad de "todo vale", "hay que consumir". El consumismo es absorbido inconscientemente desde la infancia, del que no se puede salir más que por un planteamiento crítico. La austeridad y el ahorro suenan a extraño, están desacreditados, se consideran valores ya desfasados, inadecuados para los tiempos de hoy.

- Una mentalidad individualista. Es la consecuencia de una juventud fragmentada, de una sociedad a la que los jóvenes tienen difícil acceso y en la que cada cual busca por su cuenta los medios para integrarse, acomodarse o instalarse en el sistema. La libertad que se reclama es la libertad individual, la libertad concreta de cada uno. El desinterés por lo social y lo político es otro síntoma de ese individualismo, y se manifiesta en la bajísima afiliación a partidos políticos, sindicatos, organizaciones culturales y religiosas.
- Una visión de la vida como "espectáculo". Se presta atención preferentemente al cuerpo y a la imagen en los que se manifiesta, de acuerdo con esta manera de entender la vida, la personalidad. Es la cultura de la apariencia, del carnaval continuo. Todo cuando ensombrezca este "desfile de modelos" será silenciado, aislado o considerado tabú: invalidez, enfermedad, vejez, y, sobre todo, la muerte.
- La ruptura con el pasado. Ignorar el pasado por desinterés o por considerarlo inútil incapacita para aprender de las experiencias pretéritas y lleva a la pérdida de la "memoria histórica". Las consecuencias pueden ser graves: una generación sin "memoria histórica" llega a convertirse con el tiempo en una "sociedad sin padre". El poder y los pseudo-cultos pueden más fácilmente manipular al pueblo y convertirlo en "rebaño".
- Valoración del presente y ausencia de proyectos. La vida se reduce al "aquí" y "ahora", y sólo se valora el presente, la vida de cada día. El futuro se presenta sombrío y escapa a las posibilidades del momento. Por eso el presente hay que vivirlo "a tope", porque es lo único que se tiene. En consecuencia, hay "una demanda urgente" de placer, y una falta de motivación para asumir compromisos a largo plazo.
- Valoración de la subjetividad y del sentimiento. El criterio para valorar el comportamiento es la autosatisfacción personal: "me gusta", "me dice algo", "no me gusta", "no me dice nada"..., o la búsqueda del bienestar por todos los medios al alcance. Las normas, la disciplina, el sacrificio se rechaza como obstáculos que se oponen a la "propia satisfacción" y al "sentimiento de bienestar". La razón queda eclipsada, y el sentimiento ocupa su lugar.
- Tolerancia y permisividad crecientes. La tolerancia como actitud de comprensión es un valor. Pero cuando se entiende como "indiferencia", "todo es lo mismo", "todo es válido", se llega a un comportamiento permisivo en el que la actitud ya no es de comprensión sino de justificación.

- Ecología, pacifismo y no violencia. La ecología, correctamente entendida, no afecta sólo a cuestiones económicas, sino que tiene dimensiones éticas y sociales: mejorar la calidad de vida, transmitir un patrimonio común a las generaciones posteriores, lo que supone no encerrarse en intereses egoístas. El pacifismo, como la ecología, es algo más que un sentimiento o una acción oportunista: es una actitud ética que se concreta en amar la paz y rechazar todo tipo de violencia. El respeto a la vida es un mínimo ético. El respeto a la vida no puede convertirse en toda la razón de ser del pacifismo. Las posturas de los jóvenes sobre estos temas son ambivalentes, contradictorias y, probablemente, politizadas.
- Una vida con doble moral. Una vida en la que se da una disociación entre ética personal y pública. Se defiende la ética personal y familiar como algo propio y cercano que afecta a cada uno, mientras que se concede menor importancia a la ética social y política, como si las acciones y decisiones sociales o políticas no tuvieran repercusiones en los demás." Adaptación de Materiales GPJ, Nivel 1. Murcia, (2000), Gil Martínez, Ramón. Valores Humanos y Desarrollo Personal.

3.1.4 La dignidad de la persona

La dignidad se explica en buena medida por la autonomía propia del ser humano, como vieron ya Platón, y Kant, pues sólo el que sabe y puede gobernarse a sí mismo, según un principio racional, resulta "señor de sus acciones" y en consecuencia, al menos parcialmente, un sujeto libre; al regular su comportamiento según normas propias, según el significado etimológico de la voz griega 'autonomía', ya no es un mero súbdito, ya no está bajo el dictado de otro, sino que es un ciudadano. Entendemos que esa autonomía o dignidad es solo un potencial de emancipación respecto a las necesidades e imposiciones naturales o sociales y en la historia universal del género humano.

La educación juega aquí un papel esencial, puesto que el auténtico ejercicio de la libertad, más allá de la arbitrariedad del comportamiento salvaje, exige la formación de la inteligencia y de la voluntad, facultades específicas del espíritu humano. Lógicamente, el presupuesto es el de la existencia de cierto grado de libertad posible en el ser humano y la negación de un determinismo radical. La universalización o globalización de la dignidad es un presupuesto para la consecución de una verdadera emancipación y pacificación moral de la humanidad: el ser humano, varón o

mujer, niño o anciano, enfermo o sano, religioso o ateo, malvado o benevolente, blanco o negro es siempre digno, porque puede decidir qué ser, porque no es sólo lo que es, sino también sus aspiraciones y proyectos personales. Así, la vida humana es respetable siempre porque puede ser algo más que vida, vida con sentido, o sea, biografía.

La dignidad se basa en el reconocimiento de la persona de ser merecedora de respeto, es decir que todos merecemos respeto sin importar cómo seamos. Al reconocer y tolerar las diferencias de cada persona, para que ésta se sienta digna y libre, se afirma la virtud y la propia dignidad del individuo, fundamentado en el respeto a cualquier otro ser. La dignidad es el resultado del buen equilibrio emocional.

A su vez, una persona digna puede sentirse orgullosa de las consecuencias de sus actos y de quienes se han visto afectados por ellos, o culpable, si ha causado daños inmerecidos a otros. La misma dignidad que nos pone por encima de la naturaleza, pues podemos transformarla también en nosotros mismos, contenerla, regularla, nos hace responsables. Un exceso de dignidad puede fomentar el orgullo propio, pudiendo crear la sensación al individuo de tener derechos exclusivos (privilegios).

La dignidad refuerza la personalidad, fomenta la sensación de plenitud y satisfacción. Para justificar la esclavitud se decía que el esclavo no era persona humana, sino un objeto, al igual que judíos, gitanos y homosexuales durante el nazismo. Es constante en la historia de la humanidad negar la dignidad humana para justificar y justificarse en los atentados contra ella.

La dignidad es reconocida por los seres humanos sobre sí mismos, como un producto de la racionalidad, la autonomía de la libertad y el libre albedrío, aunque los críticos sobre esta forma de asignar dignidad indican que existen humanos que bajo ese criterio no podrían tenerla: bebés, niños, disminuidos psíquicos profundos, seniles, dementes, etc.

3.2 LA FAMILIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE VALORES

3.2.1 Definiciones de valor moral

La familia es el verdadero núcleo formador de hombres y mujeres en la sociedad actual. En la familia tenemos las oportunidades de vivir y formarnos en los valores y

los antivalores; en la familia tenemos la oportunidad de convivir con los peligros y las oportunidades, de reflejar nuestras mayores debilidades y que con armonía nos las hagan ver y aprendamos y las superemos, como también nos pueden fortalecer.

La familia es el núcleo de la sociedad que nos permite ver reflejada la sociedad misma. Las sociedades que se han distraído de este valor familiar, son sociedades que se han vuelto individualistas y por tanto aisladas, y poco preocupadas por sus comunidades. Una comunidad como la nuestra que se preocupa por la vida social, por la vida que interactúa en los seres humanos, que es solidaria, que tiene alto grado de participación, es una comunidad que refleja el valor de la familia necesariamente. La vida familiar sigue siendo un valor fundamental, es algo que nos identifica y nos marca hacia un futuro. Nosotros como comunidad tenemos que reflexionar sobre la trascendencia y el futuro de la familia y su impacto sobre la comunidad, qué cosas positivas y negativas puede tener la familia, todos debemos participar de forma integral en una planeación, no podemos dejar la responsabilidad a los gobernantes, es responsabilidad de todos, padres de familia, estudiantes, maestros, empresarios.

La familia es considerablemente trascendente en la formación del hombre, por los valores que en la familia misma se viven, porque trascienden en el hombre, porque en ella vemos la diversidad, a los hijos se quieren igual, pero entre los hijos existen características diferentes, siendo integrantes de la familia, como padre, hijo, hermano, nos podemos dar cuenta de que somos diferentes, un hijo tiene más tendencia hacia la sensibilidad, y otro hacia los oficios analíticos, y podemos ver cómo unos son más místicos, más reflexivos, y otros más intensos, más atléticos, y con alguno nos identificamos, mas sin embargo a todos los queremos igual independientemente de esa identificación. Nos aceptamos tal cual somos, cuando verdaderamente nos queremos, cuando utilizamos el amor fraterno, perdonamos y comprendemos las características débiles de nuestro prójimo, que es nuestro próximo más cercano en la familia, y al mismo tiempo comprendemos donde están las cualidades y tratamos de potenciarlos lo más posible para ayudarnos unos con otros con las cualidades de cada quien, y nos solidarizamos y en los momentos de tragedia olvidamos las diferencias, y cada quien pone lo mejor de si mismo. Y cuando se trata de dinero, cada quien pone lo mejor que tiene para salir adelante en el problema que se presenta, y si alguno no pone la cantidad que les corresponde, finalmente terminamos perdonándolo, cuando tenemos un amor verdadero, y no nos ciegan las pasiones, la

soberbia, el egoísmo, en el fondo de nuestro corazón, dentro de la familia nos perdonamos.

Por eso la familia es el reflejo de lo que estarnos viviendo en la vida comunitaria. En la familia se pueden vivir ciertos valores sin haberlo reflexionado, vivimos en la unidad, generalmente, podemos ver que la familia como formadora de hombres, fomenta valores que nos enaltecen y nos transforman hacia algo mejor, nos hacen reflexionar sobre el servicio, la solidaridad, la fortaleza, la subsidiaridad, valores muy importantes para hacerlos vivos en nuestra familia y en nuestra comunidad. Pero si no identificamos que la familia es formadora de los valores humanos, no estaremos preparados para vivir en familia, e independientemente del rol que nos toca vivir en esa familia, tenemos que estar conscientes de nuestro papel dentro de ella y su trascendencia, reflexionando que la vivencia de los valores dentro de nuestras familias, y la experiencia de los otros miembros, nos ayuda a formar nuestros propios valores; las características, los valores y las reflexiones de mi hermano me potencian a mi, y si él da lo mejor de si mismo hacia la familia y yo doy lo mejor de mi hacia ella, nos potenciaremos mejor. La familia nos otorga seguridad, puede otorgar disciplina, y la oportunidad de ofrecer testimonio.

“Ciertos valores que podemos practicar de manera individual, la fortaleza, la disciplina, la seguridad, la perseverancia, porque son los valores que nos hemos propuesto para nuestra propia vida, pero, ¿Los transmitimos a nuestra propia familia?, ¿Estamos ejerciendo nuestro papel familiar, ¿Estamos preparados para formar nuestra propia familia? En la juventud estamos experimentando para tratar de conocer lo mejor de la diversidad y seleccionar en la vivencia, lo mejor que podamos tomar. Cada quien podemos escoger los valores que queremos vivir, seleccionémoslos, no es el valor económico lo que mueve nuestra vida, si es otro tipo de valor, pero complementario. Compartamos sin vergüenza con nuestra pareja, con nuestro hermano, así como con un amigo, con nuestros padres, vivamos una familia mucho más intensa, cumplamos con nuestro rol.

Necesitamos mas familias donde se exprese la solidaridad, donde se exprese el deseo del éxito, el desarrollo humano, la fortaleza y la disciplina, la perseverancia, la honestidad, el hablar con la verdad, familia donde no nos de vergüenza mostrar nuestras debilidades, sino que tengamos la confianza para decirlas y ayudarnos a

superarlas, afrontar nuestros retos, familias en donde pongamos al servicio de nuestra comunidad, el testimonio de vivir en la unidad, de vivir en el amor, en el amor hacia los demás, hacia uno mismo, y los que somos creyentes, en el amor a Dios.

Realmente la superación del hombre, se podría simplificar solamente con la palabra amor, amor verdadero, amor que nos tengamos lógicamente entre hombre y mujer para formar una familia, amor de los padres a los hijos y de los hijos a los padres, amor que da testimonio en las obras.” Pérez-Díaz y otros, (2008), Los valores de familia se deben fomentar para la conservación de una sociedad con principios que sirvan de base para el buen desarrollo de la misma. Debemos pues formar verdaderos hogares que fomenten en sus integrantes la cultura del amor, el respeto, la tolerancia, la gratificación, en fin todo el cumulo de valores positivos que formen autenticas personas integrantes de la sociedad para el bienestar de la misma.

3.2.2. Familia y valores: conceptos básicos

La familia es el auténtico núcleo formador de hombres y mujeres en la sociedad actual. En la familia tenemos las oportunidades de vivir y *formarnos en los valores* y los antivalores; en la familia tenemos la oportunidad de convivir con los peligros y las oportunidades, de reflejar nuestras mayores debilidades y que con armonía nos las hagan ver y aprendamos y las superemos, como también nos pueden fortalecer.

La familia es el núcleo de la sociedad que nos permite ver reflejada la sociedad misma. Las sociedades que se han distraído de este valor familiar, son sociedades que se han vuelto individualistas y por tanto aisladas, y poco preocupadas por sus comunidades. Una comunidad como la nuestra que se preocupa por la vida social, por la vida que interactúa en los seres humanos, que es solidaria, que tiene alto grado de participación, es una comunidad que refleja el valor de la familia necesariamente.

La vida familiar sigue siendo un valor fundamental, es algo que nos identifica y nos marca hacia un futuro. Nosotros como comunidad tenemos que reflexionar sobre la trascendencia y el futuro de la familia y su impacto sobre la comunidad, qué cosas positivas y negativas puede tener la familia, todos debemos participar de forma integral en una planeación, no podemos dejar la responsabilidad a los gobernantes, es responsabilidad de todos, padres de familia, estudiantes, maestros, empresarios.

La familia es considerablemente trascendente en la formación del hombre, por los valores que en la familia misma se viven, porque trascienden en el hombre, porque en ella vemos la diversidad, a los hijos se quieren igual, pero entre los hijos existen características diferentes, siendo integrantes de la familia, como padre, hijo, hermano, nos podemos dar cuenta de que somos diferentes, un hijo tiene más tendencia hacia la sensibilidad, y otro hacia los oficios analíticos, y podemos ver cómo unos son más místicos, más reflexivos, y otros más intensos, más atléticos, y con alguno nos identificamos, mas sin embargo a todos los queremos igual independientemente de esa identificación. Nos aceptamos tal cual somos, cuando verdaderamente nos queremos, cuando utilizamos el amor fraterno, perdonamos y comprendemos las características débiles de nuestro prójimo, que es nuestro prójimo más cercano en la familia, y al mismo tiempo comprendemos donde están las cualidades y tratamos de potenciarnos lo más posible para ayudarnos unos con otros con las cualidades de cada quien, y nos solidarizamos y en los momentos de tragedia olvidamos las diferencias, y cada quien pone lo mejor de si mismo.

Y cuando se trata de dinero, cada quien pone lo mejor que tiene para salir adelante en el problema que se presenta, y si alguno no pone la cantidad que les corresponde, finalmente terminamos perdonándolo, cuando tenemos un amor verdadero, y no nos ciegan las pasiones, la soberbia, el egoísmo, en el fondo de nuestro corazón, dentro de la familia nos perdonamos. Por eso la familia es el reflejo de lo que estamos viviendo en la vida comunitaria.

En la familia se pueden vivir ciertos valores sin haberlo reflexionado, vivimos en la unidad, generalmente, podemos ver que la familia como formadora de hombres, fomenta valores que nos enaltecen y nos transforman hacia algo mejor, nos hacen reflexionar sobre el servicio, la solidaridad, la fortaleza, la subsidiaridad, valores muy importantes para hacerlos vivos en nuestra familia y en nuestra comunidad. Pero si no identificamos que la familia es formadora de los valores humanos, no estaremos preparados para vivir en familia, e independientemente del rol que nos toca vivir en esa familia, tenemos que estar conscientes de nuestro papel dentro de ella y su trascendencia, reflexionando que la vivencia de los valores dentro de nuestras familias, y la experiencia de los otros miembros, nos ayuda a formar nuestros propios valores; las características, los valores y las reflexiones de mi hermano me potencian a mi, y si él da lo mejor de si mismo hacia la familia y yo doy lo mejor de mi hacia ella,

nos potenciaremos mejor. La familia nos otorga seguridad, puede otorgar disciplina, y la oportunidad de ofrecer testimonio.

“Ciertos valores que podemos practicar de manera individual, la fortaleza, la disciplina, la seguridad, la perseverancia, porque son los valores que nos hemos propuesto para nuestra propia vida, pero, ¿Los transmitimos a nuestra propia familia? ¿Estamos ejerciendo nuestro rol familiar, ¿estamos preparados para formar nuestra propia familia? En la juventud estamos experimentando para tratar de conocer lo mejor de la diversidad y seleccionar en la vivencia, lo mejor que podamos tomar. Cada quien podemos escoger los valores que queremos vivir, seleccionémoslos, no es el valor económico lo que mueve nuestra vida, si es otro tipo de valor, pero complementario.

Compartamos sin vergüenza con nuestra pareja, con nuestro hermano, así como con un amigo, con nuestros padres, vivamos una familia mucho más intensa, cumplamos con nuestro rol. Necesitamos mas familias donde se exprese la solidaridad, donde se exprese el deseo del éxito, el desarrollo humano, la fortaleza y la disciplina, la perseverancia, la honestidad, el hablar con la verdad, familia donde no nos de vergüenza mostrar nuestras debilidades, sino que tengamos la confianza para decirlas y ayudarnos a superarlas, afrontar nuestros retos, familias en donde pongamos al servicio de nuestra comunidad, el testimonio de vivir en la unidad, de vivir en el amor, en el amor hacia los demás, hacia uno mismo, y los que somos creyentes, en el amor a Dios. Realmente la superación del hombre, se podría simplificar solamente con la palabra amor, amor verdadero, amor que nos tengamos lógicamente entre hombre y mujer para formar una familia, amor de los padres a los hijos y de los hijos a los padres, amor que da testimonio en las obras.” Pérez-Díaz y otros, (2008)

Los valores de familia se deben fomentar para la conservación de una sociedad con principios que sirvan de base para el buen desarrollo de la misma. Debemos pues formar verdaderos hogares que fomenten en sus integrantes la cultura del amor, el respeto, la tolerancia, la gratificación, en fin todo el cumulo de valores positivos que formen autenticas personas integrantes de la sociedad para el bienestar de la misma.

3.2.3. Familia como escenario de construcción de valores

La familia es el hábitat natural para la apropiación de los valores. Aunque atribuyamos a la familia una función acogedora en tanto que centro de alivio de tensiones, ofreciendo a todos sus miembros un clima sereno, hecho de sosiego, tranquilidad y seguridad que sirve de contrapunto a las tensiones propias de la vida y de la sociedad moderna en que vive Beltrán y Pérez, (2007), reconocemos, también, que la familia no es la única agencia educativa, y menos aún socializadora en la sociedad actual, ni creemos que sea correcto establecer separación o contraposición alguna entre familia y sociedad.

La familia como grupo inicial de la sociedad, juega un papel determinante en el proceso de formación de valores. Allí se gestan valores tales como: la colaboración, el compartir, la solidaridad, entre otros. De ahí la razón, por la que Moleiro, M (2007) señala que la familia es la “*primera escuela de valores donde se forman los primeros hábitos*”. A su vez, la autora especifica que la escuela es “un medio de formación de valores, es el lugar donde el educador debe mantener una actitud transmisora de valores, siendo lo más importante el ejemplo coherente entre lo que el docente dice y lo que hace”. La familia refleja las contradicciones sociales de la sociedad actual, y como esta aparece inmersa en un mar de cambios profundos que afectan de un modo desigual a los padres y a los hijos. Depende de la sociedad tanto en su configuración como en sus propósitos. No cabe duda de que el avance experimentado en la sociedad en la defensa y ejercicio de las libertades, la tutela jurídica sobre las minorías étnicas y culturales, la extensión de la educación a toda la población, la implantación progresiva de una cultura de la tolerancia y la mayor conciencia del deber ciudadano de participar en los asuntos públicos constituyen muestras y marcos para una educación social del ciudadano de hoy.

La familia, como estructura de acogida, ha sido determinante para el desarrollo del ser humano en todas las etapas que ha recorrido la historia de la humanidad. Desde una perspectiva sociológica, la familia facilita la integración de los individuos en el sistema social. “Es el vehículo privilegiado a través del cual el individuo se convierte en miembro de una sociedad. Sus actitudes, valores, patrones de conducta, aspiraciones cómo percibe a los demás y a sí mismo, van a estar condicionados por la familia. De ahí que la familia constituya el contexto o nicho más apropiado, en cuyo interior, cada nuevo individuo comienza a construir su identidad personal, el modo concreto de ser humano y vivir en sociedad. Ello exige un clima de afecto e interés por todo lo que

rodea al niño, no sólo por su persona; y explica, además, que sea el intercambio de afecto y de apoyo, de confianza y comunicación, de cariño y respeto mutuos, en definitiva, el ambiente o clima emocional que se construye en el ámbito de la familia los objetivos básicos en la vida de las familias” Pérez-Díaz y otros, (2008).

En el aprendizaje del valor se hace necesario algo más: el clima de afecto, de aceptación y comprensión que envuelven las relaciones de educador y educando. La apropiación del valor no es fruto de una simple operación de cálculo, interviene, en gran medida, la mediación del modelo que hace atractivo, sugerente un valor. Si en el aprendizaje de conocimientos, el establecimiento de un clima positivo en las relaciones profesor-alumno, se muestra claramente influyente, en el aprendizaje de los valores se hace indispensable. Estos se aprenden, diríamos, por ósmosis, por impregnación. Y no basta con acudir a la experiencia de otros modelos ajenos a la familia o a la escuela. El educando (niño-adolescente) tiende a identificar la experiencia de un valor con el modelo más cercano: padres, profesores y personas significativas de su entorno.

La propuesta de un valor, para ser eficaz, debe hacerse en un contexto de relación positiva, de aceptación mutua, de afecto y “complicidad” entre educador y educando, porque el valor que se propone, desde la experiencia del modelo, forma parte de la trayectoria y estilo de vida de éste. El niño-adolescente no aprende una conducta valiosa independientemente de la persona que la realiza. Se sentirá más atraído por ésta si la ve asociada a una persona a la que, de alguna manera, se siente afectivamente ligado. En la apropiación del valor hay siempre un componente de pasión, de amor. Por ello, el inicio de la educación en valores debe producirse en el entorno socio-familiar en que vive el niño. Llevar esto a cabo implica rescatar el carácter vulgar, cotidiano del valor y hacer del medio familiar el marco habitual, “natural”, no único, de la enseñanza del valor, asumiendo el riesgo de acercarse a una realidad contradictoria en la que conviven valores y anti valores como es el ámbito familiar.

Las actitudes y creencias, los valores y antivalores están en la base de aquello que el niño piensa y hace. Y los valores y antivalores del niño conectan directamente con el medio socio-familiar. De la familia depende la fijación de las aspiraciones, valores y motivaciones de los individuos y en que, por otra parte, resulta responsable en gran medida de su estabilidad emocional, tanto en la infancia como en la vida adulta. Esto

obliga a pensar en la institución escolar de “otra manera”, a modificar su estructura tradicional y a revisar en profundidad las propuestas escolares en el ámbito de los valores.

Lo que ya nadie duda es que los modelos de conducta que ofrecen los padres, los refuerzos que proporcionan a la conducta de sus hijos facilitan el aprendizaje de conductas violentas o respetuosas con los demás.

“La seguridad afectiva, indispensable para la formación de una personalidad sana, está estrechamente vinculada al apoyo emocional sensible recibido del entorno familiar” Berkowitz, (2008); Flaquera, (2008:42).

3.2.4. Educación familiar y desarrollo de valores

La educación familiar sigue siendo todavía, en nuestro país, un ámbito insuficientemente tratado, aun reconociendo la influencia de la familia en el proceso de socialización del niño, en el aprendizaje de actitudes, valores y patrones de conducta. No hemos logrado aún despojarnos de viejos estigmas que durante décadas han acompañado a la educación familiar.

Antes se ha dicho que la enseñanza de los valores está asociada a la experiencia de los mismos. Se trata, por tanto, de ofrecer a los hijos ambientes o climas en los que puedan tener habitualmente experiencias del valor; y que sea la realidad cotidiana de la vida familiar la que se convierta en referente principal, no exclusivo, de los valores para los hijos. Cada familia escoge para sí y sus hijos los valores que considera más coherentes o prioritarios con una determinada concepción del hombre y del mundo. Y en una sociedad tan compleja y plural como la nuestra los sistemas de valores son también muy diversos.

Los cambios sociales, políticos, económicos e ideológicos han modificado profundamente el estilo educativo de la familia en nuestro país. Un régimen democrático de libertades ha transformado la vida de los individuos, los grupos e instituciones, penetrando en todas las áreas y manifestaciones de la vida social y originando una nueva forma de entender la persona y la vida. A estos cambios no ha escapado, obviamente, la familia. Debe aprender a ejercer nuevos papeles, nuevas

funciones o, al menos, a ejercer de forma distinta las que ya venía realizando. Ello exige, en primer lugar, vencer la resistencia al cambio, la fijación a un pasado que ya no sirve como modelo válido para una realidad del todo distinta. Y, en segundo lugar, preparar a los padres para ejercer nuevas competencias que considero son la “puerta de entrada” al aprendizaje de los valores en el ámbito de la familia.

Es cierto que los padres observan, a veces, el crecimiento de sus hijos como espectadores de algo natural e inevitable, de algo que no pueden predecir ni controlar. Y esta incertidumbre de un proyecto, que no es el suyo, les puede ayudar a no intentar hacer una réplica o calco de sus vidas en la vida de sus hijos. La acogida del otro, también la del hijo, no es reproducirse en el hijo, sino hacer lo posible para que el otro sea él mismo, reconocerlo en su alteridad irrenunciable.

La acogida en la familia significa para el niño sentirse protegido por el amor y el cuidado de sus padres. Significa apoyo, ternura, confianza; sentir cercana la presencia de los padres que se hace dirección, guía, acompañamiento. Significa seguridad, sentirse invulnerable. “Es en el nido familiar, cuando este funciona con la debida eficacia, donde uno paladea por primera y quizá última vez la sensación reconfortante de esta invulnerabilidad. Por eso los niños felices nunca se restablecen totalmente de su infancia y aspiran durante el resto de su vida a recobrar como sea su fugaz divinidad originaria. Aunque no lo logren ya jamás de modo perfecto, ese impulso inicial les infunde una confianza en el vínculo humano que ninguna desgracia futura puede completamente borrar” Sabater, (2007: 58).

Educar es básicamente acoger, facilitar un espacio y un clima de afecto, cuidado y seguridad que permita vivir la aventura de la construcción de la propia vida. Es hacerse presente, desde experiencias valiosas, en la vida de los hijos como alguien en quien se puede confiar. En la acogida el niño empieza a tener la experiencia de la comprensión, del afecto y del amor, del respeto hacia la totalidad de lo que es, experiencia que puede ver plasmada en los demás miembros de la familia porque ellos también son acogidos. En adelante, el aprendizaje de la tolerancia y el respeto a la persona del otro lo asociarán con la experiencia de ser ellos mismos acogidos, y no sólo en lo que la tolerancia tiene de respeto a las ideas y creencias de los demás, sino de aceptación de la persona concreta del otro.

Hoy en día existe una mayor preocupación por parte de los padres acerca de su tarea y de los afectos que esta tendrá sobre los hijos. Esta preocupación genera un alto nivel de exigencia en los padres responsables y los motiva hacia su propio perfeccionamiento.

Por otra parte, la sociedad en la que vivimos experimenta cambios constantes que hacen que los padres vivan su relación con los hijos a contra el reloj. Múltiples consejos sobre nutrición, educación, salud, cambian en un corto espacio de tiempo, poniendo como malo lo que otrora se consideraba bueno, o viceversa. ¿Qué hacer? Quizá la clave la encontremos en una educación en valores que ayude a nuestros hijos adentrarse, a elegir, a tomar decisiones guiándose por criterios internos y no por los requerimientos del ambiente cambiante. Y para ello, los padres cuentan con una serie de ventajas, ya que la familia tiene una serie de características óptimas para la educación en valores.

En primer lugar, en la familia prima el cariño y las relaciones afectivas y, en este sentido, los afectos son fundamentalmente lo que inicia o bloquea la adquisición de un valor.

En segundo lugar, gran parte del tiempo que los padres comparten con sus hijos está siendo, directa o indirectamente, dedicado a la educación de esos valores.

En tercer lugar, la familia es el único contexto que permanece constante, como apoyo seguro a lo largo de la vida. Y, en cuarto lugar, la familia está preocupada por el desarrollo integral de sus miembros y desea potenciar al máximo sus habilidades para lograr su desarrollo. Sin embargo, la tarea de educación en valores no es fácil. Si ya en un entorno profesionalizado como la escuela surgen problemas, ¿cómo lo harán unos padres sin formación específica al respecto?

La solución pasa por buscar orientación y apoyo y, en este sentido, es necesario seguir una serie de directrices extraídas de un análisis componencial del proceso de construcción de valores, ordenándolo en una serie de pasos que son los que deben ser objeto de entrenamiento sucesivo.

La toma de conciencia

De nada sirve transmitir valores si no logramos que la persona preste atención a los mensajes. Por tanto, la primera tarea de los padres es lograr captar la atención de sus hijos y predisponerlos hacia el mensaje. A esta predisposición la denominaremos “*toma de conciencia*” y está relacionada, fundamentalmente con la “*legibilidad del mensaje*” y la “*legitimidad*” del mensajero.

La legibilidad se refiere a la claridad del mensaje de sus padres. De acuerdo con esto, los padres favorecerán la toma de conciencia de sus hijos si son capaces de ofrecer un mensaje claro y coherente que conecte con sus necesidades básicas y experiencias previas. Y si son capaces representar el valor, como un reto a conseguir.

En cuanto a la legitimidad, se dará, cuando los hijos confieren a sus padres competencia y autoridad para ejercer su rol, y se ve influida por el carisma, la estima o la admiración que los hijos sientan por sus padres. En este sentido, aquellos padres que utilizan estrategias aversivas generarán en sus hijos ira, resentimiento y desautorización del padre como modelo.

De acuerdo con lo dicho, un buen clima de interacción familiar es la mejor herramienta para que un padre se sienta competente y un hijo lo perciba como tal. Dicho clima implica:

- Desarrollar ideas positivas respecto a sí mismo como persona y como padre. Los padres que creen en sus posibilidades están más dispuestos a arriesgarse por sus hijos y están más abiertos a su auto perfeccionamiento.
- Potenciar las expectativas positivas hacia sus hijos. Los padres que creen en las capacidades de sus hijos habitualmente consiguen buenos resultados.
- Proporcionar muestras de afecto incondicional. Los padres que quieren a sus hijos por lo que son, no por lo que hacen, suelen estar proporcionando la seguridad que estos necesitan para adentrarse en la difícil tarea de madurar en valores.
- Atreverse a proponer criterios y a razonarlos. Los padres que se atreven a valorar los acontecimientos, tomar opciones ante la vida y utilizarla en su discurrir diario, suelen ser un buen modelo para sus hijos.

Para educar en valores no basta la captación intelectual de los mismos, es necesaria su interiorización con el fin de que se integren en los hábitos de pensamiento y acción de las personas.

Por tanto, para que los valores tengan alguna influencia en el comportamiento, se hace necesario que la persona los acepte vitalmente. Ello supone situar al valor en contacto con la propia experiencia de la persona, para que así sea consciente de sus verdaderos sentimientos hacia él.

En este sentido, el afecto juega como palanca motivacional que favorece la adopción de sentimientos de obligación, asociándose el valor a sentimientos positivos y el contravalor a sentimientos negativos. Además, si conseguimos que la persona participe de su propio cambio, generándole sentimientos de autoría, responsabilidad y significación, lograremos una mayor implicación por su parte. Así, algunos padres favorecen el autodescubrimiento de los valores, mientras que otros son enseñantes "magistrales" de los mismos. Los primeros, a pesar de proporcionarles datos a sus hijos, para que se sitúen, y de mostrarles los peligros de la senda, les dejan elegir el camino a seguir, y aceptan las diversas alternativas para llegar a la misma meta. Los segundos impiden que sus hijos se sientan partícipes en el proceso o emocionalmente implicados en el contenido, pues se sienten poco identificados con los magníficos discursos y consejos de sus padres. Es necesaria la conexión con las experiencias y con las vivencias, evitando el discurso teórico y promoviendo la autonomía y la autoría de los hijos en el proceso de construcción de valores.

3.2.5. Valores y desarrollo social

Las personas se desarrollan a partir de lo que son al nacer y en relación con factores del ambiente formado por la familia, la escuela, los amigos/as, los medios de comunicación y la sociedad en general. En la adolescencia, los amigos y las amigas tienen gran importancia mientras que se desea más independencia de la familia. Muchas veces hay sentido de justicia y se expresan ideales y conductas que muestran compromiso con el bienestar de otras personas.

El desarrollo social no es lo mismo en hombres y mujeres porque hay diferencias biológicas y porque la crianza suele ser distinta, como se explicará a continuación.

También es diferente según las oportunidades que las personas tienen, y que pueden ser distintas, por ejemplo, si se es el mayor o menor en una familia, si se vive en una ciudad o en el campo, si se pertenece a una familia con más o con menos medios económicos, o si se pertenece a un cierto grupo étnico o cultural.

En la infancia el desarrollo social se vive en gran parte a través de las madres y padres, en un ambiente idealmente seguro, donde se cumplen órdenes y normas y se es dependiente del grupo familiar. Pero durante la adolescencia existe una revisión crítica de los valores aprendidos en la familia o la escuela, por lo que a veces esto produce rechazo y distanciamiento. En esta etapa el grupo de amigos y amigas es muy importante, aparece la necesidad del amigo íntimo/a, casi siempre del mismo sexo, un par que se transforma en la única persona que para él o la joven es capaz de entenderlo/a y de escucharlo/a. Mientras se va madurando existe la inquietud de participar en grupos de pares con similares deseos, ya sea de tipo religioso, ecológico o deportivo. Sin embargo, tanto la familia como el grupo de pares son fundamentales para el desarrollo de las y los jóvenes y no debería existir competencia entre ellos.

El desarrollo social durante la adolescencia significa pasar de un estado de total dependencia socioeconómica hacia una relativa independencia. En las distintas culturas en las que se vive esta etapa es muy variable y se ha ido extendiendo paulatinamente, en la medida que las personas se mantienen estudiando, pues se sigue dependiendo de los padres y madres. Es decir, que se madura más rápido en lo biológico y más lentamente en lo social.

3.2.6. Los valores en niños y adolescentes

Al niño hay que educarlo desde que nace y continuar su formación a lo largo de toda su niñez, pues desde el momento del nacimiento está receptivo para inculcarle ciertos valores que lo formarán para la vida.

Educar bien a los hijos no significa conocer y utilizar muchas técnicas, sino poner la mejor intencionalidad en la actividad normal de la relación humana en el hogar.

Los niños están inmersos en un mundo en el que lo afectivo invade todo lo que lo rodea, por tanto padres y maestros deben conectarse con los niños, comprender claramente que ellos no son precisamente adultos de pequeña estatura.

La atmósfera familiar es el clima general de relación dentro del hogar, atmósfera que está determinada en su mayor parte por los valores de la familia. Un valor familiar es todo aquello que es importante para los padres.

Los valores son las normas de conducta y actitudes para un buen comportamiento. Hay valores fundamentales que todas las personas deben asumir para poder convivir unos con otros, por lo que es imperativo tenerlos siempre presentes y cumplirlos sin perjudicar a nadie.

Es lógico que los niños pequeños no vivan los valores con el mismo grado de desarrollo que los adultos, pero durante los primeros años van aprendiendo, probando y tanteando cosas y van percibiendo lo que deben hacer y lo que no deben hacer.

En este proceso ven en otros niños lo que hacen bien o mal, pero sobre todo, ven en los adultos el claro ejemplo de lo correcto y quieren comportarse como ellos, es decir, ponen mucha atención al comportamiento de los mayores y los imitan.

Por lo anterior, los adultos pueden intentar enseñar ciertos valores con discursos, pero si sus hechos no son consecuentes con sus palabras los niños “escucharán” su comportamiento y aprenderán algo muy distinto a lo que pretenden esos adultos cercanos. La adquisición de buenos valores depende de que el niño y el adolescente, se sientan querido y seguro, de desarrollar un clima afectivo con los padres y de tener confianza en sí mismo. Sobre una base de amor y seguridad aprenderá a interiorizarlos, se llenará de estos y aprenderá a vivirlos de la mejor manera siempre.

¿Cuáles valores se deben inculcar en los niños desde sus primeros años?

Obediencia: le permite al niño ir conociendo los caminos por los cuales debe andar mientras él no distinga bien estos caminos, lo que le da la posibilidad de tomar una decisión e ir aprendiendo a ser responsable.

La oposición que muestra el niño a su ambiente tiene como causa el choque de la voluntad del adulto que le pone barreras en muchos aspectos. Los límites externos que le someten a prohibiciones son imprescindibles, porque solo mediante ellos puede darse cuenta de que puede obrar y elegir por sí mismo en muchos casos, por tanto los

padres tienen que mantener el punto medio entre dejar libertad en aquello que se le puede permitir y por otro poner limitaciones cuando sea absolutamente necesario.

Un niño que desde pequeño no se le enseñe a ponerse en su lugar y a renunciar a sus caprichos, más adelante tampoco lo sabrá hacer y se volverá egoísta.

Además, un niño que por dureza e incompreensión de los padres o por castigos físicos no tendrá más adelante fuerzas y audacia para defender sus justas creencias y podrá ser un hombre sin iniciativa y confianza en sí mismo.

Respeto: empieza cuando los adultos se dirigen a los niños y adolescentes de la misma manera que se espera que ellos se dirijan hacia los demás. Que el niño y el adolescente, sepa las reglas y límites que hay que respetar es el comienzo del necesario proceso moral, esto es, distinguir el bien y el mal, el sí del no, lo que debe y lo que no debe hacer, y obrar en consecuencia.

Aprender esto en sus primeros años con seguridad ayuda de adulto a controlar su carácter cuando la situación lo exija y a respetar los distintos gustos y puntos de vista de los demás.

Sinceridad: en ella se fundamenta la confianza entre padres e hijos. Se construye con el estímulo permanente al fomento de que el niño cuente lo bueno y lo malo y que por más grave que sea la falta encontrará en sus padres una adecuada orientación.

El niño que se acostumbra a decir la verdad es porque vive en un ambiente de confianza podrá ser comunicativo con mayor facilidad, limpio de corazón y podrá enfrentarse a cualquier situación dando siempre la cara.

Para que los niños y adolescentes no mientan se debe renunciar a la violencia como mecanismo de comunicación intrafamiliar, lo que en la práctica significa no castigarlos físicamente, no gritarles ni faltarles al respeto, pues se debe recordar que los niños mientan por miedo, al castigo por ejemplo.

Responsabilidad: para fomentar la responsabilidad en los hijos hay que hacerlos sentir que son miembros muy importantes de la familia y que les tienen confianza para que asuman algunas tareas y encargos en casa.

En un contexto como el planteado la convivencia familiar será más fácil y los niños y adolescentes aprenderán a ser independientes (autónomos) y poco a poco se irán acostumbrando a asumir deberes y obligaciones que fortalecerán en su desempeño como seres humanos.

Generosidad: los niños y adolescentes se están preparando para ser parte de un mundo más amplio que la casa en la que habitan. Aprender a sentirse bien con ellos mismos, a comunicarse fácilmente y a sentirse satisfechos consigo mismos es el resultado de ser generosos y contribuir a la familia, a la comunidad y a toda la sociedad.

Para procurar que los niños y adolescentes sean generosos hay que acompañarlos en la crianza de tal modo que vean que la felicidad no está en tener muchas cosas sino en tener un corazón tan grande que les ayude a compartir lo suyo con las demás personas, no solo en las cosas materiales sino también en su forma de ser: aprender a esperar, a ceder, a hacer sacrificios por ellos mismos y por los otros. Si los niños y adolescentes aprenden a ser generosos se logrará una convivencia mejor haciendo la convivencia más agradable para sí y para los demás.

Voluntad: el acompañamiento en la construcción de la voluntad pretende lograr que los niños y adolescentes sean constantes y tenaces, que terminen lo que empiecen, animándolos a hacer todas las cosas que puedan hacer solos, así como a dejar de hacer lo que no les conviene sin pataletas ni llanto.

Como en todos los acompañamientos, no se debe olvidar que el ejemplo de los adultos significativos es primordial, pues a los adultos también les cuesta hacer y deben poner la voluntad para poder convivir sanamente.

El trabajo constante de los padres y adultos significativos para los niños y adolescentes por inculcar ciertos valores en los hijos es fundamental. Si se es firme en este proceso hay mayor probabilidad de lograr que estos valores se conviertan en virtudes, definiendo estas como hábitos buenos que perfeccionan al hombre.

El aprendizaje de unos valores va llevando al aprendizaje de otros, en razón de su interdependencia. Así, la responsabilidad lleva al orden, la sinceridad a la sobriedad, el respeto a la piedad y la voluntad a la templanza.

Los niños y adolescentes necesitan hacerse recipientes, esto es, estar dispuestos a aceptar los retos y a resolverlos, pero siempre con orientación y acompañamiento de los adultos significativos.

3.3 LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES

3.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela

Lo importante de la educación es el ser de cada niño. La educación ha de facilitarles una formación que les permita conformar su propia identidad. Para ello se hace necesario potenciar actitudes y valores que configuren y modelen las ideas, los sentimientos y las actuaciones de los niños.

La educación en valores se fundamenta en el respeto mutuo del rol del profesorado, de los estudiantes y de la familia. Requiere la revalorización de la figura del profesor y el desarrollo de un código de actuaciones (normas, propuestas de acción) previamente consensuadas.

Utiliza el diálogo interactivo (con implicación de todos) entre profesorado, estudiantes, familias.

Promueve el desarrollo e interiorización de valores a través de técnicas y actividades diversas. Conduce a mejorar el rendimiento escolar, disminuir la conflictividad, socializar al individuo, asimilar e integrar valores, actitudes y normas. Hay que sustituir determinados valores por otros más acordes con la idea de que vivimos en un solo mundo, ayudan a crecer y hacen posible el desarrollo armonioso de todas las cualidades del ser humano. Se hace necesario aprender, porque los valores nos acompañan toda la vida.

Aprender a saber cómo es uno mismo, qué significan los propios sentimientos, cómo hacerse entender y cómo entender a los otros. Aprender a escuchar, a estar

disponible, a ser tolerante, a jugar con los demás, a trabajar, a ganar y perder, a tomar decisiones.

Las primeras edades son fundamentales para el desarrollo de actitudes de relación interpersonal. Es necesario desarrollar en ellos una serie de habilidades que hagan emerger las capacidades de seguridad, autoestima y autonomía, permitiendo que se formen plenamente como personas.

El ser humano es una subjetividad entretejida de sociabilidad, pues vive condicionado por la cultura que asimila a través del proceso socializador de los grupos a los cuales pertenece. Dicho proceso favorece el aprendizaje de valores, actitudes, creencias, hábitos necesarios en la persona para participar eficazmente como miembro: individual y/o grupal.

El aprendizaje de los valores se alcanza en la vida de relación con los demás; de esta manera, las relaciones interpersonales se convierten en la plataforma del proceso de formación de los mismos, por medio de las interacciones que se crean con personas significativas.

Hace sólo unas décadas se confiaba, ingenuamente, en el poder configurador del sistema educativo formal capaz de ofrecer experiencias suficientemente ricas para hacer posible en los educandos la apropiación de valores y el desarrollo de una personalidad integrada. Todavía hoy se sigue confiando en que la escuela resuelva los problemas que la sociedad actual está generando. Drogas, violencia, consumismo, contaminación ambiental, etc. constituyen nuevas exigencias o contenidos curriculares que deben incorporarse a los programas escolares en el convencimiento de que la institución escolar es el marco idóneo, cuando no suficiente, para abordar estos problemas. Tal pretensión empieza a ser desmentida por los hechos. Las actitudes y creencias que apoyan las conductas dependen más del clima social y familiar que de la actuación del medio escolar. Este actúa como refuerzo o elemento corrector de las influencias permanentes que el niño recibe en el medio socio-familiar, pero en ningún caso lo sustituye adecuadamente. Ambas instituciones se entienden como necesariamente complementarias e indispensables en el proceso de adaptación social y construcción de la personalidad del niño.

Si atendemos a los valores como patrones de conducta, no se puede olvidar que los niños que van a nuestras escuelas vienen ya equipados con unos determinados valores (y anti valores) a través de los cuales filtran las inevitables propuestas valorativas que la escuela a diario realiza. Ninguna de ellas dejará de estar interpretada por el modo de pensar y vivir de la propia familia” (Beltrán, (2001:89), “Constituye un error seguir haciendo propuestas educativas para la resolución de los conflictos (violencia) en la escuela marginando a la familia, cuando el conflicto en las aulas tiene un origen socio-familiar”. Ortega, (2007); Cerezo, (2008:75).

El tratamiento que los especialistas (pedagogos y psicólogos) están dando al tema tan actual de los conflictos y la violencia en la escuela pone de manifiesto la insuficiencia de la institución escolar para la integración de determinados alumnos en la vida de la escuela. Todos vienen a incidir en la ineludible participación de la familia en cualquier programa de intervención, si se quiere abordar con algunas garantías de éxito dicho problema, aunque no siempre las propuestas sean coherentes con los propósitos enunciados.

“Si tenemos en cuenta que la parte del entorno que es más significativa para el niño durante los primeros años de vida es la familia, y especialmente los padres, podemos pensar que las conductas agresivas se generan en el ambiente familiar; es más, que los padres enseñan a sus hijos a ser agresivos quizás de manera no premeditada” Cerezo, (2008:57).

La vida de relación con los demás surge originalmente en el grupo familiar y se amplía progresivamente con los demás grupos estructurantes de la sociedad. Moleiro, M (2007:35). Identifica al menos cuatro colectivos que tienen gran influencia en la formación de nuestros valores: “la familia, la escuela, los medios de comunicación y el grupo de los iguales que varían según la edad”. Los valores son parte del acervo cultural de nuestros mayores. Es la verdadera herencia que nos legaron nuestros: padres, maestros, o quienes ejercieron un rol significativo en nuestras vidas.

Desde la concepción hasta su muerte el ser humano vive una constante correspondencia con su ambiente, mediante una interacción de influencia mutua. Tal interacción se produce en su relación con el cosmos, la naturaleza y con la sociedad de la cual forma parte. De ésta, la persona recibe las normas y los valores sociales;

los asimila de acuerdo con sus inclinaciones y los utiliza para enriquecer y/o modificar su propio comportamiento, de acuerdo a sus principios personales.

Las aseveraciones precedentes permiten señalar que nuestro perfil como educadores exige considerar al estudiante como un ser biopsicosocial, poseedor de características individuales, con su propia escala de valores a la que hay que respetar y esto exige que el docente posea conocimiento de sí mismo y de los otros para poder establecer una relación humanizante en el ámbito de la enseñanza formativa, como parte integrante del complejo proceso de socialización por el que niños, jóvenes y adultos se integran en la sociedad para ocupar su sitio en ella. Además, el ser humano vive en constante relación con el medio ambiente, en el que están incluidas otras personas de diferentes características, lo cual le exige un proceso de adaptación e implica que sea capaz de asumir una actitud ponderada y ética ante situaciones presentes en el medio externo, los cuales debe ir solucionando interpersonalmente para la convivencia con su medio social, supeditado siempre al respeto de: reglas, normas, derechos y deberes establecidos por la sociedad, y que deben ser cumplidos por el hombre.

Directa e indirectamente, explícita e implícitamente, todos estamos tocados por una dimensión axiológica en la vida en general, y en las múltiples manifestaciones de esta.

Los profesores no pueden ser ajenos a esto y menos, intentar pasar soslayada mente sobre una situación que tanto calado tiene en la formación de los alumnos e, incluso, en el proceso de profesionalización del docente. Sobre todo desde que en la reforma educativa de 1990, se le dio a este tema el carácter de “eje vertebrador” dentro del currículum escolar.

El tema de valores suele ser materia de contencioso en la arena pública y da pie a muchos de los comentarios sobre educación emitidos por los medios, comentarios que, dicho sea de paso, unas veces son más inteligentes que otras. Rara vez pasa un día sin que en algún noticiario de radio o televisión, un dirigente político o un artículo periodístico, sean de prensa popular o especializada, no mencionen en una misma frase la educación y los valores. Normalmente el relato ilustra algún fallo real o imaginario de las escuelas, alumnos o maestros como la causa (o la consecuencia) de una conducta absolutamente indeseable, sea en el plano moral, social o personal. Hernández (1991, 2002) destaca que en los distintos continentes los titulares de los

medios pueden ser similares, y aunque las causas identificadas sean muy diferentes, lo mismo que los remedios propuestos, la responsabilidad de las escuelas es un hecho reconocido por todas las sociedades y siempre se considera a estas instituciones como la herramienta para aliviar los problemas sociales.

El sistema escolar, dentro del cual opera la enseñanza en valores, varía de unos países a otros, e incluso dentro de una misma nación. Pero si el proceso de enseñanza constituye el vehículo común para el desarrollo y refuerzo de los valores sociales, morales, políticos y económicos básicos, corresponde hacer un examen acerca del mismo, así como acerca de la formación de los docentes que lo ponen en práctica. Cuando Hernández (1991, 2002) compara los resultados de los diversos contextos socioculturales, indudablemente encuentra unas características comunes y habla de que una de las principales razones de estas similitudes a pesar de las diferencias sociales, económicas y políticas entre los sistemas educativos de diferentes países tal vez sea que el actual período de globalización rompe y desdibuja las fronteras tradicionales entre las culturas, el tiempo, el espacio, las ideologías y las naciones.

La última década del siglo XX y el comienzo del XXI se han caracterizado por la ruptura con la tradición y por el fracaso de las grandes narraciones sobre las cuales se habían fundado las naciones hasta ahora.

Se trata de una era en la que los procesos sociales se ponen en tela de juicio y, por tanto, podría considerarse que hemos ingresado en un período pos tradicional.

La tradición es efectivamente un camino para zanjar los desacuerdos entre los distintos estilos de vida, incorporando las relaciones de poder y tendiendo a naturalizarlas". La época actual marca el cambio o transición de ese tipo de sociedades tradicionales a un periodo cuyas características son muy distintas de las que imperaban anteriormente. El avance de la tecnología y de la comunicación y su efecto sobre la globalización y la reducción del tiempo y de espacio explica en gran parte la globalización social, política y económica. De ahí que en una era como la nuestra, se cuestionen y rechacen los valores tradicionales previos por considerarlos anacrónicos, inadecuados e improcedentes. Es inevitable, entonces, que se produzcan

conflictos de valores y que haya, a ese respecto, gran confusión y multiplicidad de discursos en los niveles social, político y económico.

Los docentes se enfrentan pues, a un complejo desafío en lo que atañe a la enseñanza de valores en las instituciones educativas.

A los educadores parece faltarles un discurso para expresar sus ideas sobre los valores y para conceptualizar el área de los valores en la educación. Ello se debe, en gran medida, a la poca experiencia y a los escasos conocimientos teóricos que poseen los educadores en esa esfera ya que, a pesar de ser ampliamente tratado en la literatura sobre educación, no forma parte integrante de la formación recibida por la generalidad de los docentes. La esfera de los valores y de la educación moral se encuentra incorporada en todas las áreas curriculares, por lo que no se considera preciso ocuparse de ella en una disciplina específica que forme explícitamente parte del programa curricular.

Ese déficit teórico no afecta exclusivamente a los educadores y trasciende a otros sectores de la población así como a las fronteras y a las ideologías, formando parte de un concepto más generalizado y radical de la sociedad pos tradicional, que al reflexionar sobre el contexto en el que actúa experimenta los mismos conflictos, incertidumbres y confusiones respecto de los valores sociales y morales que otros sectores de la sociedad.

Así pues, resulta claro que los viejos enfoques de la enseñanza de valores no se aplicarán ni en la era presente ni en los tiempos venideros. Por tanto, es preciso que los educadores encuentren un discurso que les permita ocuparse del área de los valores en la educación sin las actuales confusiones, inconsistencias e inadecuaciones, encontrando filosofías claras, enfoques racionales y métodos apropiados para abordar los problemas relativos al tiempo y al espacio en esta nueva era.

La característica fundamental del ser humano no es su capacidad de conciencia o de reflexión (de las que surgen la capacidad de elección entre las opciones que se le ofrecen, de decisión, de libertad, de autorrealización y de autocontrol). Pero estos aspectos se vinculan a su realidad somática y afectiva estableciendo una verdadera

relación dialéctica entre los distintos niveles que constituyen el ser humano (lo natural-lo cultural, lo emotivo-lo racional, lo placentero-lo conveniente, lo somático-lo mental, etc.) y entre este individuo y la sociedad. Por todo esto es por lo que se suele hablar de EDUCACIÓN INTEGRAL y no reducida solo a algunos aspectos.

En las sociedades primitivas, la escuela era el ámbito de la tribu, donde los contenidos de aprendizaje eran pocos. En la medida en que las sociedades se hacen más complejas, se multiplican las funciones y aumentan los aprendizajes culturales no siendo posible pensar en ningún tipo de progreso sin contar con la educación. Una educación cuya principal preocupación histórica ha sido el intelecto ("lo instruccional"). Aquellos aspectos relacionados con la adaptación personal o social, solo han sido objeto de preocupación, en la medida en que influían sobre el rendimiento académico (El representante más destacado de esta posición es Ausubel). Y es que el termino "educación" en si mismo, está cargado de valores. Hablar de educación, supone hablar de perfeccionamiento y de valores. Pero ¿Qué valores?

Si hablamos de educación intelectual, dentro de ella se puede hablar de: comprender, retener, elaborar información y expresión de la misma.

Si hacemos referencia a la educación de la personalidad y de la relación social, se podrían marcar objetivos como: adaptación y realización personales, o adaptación social, familiar y escolar. Como vemos, ambas conllevan, explícita o implícitamente, OBJETIVOS AXIOLÓGICOS.

Bruner, aun siendo un investigador cognoscitivista (más preocupado por los problemas Cognoscitivos en el campo de la psicología), parece coincidir con Ausubel al opinar que la educación es un campo muy complejo, que exige enfoques y tratamientos diversos, así, afirma que las teorías instruccionales, son el corazón de la psicología educativa en tanto que indican "cómo" hay que "arreglar" el ambiente para optimizar el aprendizaje de acuerdo con diversos criterios Bruner, (1966:103).

El enfoque de Bruner muestra un ejemplo claro de que la planificación de la educación es impensable sin planteamientos ideológicos implícitos y explícitos. Así, señala que "la característica más distintiva del hombre es que su desarrollo como individuo depende de la historia de su especie, no de la historia reflejada en sus genes y

cromosomas, sino en especial, de la reflejada en la cultura externa al organismo”. Según este autor, “el conocimiento es poder”, por lo que la escuela podría ser un medio de modificar la sociedad, en lugar de ir a la zaga de ella.

El fracaso de la escuela radicaría en su incapacidad para dar respuesta a las cambiantes necesidades sociales, transformándose en un instrumento para mantener el sistema clasista. Él defiende que los psicólogos y los educadores que formulan teorías pedagógicas deberían tener en cuenta las bases políticas, económicas y sociales de la educación. Hacer lo contrario sería caer en una trivialidad merecedora de olvido en las calles y en las aulas.

Es decir: es necesario crear una escuela formadora de ciudadanos hábiles tanto para alcanzar objetivos personalmente significativos, como para lograr una sociedad en la que la significación personal aún sea posible.

La tarea educativa no solo se quedará, por tanto, en la mera facilitación de contenidos disciplinares, sino que es necesario integrar en la labor docente cotidiana, aquellos contenidos que ayuden a la formación de individuos con una habilitación ética y moral además de profesional.

El hecho de hablar de valores y de utilizarlos en la práctica educativa colocará a los educandos en un orden de conocimiento distinto del utilizado en el análisis físico de la realidad teniendo implicaciones afectivas, emocionales y prácticas que no se pueden dejar de lado. La educación en valores puede contribuir a recuperar ideales y a darle un canal expresivo oportuno.

Max Scheler (1996), afirmaba que los individuos consideraban “valores” aquello que éstos estiman o desprecian/rechazan en las cosas (bienes). Según este autor, sus características son:

1. **Objetividad:** aunque el sentimiento de valores tenga mucho de subjetivo, sobre todo en lo referente a gustos, los valores mismos son objetivos por más que varíe su interpretación en función de las épocas o grupos.

2. Polaridad: cada valor tiene su contrario o “contravalor”, que suscita tantas respuestas como los valores en si. Tanta repulsión la fealdad como atracción la belleza. Tanto aplauso la justicia como repulsa la injusticia.

3. Escala, rango o jerarquía: Existen valores superiores a otros, que muchas veces se deben sacrificar en honra de los primeros.

En función de estas propiedades, una correcta educación deberá mostrar que, aparte de los “valores de gusto”, más efímeros y cambiantes, los valores no son meras impresiones subjetivas, variables de unos individuos a otros o de unas épocas a otras, contagiando la sensibilidad hacia los mismos, provocando la repulsa hacia los “contravalores” y estimulando comportamientos acordes con una escala de valores jerárquica y completa que nos lleve a formar individuos con ansias de “hacerse “y/o “realizarse”.

Cualquier ser humano, a la vez que satisface unos instintos primarios de tipo biológico, desarrollará un mínimo programa de mejora de sí mismo, en el sentido de señalarse unas metas de éxito en su entorno, exigir de los demás que se reconozca su autonomía y se le respete su intimidad, sacrificar ciertos deseos al mantener sus criterios personales, “realizarse” y terminar su programa de vida, etc.

Pero los valores son muchos y variados. ¿Cuáles son los prioritarios en la educación? Educar en valores significa que hay muchos modos posibles de educar y así ocurre. En el fondo siempre se educa en valores, pero lo importante es seleccionar los valores correctos.

Hay una pluralidad jerárquica de valores.

Es el propio educando el que tiene que elegir (incluso para abstenerse de elegir), lo cual significa preferir y postergar.

Que debe sacrificar lo de valor inferior por algo superior.

Habitualmente, los primeros valores que nos vienen a la mente son aquellos que se relacionan más con nuestro yo social; los valores de la convivencia, como paz, tolerancia, solidaridad.

Ahora bien, el hombre rebasa lo social: tiene un fuero íntimo, interior. Por eso también se deben educar valores de la persona, aquellos que denunciamos cuando alguien se abandona, no se cultiva, se pervierte, etc. Honradez, elegancia espiritual, humildad, autenticidad, los buenos sentimientos.

Pese a todo, esos son valores individuales que, a la postre, pueden enfrentar unos individuos con otros. Es necesario buscar una meta válida y compatible con todos, como la justicia, la verdad, la belleza, a las que se llega tras haber cultivado las anteriores.

3.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales

El problema de la formación de los valores tiene mucha actualidad por las propias necesidades del desarrollo social en este mundo globalizado.

Vivimos en una época sedienta de paz, compromiso, convivencia social, igualdad social y donde a diario escuchamos decir que hay crisis social, crisis de valores. Ante esta contingencia, la educación es el protagonista central para formar en todos los ámbitos y niveles educativos sobre: educación en valores, formación personal, formación ética y otros temas vinculantes. Una educación en valores es necesaria para ayudarnos a ser mejores personas en lo individual y mejores integrantes en los espacios sociales en los que nos desarrollamos. El desarrollo de las potencialidades del ser humano, en su relación intrínseca con un entorno en permanente cambio, puede alcanzarse a través de la educación en valores, que debe iniciarse en la familia y continuarse en forma invariable, en los escenarios donde la persona convive con otros, a lo largo de su vida.

La educación no es una acción neutra. Los valores éticos se encuentran en la razón y el objetivo de la acción educativa. Aprender es ante todo educarse, formar el propio ser. Y este es un proceso que se desarrolla de forma permanente a lo largo de nuestras vidas. La introducción de las tecnologías de la información y de la comunicación en los procesos de aprendizaje ha significado la creación de un nuevo espacio educativo, un espacio con nuevas reglas y que exige nuevos roles, pero, en definitiva, un espacio en el que es posible aprender. Las tecnologías construyen los

marcos de aprendizaje, y las personas nos inserimos en ellos como tales, con nuestros sentimientos, emociones y objetivos por realizar. Ello configura a su vez un nuevo espacio ético, un nuevo espacio de valoración real en un mundo virtual.

Las manifestaciones de los valores son reales y las percibimos en nuestras emociones, en nuestras vivencias. Hablar de justicia como valor es fácil, de igual forma que exclamarse y quejarse por situaciones injustas, pero cuando realmente tomamos conciencia del valor justicia es cuando lo sentimos en nuestras propias vidas. La percepción personal o colectiva de la justicia, de la solidaridad, de la responsabilidad, del respeto, etc. pasa por la vivencia interior, por la experiencia de los valores expresados en situaciones concretas. De ahí que afirmemos que la vivencia de los valores da realidad a su dimensión intangible, virtual. Ahora bien, no por ello debemos pensar que los valores sólo existen cuando los sentimos. Los valores están ahí, los sentimos o no, ya que son realidades absolutas que forman parte intrínseca de la realidad humana y que se expresan a través de ella. Los valores modelan nuestra conciencia y nuestro comportamiento. Sentimos su presencia en nuestras acciones cotidianas, en nuestra conciencia, y constatamos su realidad a partir de nuestras vivencias más íntimas, es decir, aquellas que marcan nuestra conducta.

“Los valores rompen ocasionalmente nuestra indiferencia marcando patrones de conducta, personales y aceptados, pero no por ello inamovibles” Revólú, (2007:123) De ahí que palpemos la realidad de los valores cuando manifestamos nuestra solidaridad y actuamos ante situaciones de necesidad colectiva o personal, de catástrofes, de injusticia, etc. Comprobamos la realidad de los valores cuando mostramos, con hechos, nuestro rechazo a la violencia, cuando nos resistimos activamente ante situaciones de intolerancia o de falta de respeto hacia las personas. Vivimos la realidad de los valores cuando sentimos y evidenciamos nuestro amor o nuestro afecto, o cuando emitimos nuestro juicio respetuoso ante una determinada situación. Éstos pueden ser ejemplos de la manifestación de la realidad de los valores éticos y de cómo éstos condicionan nuestras acciones de forma determinante

Si los valores se manifiestan abiertamente a través de nuestras sensaciones, de nuestras vivencias, es lógico pensar que también se aprenden a través de ellas. Hablar de educación en valores no es hablar de didácticas específicas o de técnicas para fomentar determinadas maneras de ser o de actuar. Hablar de educación en

valores es hablar de la necesidad de crear y de favorecer espacios de vivencia en los que las personas podamos sentir, experimentar, vivenciar algo que sacuda nuestra indiferencia, algo que nos emocione e impacte en nuestro interior. Los valores no se enseñan; se aprenden. Educar en valores no es modelar actitudes. Las actitudes no presuponen la interiorización de un valor. Los buenos modales no hacen a uno educado, de la misma forma que el simple hecho de pertenecer a organizaciones solidarias no le hacen a uno solidario. La solidaridad, o el respeto a los demás, debe ser algo que llevemos en nuestro interior y que condicione nuestras acciones, que nos haga entrar en conflicto valorativo cada vez que debamos tomar una decisión que afecte a nuestro comportamiento humano

Somos capaces de sentir, también, en los espacios de no presencia, es decir, en los nuevos espacios que se crean a partir de la introducción de las tecnologías de la comunicación y de la información (especialmente Internet) en nuestras vidas, que las sensaciones y las emociones son personales, individuales.

Por ello, si podemos sentir y emocionarnos en y a través de lo que convenimos en llamar entornos virtuales, sin duda, podemos concluir que es posible aprender los valores en ellos. Si aceptamos que en Internet también pueden establecerse entornos en los que sea posible aprender, entonces, y de la misma forma que en las instituciones educativas tradicionales, estos entornos también deben fomentar la creación de espacios de valoración en los que el intercambio de sensaciones, emociones y vivencias sea posible. La educación está considerada “un bien” en sí misma y las características de “pública”, “única”, “universal” y “gratuita”, propias de nuestro sistema educativo, implican unas consideraciones específicas sobre el valor, dentro de nuestra escuela actual.

Teniendo en cuenta que la educación es un tipo de relación comunicativa que optimiza a la persona como sistema, podemos afirmar que tal relación puede hacerse de dos maneras, o vías, diferentes. Una, propiamente comunicativa, que es aquella que realizamos cuando decimos y mostramos nuestros actos y mensajes, y la otra, podemos denominarla “meta comunicativa”, que permite mostrar aquellas estructuras del discurso en la que los contenidos de nuestros mensajes y hechos adquieren una significación.

De este modo, la una permitirá aprender contenidos de manera formal, mientras que la otra supondrá el aprendizaje de estructuras al integrar esos contenidos dentro de nuestras vivencias. La educación moral y en valores no se alcanza sólo a través de vías racionales. Son de fundamental trascendencia las dimensiones emocionales y volitivas de la persona.

Un programa de educación en valores deberá atender a aquellos aspectos del desarrollo y aprendizaje en lo ámbitos afectivos, de los sentimientos y las emociones y a aquellos relativos a la voluntad y el esfuerzo. En caso contrario será difícil abordar la construcción de personalidades morales que procuren hacer coherentes juicio y acción, pensamiento y conducta

Las interacciones entre iguales junto con la acción directa del profesorado son dos escenarios naturales en los que formamos nuestra personalidad moral. Pero también lo son, y de forma muy relevante, la institución en su conjunto y la doble transversalidad de los contenidos (c. oculto y c. manifiesto) que se muestra en los procedimientos y actitudes que conforman nuestro hacer y sentir y que influirán en los tres ámbitos de educación: formal, no formal e informal.

Así pues, al margen de su carácter sistemático o no, la vida cotidiana de la escuela está impregnada de valores que van conformando el aprendizaje y la construcción de la personalidad de los que conviven en ella y, en especial, de los educandos. Autores como Berkowitz (1995) o Martínez (1998) hablan de que, como mínimo, en la escuela encontraremos dos formas de educar y aprender valores. Una, que podríamos considerar basada en criterios externos y en la defensa de unos valores absolutos y otra basada en valores derivados de opciones personales y, por lo tanto, relativos.

Bajo la primera forma encontraremos prácticas que regulan las interacciones entre iguales y entre el profesorado y alumnado, gobernadas por influencias asimétricas derivadas de una determinada concepción de la autoridad y del convencimiento de que el que la ejerce está en posesión de la verdad y de que esta es indiscutible. En este primer grupo de prácticas, se impondrá un sistema de valores no coincidente con modelos de convivencia pluralistas, sino más bien dirigido hacia el adoctrinamiento y la dependencia afectiva y emocional como medio de lograr comportamientos adaptativos que doten de mayor cohesión tal sistema de valores.

Bajo la segunda forma encontraremos prácticas que, tratando de no imponer un determinado sistema de valores y/o forma de vida, favorecerán la libre construcción de maneras de entender el mundo, pero ignorando la importancia de que la interacción entre iguales y la existencia de modelos de rol social y emocional, cuya desaparición generará situaciones de inseguridad e indefensión en los alumnos, que en determinados momentos evolutivos pueden resultar graves y abortar el clima de libertad que, a juicio de los defensores de este modelo de educación, debería proporcionarse (no se puede confundir educar en libertad con el simple respeto a la espontaneidad, la ausencia de normas y criterios o la renuncia a imponer pautas de referencia que ayuden al educando a construirse de forma equilibrada, integral y autónoma).

A partir de aquí. Martínez y Puig (1991), proponen una tercera vía de educación en valores basada en la construcción racional y autónoma de valores en situaciones de interacción social. Es decir, no se trata de la transmisión de un determinado tipo de valores, sino del aprendizaje y desarrollo de determinadas dimensiones de la personalidad moral de los educandos que los transforme en personas autónomas y dialogantes, dispuestas a implicarse y comprometerse en una relación personal y en una participación social basadas en el uso crítico de la razón, la apertura a los demás y el respeto a los Derechos Humanos.

Para conseguir tal objetivo será necesario cultivar en los alumnos una serie de dimensiones como el autoconocimiento, la autonomía y autorregulación, la capacidad de diálogo, la capacidad para transformar el entorno, la comprensión crítica, la empatía y perspectiva social o las habilidades sociales para la convivencia.

Para desarrollar estas capacidades estos autores planteaban la necesidad de vertebrar una acción educativa en función de tres vectores: Cultivo de la Autonomía; Promoción del diálogo y Educación para la tolerancia activa.

A partir de esos vectores surgirán los componentes de la personalidad moral que permiten combinar e integrar las diferentes dimensiones de la personalidad moral y orientar las acciones pedagógicas que procuren la optimización de tales dimensiones.

Berkowitz (1995) resumía esos componentes clara y concisamente en los siguientes: conducta, carácter, valores, razonamiento y emoción.

Los cinco componentes, entendidos como categorías, permiten agrupar en diferente intensidad, según el momento evolutivo, las dimensiones de la personalidad moral facilitando el trabajo pedagógico sobre las mismas en el marco de la institución educativa, en general, y en el entorno de cada grupo de alumnos, en particular.

3.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores

En la actual Constitución de la República aprobada por consulta popular en 2008, en el artículo No. 343 de la sección primera de educación, se expresa: “El sistema nacional de Educación tendrá como finalidad el desarrollo de capacidades y potencialidades individuales y colectivas de la población, que posibiliten el aprendizaje, la generación y la utilización de conocimientos, técnicas, saberes, artes y culturas. El sistema tendrá como centro al sujeto que aprende, y funcionará de manera flexible y dinámica, incluyente, eficaz y eficiente”.

En el artículo No. 347, numeral 1, de la misma sección, se establece lo siguiente: “Será responsabilidad del Estado fortalecer la educación pública y la coeducación; asegurar el mejoramiento permanente de la calidad, la ampliación de la cobertura, la infraestructura física y el equipamiento necesario de las instituciones educativas públicas”.

Estos principios constituyen mandatos orientados a la calidad de la educación nacional, para convertirla en el eje central del desarrollo de la sociedad ecuatoriana.

El Ministerio de Educación, en noviembre de 2006, mediante Consulta Popular, aprobó el Plan Decenal de Educación 2006 - 2015, definiendo, entre una de sus políticas, el mejoramiento de la calidad de la educación. En este plan se precisa, entre otras directrices:

- Universalización de la Educación General Básica de primero a décimo.
- Mejoramiento de la calidad y equidad de la educación e implementación de un sistema nacional de evaluación y rendición social de cuentas del sector.

- Revalorización de la profesión docente y mejoramiento de la formación inicial, desarrollo profesional, condiciones de trabajo y calidad de vida.

Considerando las directrices emanadas de la Carta Magna de la República y del Plan Decenal de Desarrollo de la Educación, así como de las experiencias logradas en la Reforma Curricular de 1996, se realiza la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica como una contribución al mejoramiento de la calidad, con orientaciones más concretas sobre las destrezas y conocimientos a desarrollar; propuestas metodológicas de cómo llevar a cabo la enseñanza y el aprendizaje; del mismo modo que la precisión de los indicadores de evaluación en cada uno de los años de Educación Básica.

Los ejes transversales constituyen grandes temáticas que deben ser atendidos en toda la proyección curricular, con actividades concretas integradas al desarrollo de las destrezas y conocimientos de cada área de estudio. En una perspectiva integradora, entre los ejes transversales de Educación General Básica estarán: Estos ejes, en sentido general, abarcan temáticas como:

- La formación ciudadana y para la democracia
- La protección del medio ambiente
- El correcto desarrollo de la salud y la recreación de los estudiantes
- La educación sexual en la niñez y la adolescencia
- Formación ciudadana y para la democracia

El desarrollo de valores humanos universales; la identidad ecuatoriana; los deberes y derechos de todo ciudadano; la convivencia dentro de una sociedad intercultural y plurinacional; el respeto a los símbolos patrios, a las ideas de los demás y a las decisiones de la mayoría; la significación de vivir en paz por un proyecto común.

Protección del medio ambiente

Interpretación de los problemas ambientales y sus implicaciones en la supervivencia de las especies, la interrelación del ser humano con la naturaleza, estrategias de conservación y protección

El Correcto Desarrollo de la Salud y la Recreación de los Estudiantes

El desarrollo biológico y psicológico acorde con las edades y el entorno socio ecológico; los hábitos alimenticios y de higiene; el uso indebido de sustancias tóxicas; el empleo del tiempo libre.

La Educación Sexual en la Niñez y Adolescencia

El conocimiento y respeto de su propio cuerpo; el desarrollo y estructuración de la identidad y madurez sexual; los impactos psicológicos y sociales; la responsabilidad de la paternidad y maternidad.

La atención a estas temáticas será planificada y ejecutada por las profesoras y los profesores al desarrollar el sistema de clases y las diversas tareas de aprendizaje, con el apoyo de actividades extraescolares de proyección institucional.

3.3.4 La moral y los valores vistos por los niños y adolescentes

El problema de la formación de los valores tiene mucha actualidad por las propias necesidades del desarrollo social en este mundo globalizado.

Vivimos en una época sedienta de paz, compromiso, convivencia social, igualdad social y donde a diario escuchamos decir que hay crisis social, crisis de valores. Ante esta contingencia, la educación es el protagonista central para formar en todos los ámbitos y niveles educativos sobre: educación en valores, formación personal, formación ética y otros temas vinculantes.

Una educación en valores es necesaria para ayudarnos a ser mejores personas en lo individual y mejores integrantes en los espacios sociales en los que nos desarrollamos. El desarrollo de las potencialidades del ser humano, en su relación intrínseca con un entorno en permanente cambio, puede alcanzarse a través de la educación en valores, que debe iniciarse en la familia y continuarse en forma invariable, en los escenarios donde la persona convive con otros, a lo largo de su vida.

La educación no es una acción neutra. Los valores éticos se encuentran en la razón y el objetivo de la acción educativa. Aprender es ante todo educarse, formar el propio ser. Y este es un proceso que se desarrolla de forma permanente a lo largo de nuestras vidas. La introducción de las tecnologías de la información y de la comunicación en los procesos de aprendizaje ha significado la creación de un nuevo

espacio educativo, un espacio con nuevas reglas y que exige nuevos roles, pero, en definitiva, un espacio en el que es posible aprender. Las tecnologías construyen los marcos de aprendizaje, y las personas nos inserimos en ellos como tales, con nuestros sentimientos, emociones y objetivos por realizar. Ello configura a su vez un nuevo espacio ético, un nuevo espacio de valoración real en un mundo virtual.

Las manifestaciones de los valores son reales y las percibimos en nuestras emociones, en nuestras vivencias. Hablar de justicia como valor es fácil, de igual forma que exclamarse y quejarse por situaciones injustas, pero cuando realmente tomamos conciencia del valor justicia es cuando lo sentimos en nuestras propias vidas. La percepción personal o colectiva de la justicia, de la solidaridad, de la responsabilidad, del respeto, etc. pasa por la vivencia interior, por la experiencia de los valores expresados en situaciones concretas. De ahí que afirmemos que la vivencia de los valores da realidad a su dimensión intangible, virtual. Ahora bien, no por ello debemos pensar que los valores sólo existen cuando los sentimos.

Los valores están ahí, los sentimos o no, ya que son realidades absolutas que forman parte intrínseca de la realidad humana y que se expresan a través de ella. Los valores modelan nuestra conciencia y nuestro comportamiento. Sentimos su presencia en nuestras acciones cotidianas, en nuestra conciencia, y constatamos su realidad a partir de nuestras vivencias más íntimas, es decir, aquellas que marcan nuestra conducta. “Los valores rompen ocasionalmente nuestra indiferencia marcando patrones de conducta, personales y aceptados, pero no por ello inamovibles”. Revolú, (2007:123)

De ahí que palpemos la realidad de los valores cuando manifestamos nuestra solidaridad y actuamos ante situaciones de necesidad colectiva o personal, de catástrofes, de injusticia, etc. Comprobamos la realidad de los valores cuando mostramos, con hechos, nuestro rechazo a la violencia, cuando nos resistimos activamente ante situaciones de intolerancia o de falta de respeto hacia las personas. Vivimos la realidad de los valores cuando sentimos y evidenciamos nuestro amor o nuestro afecto, o cuando emitimos nuestro juicio respetuoso ante una determinada situación. Éstos pueden ser ejemplos de la manifestación de la realidad de los valores éticos y de cómo éstos condicionan nuestras acciones de forma determinante.

Si los valores se manifiestan abiertamente a través de nuestras sensaciones, de nuestras vivencias, es lógico pensar que también se aprenden a través de ellas. Hablar de educación en valores no es hablar de didácticas específicas o de técnicas para fomentar determinadas maneras de ser o de actuar. Hablar de educación en valores es hablar de la necesidad de crear y de favorecer espacios de vivencia en los que las personas podamos sentir, experimentar, vivenciar algo que sacuda nuestra indiferencia, algo que nos emocione e impacte en nuestro interior.

Los valores no se enseñan; se aprenden. Educar en valores no es modelar actitudes. Las actitudes no presuponen la interiorización de un valor. Los buenos modales no hacen a uno educado, de la misma forma que el simple hecho de pertenecer a organizaciones solidarias no le hacen a uno solidario. La solidaridad, o el respeto a los demás, debe ser algo que llevemos en nuestro interior y que condicione nuestras acciones, que nos haga entrar en conflicto valorativo cada vez que debamos tomar una decisión que afecte a nuestro comportamiento humano.

Somos capaces de sentir, también, en los espacios de no presencia, es decir, en los nuevos espacios que se crean a partir de la introducción de las tecnologías de la comunicación y de la información (especialmente Internet) en nuestras vidas, que las sensaciones y las emociones son personales, individuales. Por ello, si podemos sentir y emocionarnos en y a través de lo que convenimos en llamar entornos virtuales, sin duda, podemos concluir que es posible aprender los valores en ellos.

En Internet también pueden establecerse entornos en los que sea posible aprender, entonces, y de la misma forma que en las instituciones educativas tradicionales, estos entornos también deben fomentar la creación de espacios de valoración en los que el intercambio de sensaciones, emociones y vivencias sea posible.

La educación está considerada “un bien” en sí misma y las características de “pública”, “única”, “universal” y “gratuita”, propias de nuestro sistema educativo, implican unas consideraciones específicas sobre el valor, dentro de nuestra escuela actual.

Teniendo en cuenta que la educación es un tipo de relación comunicativa que optimiza a la persona como sistema, podemos afirmar que tal relación puede hacerse de dos maneras, o vías, diferentes. Una, propiamente comunicativa, que es aquella que

realizamos cuando decimos y mostramos nuestros actos y mensajes, y la otra, podemos denominarla “meta comunicativa”, que permite mostrar aquellas estructuras del discurso en la que los contenidos de nuestros mensajes y hechos adquieren una significación.

De este modo, la una permitirá aprender contenidos de manera formal, mientras que la otra supondrá el aprendizaje de estructuras al integrar esos contenidos dentro de nuestras vivencias.

La educación moral y en valores no se alcanza sólo a través de vías racionales. Son de fundamental trascendencia las dimensiones emocionales y volitivas de la persona.

Un programa de educación en valores deberá atender a aquellos aspectos del desarrollo y aprendizaje en lo ámbitos afectivos, de los sentimientos y las emociones y a aquellos relativos a la voluntad y el esfuerzo. En caso contrario será difícil abordar la construcción de personalidades morales que procuren hacer coherentes juicio y acción, pensamiento y conducta.

Las interacciones entre iguales junto con la acción directa del profesorado son dos escenarios naturales en los que formamos nuestra personalidad moral. Pero también lo son, y de forma muy relevante, la institución en su conjunto y la doble transversalidad de los contenidos (c. oculto y c. manifiesto) que se muestra en los procedimientos y actitudes que conforman nuestro hacer y sentir y que influirán en los tres ámbitos de educación: formal, no formal e informal.

Así pues, al margen de su carácter sistemático o no, la vida cotidiana de la escuela está impregnada de valores que van conformando el aprendizaje y la construcción de la personalidad de los que conviven en ella y, en especial, de los educandos.

Autores como Berkowitz (1995) o Martínez (1998) hablan de que, como mínimo, en la escuela encontraremos dos formas de educar y aprender valores. Una, que podríamos considerar basada en criterios externos y en la defensa de unos valores absolutos y otra basada en valores derivados de opciones personales y, por lo tanto, relativos.

Bajo la primera forma encontraremos prácticas que regulan las interacciones entre iguales y entre el profesorado y alumnado, gobernadas por influencias asimétricas

derivadas de una determinada concepción de la autoridad y del convencimiento de que el que la ejerce está en posesión de la verdad y de que esta es indiscutible. En este primer grupo de prácticas, se impondrá un sistema de valores no coincidente con modelos de convivencia pluralistas, sino más bien dirigido hacia el adoctrinamiento y la dependencia afectiva y emocional como medio de lograr comportamientos adaptativos que doten de mayor cohesión tal sistema de valores.

Bajo la segunda forma encontraremos prácticas que, tratando de no imponer un determinado sistema de valores y/o forma de vida, favorecerán la libre construcción de maneras de entender el mundo, pero ignorando la importancia de que la interacción entre iguales y la existencia de modelos de rol social y emocional, cuya desaparición generará situaciones de inseguridad e indefensión en los alumnos, que en determinados momentos evolutivos pueden resultar graves y abortar el clima de libertad que, a juicio de los defensores de este modelo de educación, debería proporcionarse (no se puede confundir educar en libertad con el simple respeto a la espontaneidad, la ausencia de normas y criterios o la renuncia a imponer pautas de referencia que ayuden al educando a construirse de forma equilibrada, integral y autónoma).

La moral se relaciona con el concepto de lo bueno y de lo malo, de lo que uno debe o no debe hacer, pero fuera de todo moralismo. Ese concepto está muy ligado a las costumbres, lo que permite deducir que la moral no es una sola, permanente, sino muchas, variable. En otras palabras, dado que la costumbre es cambiante, la moral también lo es. Como dice Malherbe (2008, p. 41), “las morales son relativas a las sociedades y a las épocas que aquellas estructuran; ellas son múltiples. Pero la ética, que es la exigencia maestra del ser humano en cuanto tal, es única.”

En este sentido, la vivencia diaria de los valores en el adolescente es un proceso dentro del que se encuentra en una etapa de franco desarrollo biológico, psicológico y social; se encuentra en la etapa de confianza contra desconfianza que menciona Erikson, en sus etapas de desarrollo, y es en esta etapa en donde de alguna manera el adolescente practica sus valores en tres escenarios principales: escuela, grupo de pares y familia, siendo esta última la que tradicionalmente ha sido reconocida como primera formadora de valores.

Cuando un niño llega a la adolescencia, puede decirse que, por lo general, ya tiene un conocimiento desarrollado de lo que en situaciones específicas es bueno y malo; también ha aprendido ya algunos conceptos morales generales de lo que es bueno y malo, aunque con frecuencia éstos los aprende por medio de condicionamiento, entrenamiento especial o la instrucción directiva de los padres. Desgraciadamente, mucho de este aprendizaje carece de significado para el chico. Un niño puede saber que una determinada respuesta en una situación de conducta dada está mal, pero puede no saber por qué. Por ejemplo, aprende que no debe cruzar la calle solo, porque de hacerlo, será castigado. De ello ha deducido que es malo cruzar la calle, puesto que si lo hace lo castigarán, en vez de aprender que puede ser peligroso cruzar la calle sin tomar las precauciones debidas. Más tarde, cuando sea mayor, y pueda comprender el peligro, aprenderá a tener cuidado.

Ante esto, es posible que el joven responda ante situaciones que exigen decisiones morales, en término de respuestas específicamente aprendidas. Si no ha aprendido una respuesta específica adecuada a una situación dada, es difícil que sea capaz de generalizar a partir de otras respuestas, porque no tiene conciencia de la relación que ésta podría guardar con la situación presente. Puesto que el niño teme ser castigado si hace algo mal, al verse confrontado a una situación en la que no está seguro de la respuesta correcta, podrá sufrir un grave conflicto emocional. El miedo que le daría hacer la cosa equivocada sería tan grande que, bien puede no tener una respuesta, o bien ésta será la equivocada

De acuerdo con Kohlberg (2006: 28), en el nivel pre convencional, "el niño es receptivo a las normas culturales y a las etiquetas de bueno y malo, justo o injusto, pero interpreta estas etiquetas en función bien sea de las consecuencias físicas o hedonistas de la acción (castigo, recompensa, intercambio de favores) o en función del poder físico de aquellos que emiten las normas y las etiquetas"

Jean Piaget, sustenta que en el proceso de interiorización (de lo externo a lo interno) se logra la autonomía moral cuando se alcanza un desarrollo del pensamiento lógico, logrando la descentralización del punto de vista y el respeto a la del otro, basándose en el desarrollo intelectual. Piaget estableció tres niveles para la adquisición de los valores, estos fueron, el primer nivel pre moral, en el cual no existe sentido de obligación a las reglas; el segundo nivel, heterónimo, que es la obediencia a

las normas y respeto a la autoridad; finalmente, el nivel autónomo, donde las relaciones recíprocas de las normas y leyes.

Los procesos psicológicos superiores, desarrollados por Vigotski, se originan en la vida social, es decir, en la participación de sujeto en las actividades compartidas con otros. La teoría socio cultural propone analizar el desarrollo de los procesos psicológicos superiores a partir de la internalización de prácticas sociales específicas. Jean Piaget, sustenta que en el proceso de interiorización (de lo externo a lo interno) se logra la autonomía moral cuando se alcanza un desarrollo del pensamiento lógico, logrando la descentralización del punto de vista y el respeto a la del otro, basándose en el desarrollo intelectual. Piaget estableció tres niveles para la adquisición de los valores, estos fueron, el primer nivel pre moral, en el cual no existe sentido de obligación a las reglas; el segundo nivel, heterónimo, que es la obediencia a las normas y respeto a la autoridad; finalmente, el nivel autónomo, donde las relaciones recíprocas de las normas y leyes.

Cuando se habla de valores, de su formación y desarrollo, se refiere al aprendizaje como cambio de conducta. La competencia no se determina solo por lo que las personas saben o entienden, sino por lo que pueden hacer (capacidades), lo que tienen el valor de hacer y lo que son (personalidad y actitud).

Integrar los valores al aprendizaje de manera intencionada y consciente significa no solo pensar en el contenido como conocimientos y habilidades, sino en la relación que ellos poseen con los significados de la realidad, el que debe saberse interpretar y comprender adecuadamente a través de la cultura y por lo tanto del comportamiento científico y cotidiano, en ese sentido el valor también es conocimiento, pero es algo más, es sentimiento y afectividad en el individuo. Así el aprendizaje de un conocimiento matemático, físico o profesional debe ser tratado en todas sus dimensiones: histórica, política, moral, etc., subrayando la intencionalidad hacia la sociedad. Visto así el proceso de enseñanza-aprendizaje adquiere un nuevo contenido por su carácter integral.

En la adolescencia son muchos los valores que están presentes. A veces estos jóvenes no tienen presentes los valores con los que deberían contar. La influencia de los amigos o de la sociedad en la que el adolescente vive puede ser una influencia

negativa. Éstos por ignorancia o falta de educación pueden tener conceptos erróneos sobre valores como la amistad o el amor.

Los valores que son destacables en las relaciones entre adolescentes son algunos como el amor, la amistad, el compañerismo.

Los adolescentes tienen valores que llevan a ideales como la libertad, paz, justicia... pero también tienen más valores como la independencia, autoestima, educación, identidad.

La relación de los adolescentes con los padres puede empeorar en esta etapa, ellos suelen comenzar a distanciarse de ellos en esos años. Hasta tal punto que pueden avergonzarse de ellos y no querer reconocer en presencia ajena ningún parecido con ellos.

3.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES

3.4.1 Los medios de comunicación como agentes de socialización

Los medios de comunicación de masas, se han convertido en un importante agente de socialización de niños, jóvenes y adultos, una de cuyas características fundamentales es que permiten la comunicación, simultánea o no, con un elevadísimo número de personas en cualquier lugar del mundo. Estos medios pueden ser usados con el propósito explícito de provocar aprendizajes que faciliten la socialización y la educación. Tal sería el caso de las emisiones educativas o formativas por radio, televisión, cine o a través de páginas web.

Pero en general, la socialización que promueven estos medios es indirecta aunque su importancia sea extraordinaria. Estos medios “sugieren, proponen y transcriben modelos, valores e ideales susceptibles de imponerse con tanta mayor fuerza y persuasión cuanto que se presentan en un contexto dramático o emotivo que contribuye a inhibir el juicio crítico”. O como expresa de modo más rotundo Margarita Rivière (2009: 41): “Los medios, en mi opinión ya no informan o, si lo hacen, ese objetivo resulta secundario. Los medios, aunque no quieran reconocerlo porque seguramente no tienen tiempo de reflexionar, educan. Ésa es su misión: la educación

permanente de las personas, mediante la creación de preferencias, de valores, de hábitos culturales, de mitos y anti mitos, de costumbres”

La proliferación de medios de comunicación más allá de la oralidad y la escritura; la extensión de su capacidad de influencia a grandes contingentes de público; y la intensificación de la duración ininterrumpida de su influencia, en sus más variados formatos y formas de representación simbólica ha producido una pérdida del control de los significados simbólicos, por parte de los ámbitos tradicionales de socialización como son la familia, las iglesias, la escuela o los partidos políticos. Es decir, de su capacidad para decir lo que las cosas significan, cual es su importancia y cómo hay que valorarlas. En cambio ha aumentado ese poder por parte de unos medios de comunicación cuya titularidad se hace oscura y borrosa para el común de los ciudadanos.

De manera que en la actualidad y fundamentalmente en los países occidentales una de las pocas posibilidades de filtrar racionalmente su influencia socializadora es la educación, pero una educación que, a su vez está penetrada por los contenidos y el ambiente que estos crean. Ya no hay ámbitos de privacidad en sentido estricto en los que los procesos de socialización puedan llevarse a efecto en ambientes diseñados al margen de lo que ocurre afuera. Antes al contrario, los medios se han mezclado con el aire que respiramos en las familias, en las calles, en las tiendas, en las grandes superficies, en internet, en los cines, etc. Y lo hacen a través de la publicidad, la música, el cine, la televisión, etc. Por lo tanto la construcción social de lo que es o deba ser la juventud está mediatizada por las empresas de comunicación, cuya composición ideológica y su titularidad es borrosa y difícil de rastrear.

La juventud como concepto es una representación cultural que comparten los miembros de una cultura, una cultura que en la actualidad está cada vez más globalizada, en la que las representaciones y los significados socialmente construidos comparten elementos cuyo origen son otros grupos sociales distantes en el espacio y aún en el tiempo. Esto significa que ni la juventud, ni la infancia, ni la adultez son absolutas y universales, sino relativas y contingentes en el tiempo histórico y en los espacios culturales. Es decir, son construcciones sociales que revisten diversas formas en los distintos contextos históricos, sociales y culturales.

El predominio actual de las imágenes y su aparente simplicidad ha hecho que los menores hayan podido acceder con facilidad a ámbitos de los que antes se mantenían alejados por los adultos, lo cual ha contribuido a diluir las fronteras que separan a los niños de los jóvenes y a éstos de los adultos. En cierta medida, los menores se han convertido en pequeños adultos que anticipan todas las conductas que cabe esperar de ellos a edades más avanzadas y, por otro lado, los adultos nos hemos infantilizado en el sentido de que el ocio, la diversión, el sentido lúdico de la vida, lo sensorial ocupan un espacio que antes se suponía reservado a los menores.

Los medios de comunicación, especialmente la televisión o Internet, son potentísimos difusores de recursos para la representación simbólica y la construcción de las identidades de los individuos y los grupos quienes se apropian de sus materiales para darles sentido mediatizado por su cultura y su personalidad. Estos medios no están destruyendo ni a la infancia ni a la juventud, pero sin lugar a dudas son uno de los agentes que directamente a través de su socialización, e indirectamente a través de la socialización de los adultos están redefiniendo todas las etapas de la vida, también la juventud. Por lo tanto requieren una reflexión y una intervención educativa si lo que queremos es regular estos procesos de socialización educativa.

3.4.2. La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en niños y adolescentes

“Los niños del mundo son inocentes, vulnerables y dependientes. También son curiosos, activos y están llenos de esperanza. Su infancia debe ser una época de alegría y paz, juegos, aprendizaje y crecimiento.” Declaración aprobada por la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, septiembre de (1990). “Los medios de comunicación social desempeñan un papel importante en la difusión de información destinada a los niños que tenga como fin promover su bienestar moral, el conocimiento y la comprensión entre los pueblos, y que respete la cultura del niño...” Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, (Artículo 17)

La televisión siempre tiene la intención oculta de influir en otro sin que este se dé cuenta “nadie escapa a la influencia de la televisión”. Jorge Yarce, (1995: 56)

La manipulación varía según la edad, el estado anímico, el sexo, el nivel cultural, la personalidad, las costumbres y la educación. Dentro de los grupos más expuestos

figuran los niños y los adolescentes porque su edad no les permite distinguir las intenciones de los mayores.

Es evidente, que la TV es una fuente efectiva para la creación y formación de actitudes en los niños, ya que desde temprana edad, son sometidos a su influencia sin poseer otro tipo de información.

Según la teoría de socialización comunitaria de Erickson, es entre los 2 y 6 años cuando se perfilan los sentimientos preferenciales hacia la madre, padre, familiares y otras personas significativas; A través de este proceso el niño adquiere habilidades y formas de comportarse en la sociedad. Es a partir de los 4 a 5 años de edad, que se establecen los hábitos permanentes y las características emocionales, jugando un papel decisivo la imitación y la identificación. Con esto, se refiere a pautas de conducta y actitudes de las personas que los rodean, esto llega a ocurrir incluso de manera inconsciente.

Los niños recurren a la televisión para satisfacer sus necesidades de distracción, reducir las tensiones y como medio para obtener información. Además de las motivaciones personales, podríamos agregar un factor situacional externo al niño; la ve porque se la impone el medio, no le queda otro remedio. Le es ofrecida en el ambiente del hogar y se le refuerza la conducta de contemplación por los padres. En muchos casos es la única compañía del niño y a veces se convierte en una especie de niñera.

Ver la televisión es incluso la actividad líder del niño, gastan más tiempo viendo la TV que haciendo cualquier otra actividad que no sea dormir. En promedios, los niños ven de 22 a 25 horas semanales de televisión. En general, se puede decir que durante el transcurso del año, los niños pasan más tiempo frente al televisor, que en la escuela. Es la TV, más que cualquier otro medio, la que proporciona una base común de información en las primeras fases de socialización del niño. Villacastín. (2002).

Los niños son excelentes imitadores, incluso durante los primeros meses de vida, aprenden a comer, vestirse, utilizar el sanitario e interactúan con los demás. Ellos no son especialmente selectivos en lo que imitan, por lo que a muchos padres se les recomienda que cuiden su vocabulario cuando sus pequeños dicen una mala palabra en un momento de frustración. Aunque la imitación no es el único mecanismo de aprendizaje que tienen los niños, es el primero y sienta las bases de aprendizaje

futuro. Como los niños imitan permanentemente a la gente que los rodea, es lógico que también imiten a las personas que ven en la televisión o en el cine.

Esto no es un problema que afecte solo a los niños, sino que a menudo también influye en los adolescentes. A lo largo de la vida imitamos a los demás para aprender cosas nuevas y reforzar nuestra identidad con un grupo particular. Con cierta frecuencia se oyen historias acerca de niños que terminan trágicamente, al imitar algún personaje que han visto en los medios de comunicación. Por ejemplo: un niño de cinco años que le prendió fuego a su casa y causó la muerte de su hermana de dos años, después de haber visto un episodio de dos pre-adolescentes estúpidos que disfrutaban realizando actividades antisociales; un grupo de adolescentes que causó un accidente al imitar la escena de una película en la que varios jóvenes demuestran su valor acostándose sobre una autopista; un niño de trece años que se disparó en la cabeza mientras estaba jugando a la ruleta rusa que había visto en una película. Todas estas historias son trágicas pero afortunadamente no se presentan muy a menudo.

La mayor parte de los niños no imitan tan fácilmente, solamente escogen algunas imágenes, actitudes y valores. Cuando se sienten frustrados, algunos niños lloran en un rincón, otros dan patadas y golpes, y otros toman con calma su frustración.

Los niños que ven durante más horas la televisión son más agresivos y pesimistas, menos imaginativos y empáticos, tienden a ser más obesos y no son tan buenos estudiantes.

Está demostrado que el contenido de los mensajes de la televisión, sobre todo en el mundo occidental y más aun en los países subdesarrollados, es de baja calidad artística, con altos contenidos de violencia, agresión y exaltación de valores que no están de acuerdo con los intereses de nuestra sociedad. La exaltación del individualismo, el énfasis por el dinero y los bienes económicos, etc. La televisión ayuda a la formación de imágenes estereotipadas con respecto a profesionales, grupos étnicos, religiosos o políticos.

La TV presenta muchos más estereotipos de los que se encuentran en la vida real. Aparecen más hombres, y éstos son más agresivos, activos, constructivos y serviciales, sus actividades les aportan recompensas tangibles. Pero las mujeres

tienden a ser diferentes, pasiva se ignoradas, y son castigadas si se vuelven muy activas. En los últimos años se está cambiada su imagen en la televisión, las mujeres pueden trabajar fuera de casa y, los hombres pueden estar a cargo de los niños, pero todavía hay muchos estereotipos del género.

La teoría del aprendizaje social plantea que los niños imitan los modelos que ven y entonces, los que ven más TV estarían más tipificados por el género. Además, se demostró que ambos sexos recuerdan mejor las secuencias televisivas que confirman estereotipos, pero cuando éstos son rotos, los niños reaccionan, suelen ser más flexibles en sus visiones y aceptan que hombres y mujeres tengan ocupaciones no tradicionales. En las investigaciones se ha observado que las niñas son más receptivas a estos cambios, aceptan los roles no tradicionales tanto en los demás como en ellas mismas.

A pesar de los cambios en gran parte de televisión, se sigue retratando un mundo en el que se valora ser hombre, blanco y joven, y se denigra el ser mujer, viejo, de piel oscura o extranjero. A esto se le suma el que en los comerciales las diferencias entre los roles de género son mucho mayores en la vida real, y muy pocos de ellos rompen con los estereotipos.

Algo similar ocurre con las escenas de contenido erótico. Por un lado, casi nunca ofrecen educación sexual, es decir, nunca hablan por ejemplo de la posibilidad de contraer enfermedades.

Por otro, dificultan que los niños puedan distinguir lo que es adecuado a su edad y lo que no, con lo que les puede resultar más difícil poner límites en un futuro.

En algunos casos, la tele puede incluso crear adicción. Son niños que la enchufan nada más levantarse por la mañana o en cuanto llegan de la escuela. Dejan de hacer los deberes por una serie o por cualquier otra cosa, y cuando alguien apaga el aparato ponen el grito en el cielo o se muestran muy irritables. La vida que ven a través de la televisión les satisface más que su propia situación, y así eluden sus problemas de la peor forma.

Además de los aspectos negativos ya citados anteriormente, existen otros muchos que a menudo suelen pasar desapercibidos o no se les llega a dar tanta importancia. A continuación muestro una pequeña lista de algunos de ellos, como pueden ser:

La televisión desplaza los tipos activos de recreación; Disminuye el tiempo dedicado a jugar con otros niños. Disponen de menos tiempo para usar su imaginación y para pensar. También la TV, les deja menos tiempo para los deportes, la música, el arte, etc.

La televisión disminuye el tiempo disponible para la conversación y el intercambio de opiniones; Reduce las interacciones sociales con la familia y las amistades.

La televisión reprime la inclinación a la lectura. Pasar demasiado tiempo viendo la televisión (más de 4 horas al día) decididamente disminuye el rendimiento escolar; El exceso de televisión interfiere en el estudio, la lectura y el tiempo para pensar. Si los niños no duermen lo suficiente porque están viendo la televisión, al día siguiente no estarán lo suficientemente atentos para poder aprender bien.

- La televisión reduce la voluntad para hacer ejercicios.
- La publicidad en la televisión fomenta la demanda de posesiones materiales; Los niños presionan a sus padres para que les compren los juguetes que ven anunciados. La televisión presenta el materialismo casi como un estilo de vida.

Los niños que miran demasiada televisión están en mayor riesgo de:

- Leer menos libros, lo que puede contribuir al mal desempeño escolar y a retardar la lectoescritura.
- Hacer menos ejercicio físico, que es una parte importante de un estilo de vida saludable y es crucial para el desarrollo normal del niño.
- Tener problemas de sobrepeso.
- Disminuir la interacción social con los amigos y la familia, lo que no permite que el niño comparta ideas ni sentimientos con otros, ni que los padres aprendan más de sus hijos.
- Convertirse en niños pasivos, poco imaginativos y creativos.
- Es posible que la exposición a la violencia en la televisión pueda ser desconcertante para los niños o que los pueda llevar a comportamientos agresivos

- Los niños y jóvenes son impresionables y pueden asumir que lo que ellos ven en la televisión es lo normal, seguro y aceptable.

Efectos positivos de la televisión en los niños

La televisión no solo tiene efectos negativos en la formación de los niños; sino que también es un invento fabuloso que nos permite, además de buenos ratos de entretenimiento, un conocimiento que, sin su existencia, sería imposible. No hay porque eliminarla o discriminarla por completo. Bien empleada, puede aportar a nuestros hijos muchas cosas buenas, ya que les permite conocer el mundo, aprender geografía y costumbres de otros pueblos, aficionarse a las manualidades, el bricolaje, la cocina.

También hay películas que merecen la pena; y que fomentan la educación y la imaginación de los más pequeños de una manera sana. El problema es que la mayoría de ellas no se retransmiten a una hora adecuada; sino que las echan cuando los niños están en la escuela o colegio de madrugada; ante estas situaciones, se pueden grabar y ser vistas luego por toda la familia.

Precisamente, ver la televisión con ellos y comentar los contenidos que aparecen en ella, es una regla de oro en el uso de la pequeña pantalla: Así sacan mejor provecho de los buenos programas, se contrarrestan los efectos nocivos de los que no lo son, se fomenta su espíritu crítico y, lo mejor, se llega a pasar un rato estupendo en familia. Por ello los padres pueden y deben ayudar a sus hijos a tener experiencias positivas con la televisión, de esta manera su deber es:

- Mirar los programas con los hijos.
- Escoger programas apropiados para el nivel de desarrollo del niño.
- Poner límites a la cantidad de tiempo que pasan ante la televisión (tanto a diario como por semana)
- Apagar el televisor durante las horas de las comidas y del tiempo de estudio.
- Apagar los programas que no les parezcan apropiados para la edad de su hijo.
- No usar la televisión como distracción o como “niñera” en los niños de edad pre-escolar.
- Enseñarles a elegir los programas con discernimiento; enseñarles a consultar la guía de programación para elegir los programas más adecuados.

- Estimular a los hijos para ver programas educativos o que enseñen los valores humanos.
- Prohibir los programas violentos.
- Discutir los anuncios publicitarios con sus hijos, ayudarles a identificar cuales exageran y cuáles no.

- Hablar sobre la programación que ven, explicándoles las diferencias entre la realidad y la ficción.

Dentro de los medios de comunicación, la televisión es el más accesible para los niños, ya que está presente en la mayor parte de los hogares y no requiere de habilidades muy complejas para recibir la información, como sería, por ejemplo leer, en el caso de los libros y los periódicos.

Es un medio de comunicación de masas, que por tener la facilidad de llegar a la mayoría de la población, se ha transformado en un arma de doble filo dada la calidad de programación que transmite sin considerar que, en la mayoría de los casos, sus espectadores son niños y jóvenes que no tienen un adulto que los oriente con relación a los temas que allí se desarrollan.

La importante y creciente cabida de la televisión en la sociedad, ha influido en la vida de todos sus miembros, sobre todo de los niños que son quienes pasan más horas frente al televisor y son más vulnerables ante sus efectos.

Al ver nuestra sociedad, podemos comprobar la importancia que tienen los medios de comunicación en nuestra vida, y a la vez, lo perjudicial, que, en ocasiones, pueden llegar a ser para los niños, ya que en algunos casos evidencian hechos de la vida sobre sexo, drogas, violencias, guerras, discriminaciones y alcohol, analizados sin ningún rigor científico ni ético.

Hechos que perjudican a la mayoría porque los valores reales, estilo de vida y manera de vivir década uno está manipulados por modelos, valores y tipos de comportamientos, algunos de los cuales están bastante fuera del alcance de la mayoría de los hombres, pero otros pueden ser imitados y ejercer influencia directa sobre nuestro comportamiento y sobre todo sobre la conducta infantil.

La televisión posee la peculiaridad de presentar estímulos visuales auditivos, los cuales son más efectivos que los visuales o auditivos por separado. Esta es una de las razones por la que se puede llegar a convertir en un medio sumamente eficaz y más influyente que otros medios de comunicación social.

La televisión ejerce gran atractivo y ha desplazado en cuanto a preferencia a los demás medios. Sabido esto, la televisión pone en juego varios factores que son aprovechados por quienes la utilizan para la venta de productos, así como para la implantación de ideas políticas o sociales.

El público prefiere la televisión. No necesita de una determinada edad para ver la televisión.

Algunos medios de comunicación y algunos programas son utilizados con efectos poco éticos para lograr desarrollar el potencial cultural de nuestros pueblos. No se trata solo de comunicar, sino de controlar las reacciones del receptor e influenciarle en sus pensamientos e ideas.

Al decir que la TV tiene gran impacto en el desarrollo de los niños, no se refleja ninguna novedad, pero hay que admitir que las influencias no son todas negativas, también puede llegar ser positivas.

Con respecto a las influencias positivas se puede decir que son más débiles, pues los programas de este tipo son escasos y/o no están bien estructurados. En caso contrario, favorece al niño dándole una base más sólida en su aprendizaje, pero todo depende de cómo adquiera e interprete la información. También es importante destacar que la televisión permite, a través de este tipo de programas culturales, el conocimiento del mundo, de los diferentes países y sus culturas.

Uno de los grandes errores, es que la "masividad" de la televisión no ha sido bien aprovechada, debido, entre otras razones, a que toda la preocupación está puesta en sus aspectos negativos.

Por último, es importante resaltar la enorme responsabilidad de los padres en la cantidad y calidad de televisión a la que están expuestos sus hijos, ya que los padres o adultos deberían poner ciertos límites y normas, además de promover una vida familiar con más comunicación e interacción entre sus miembros.

Los padres deberían utilizar todas las medidas que estén a su alcance para prevenir los efectos dañinos que la televisión puede tener en sus hijos. Aparte del contenido del programa de televisión, el tiempo que los niños dedican a esta actividad debería limitarse- actualmente están más tiempo viendo la televisión que en el colegio- estimulándoles a que se dediquen más a otras actividades como son: la interacción familiar, el estudio y la lectura o el juego.

Aunque el adolescente ha pasado ya la etapa de la infancia, donde la falta de criterio al seleccionar la oferta televisiva ocasiona los mayores problemas debido a que el niño aprende por imitación, no deja de ser vulnerable a los mensajes de la televisión, porque se encuentre aun en una etapa de crecimiento.

El adolescente ya distingue la realidad de la fantasía pero aún no tiene un criterio sólido y una posición personal frente a las cosas que lo hace fácilmente influenciado. Por esta razón asume nuevas actitudes y comportamientos, buscando siempre una imagen de sí mismo que se ajuste más a su idea del comportamiento de los adultos.

Es aquí donde la televisión puede influir, presentando una falsa vida de los adultos, con fuertes dosis de hedonismo y violencia, de amores imposibles, buenos y malos, justicias e injusticias, ambición, barreras de clases sociales, intrigas, venganzas, infidelidades, mentiras, etc. Pero con muy poco amor auténtico, responsabilidad y madurez. Como ejemplo tenemos las películas de acción, las dramatizaciones o ciertas miniseries que tratan temas con demasiada crudeza, denuncian ciertas desviaciones de la conducta humana o cuestionan circunstancias o situaciones particulares de la sociedad o de la cultura que percibe el televidente adulto sin ser afectado pero que pueden desorientar al joven porque las situaciones para ellos no son claras.

Cómo influye en la conciencia del adolescente

Lo que no entiende el adolescente es que el mundo no está conformado por dos bandos, el de los buenos y el de los malos, si no por seres humanos cuyas acciones son más complejas que los que se presenta en la pantalla. El hombre es un ser racional, dotado de la libertad para decidir y, por lo mismo, no está libre de equivocaciones, porque nadie es eternamente bueno o malo. Por lo tanto, la visión simplista podría ser reemplazada por otra en la cual los personajes aparezcan más humanos, más reales en situaciones más próximas a las de cada día.

El afán de realismo puede confundir la conciencia de los jóvenes, si no existe una buena orientación al respecto, es por eso la importancia del control de los horarios de emisión de la televisión, tanto por parte de las televisoras como por parte de los padres, los cuales no se encuentran exentos de los peligros a los que están expuestos sus hijos todos los días.

Esta confusión puede manifestarse en la pérdida de la sensibilidad. Un adolescente acostumbrado a ver escenas de violencia, entre las que se encuentran no sólo series policíacas o de acción sino también ciertos dibujos animados, no tendrá la misma sensibilidad ante un acto violento real como uno que ha visto dichas escenas. Y no sólo eso, también pierde el gusto por lo que no es violento.

Por lo tanto, el área más afectada por la televisión es la conciencia, pues la caja mágica intenta promover la compra y venta de algún producto mediante la explotación del sexo y el placer, colocándolos como final feliz de toda acción. Al hacer esto la conciencia no va dirigida hacia los buenos hábitos, hacia los valores humanos, o hacia el desarrollo cultural o intelectual; sino que ocasiona una grave distorsión de valores, que al darse en forma masiva altera notablemente el equilibrio de una sociedad.

Cambio de valores

La transmisión de valores es uno de los aspectos más importantes en la vida de una persona. Aunque los valores se inculcan ante todo en el núcleo familiar, el adolescente los aprende en todo lugar o ambiente donde emplee su tiempo. También espera encontrarlos en la televisión por ser el que más fuerza e impacto tiene sobre las personas. Para el adolescente la difusión por televisión de ídolos reales como Maradona y Britney Spears lo hace caer fácilmente en lo ordinario, vulgar y lo lleva a defender conductas desvergonzadas.

El problema está en la forma como la televisión presenta los valores al adolescente. Los ejemplos y modelos a seguir (mujeres semidesnudas, la utilización de vocabulario no adecuado, la presencia de jóvenes que escapan de la escuela para irse a divertir, entre otros) son en la mayoría de los casos nocivos para una mente y espíritu en desarrollo. Las actitudes, las opiniones o comportamientos que se transmiten por televisión no siempre ayudan a dignificar a la persona, sino que la ridiculiza, degradan o someten, entonces se habla de difusión de antivalores.

Y cuando la televisión transmite valores rescatables estos sufren frecuentes maltratos al ser presentados por héroes que generalmente son individuos rudos y violentos como en el caso de Rambo o Rocky. Entonces se confunde la bondad con la impotencia. Casi nunca se ve el heroísmo que la bondad implica.

Y aunque muchos dicen que la televisión transmite siempre lo que el público les pide, las diversas protestas demuestran lo contrario, que la televisión no emite habitualmente lo que el público quisiera ver.

La televisión no busca dar una lección de buenas costumbres ni de moral, y se olvida que los adolescentes necesitan principios fundamentales de honestidad, veracidad y rectitud de conciencia.

3.4.3. Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador

La influencia de la TV es muy compleja. Lo mismo puede estrechar los lazos de la familia que deshacerlos, nos reunimos para verla pero ya no hablamos.

De ahí la necesidad de elegir entre los programas, aquellos que pueden provocar el diálogo y descubrir unos centros de intereses comunes.

“Las empresas televisivas en nuestro país no pertenecen al estado, están en manos privadas. Los dueños son gente de enorme poder económico y político, cuyo objetivo empresarial natural, es el lucro, la rentabilidad”. CIESPAL, (1993).

Al tratar sobre los programas de TV, nos remitimos a lo que dice Ataulfo Tobar, en su artículo periodístico de El Heraldo “Sexo en vivo y en directo”:

“El amor, ese sentimiento tan hermoso creado por Dios, ha sido exterminado casi en su totalidad por la TV. Hace años atrás las películas sobre este tema, por su censura eficiente, era presentado en cines totalmente cerrados a la privacidad y secreto, y se permitía la entrada solamente a los adultos que podrían responder por sus efectos dañinos. En la actualidad se presenta en la TV programas sin censura, a cualquier hora del día o de la noche, y los mejores consumidores son adolescentes”.

Por lo anteriormente citado deducimos que en la actualidad se emiten programas inmorales, audaces, corruptos, que influyen en la personalidad de los niños y adolescentes, ya que sin el control de sus padres observan cualquier tipo de programación.

Es mucha la cantidad de información pervertida que se emite a través de la Televisión, bombardeando la mente de nuestros jóvenes, principalmente con temas de naturaleza sexual, que por su edad despiertan la curiosidad y pasan un tiempo ilimitado frente al televisor, descuidando el estudio, hasta tal punto de ir perdiendo los valores éticos, morales y de comunicación dentro de la familia y la sociedad. Entonces el adolescente absorbe la cultura que se imparte en los medios de comunicación, a través de imágenes y sonidos, es por ello que se hace imprescindible una verdadera orientación en las diferentes programaciones.

Aspectos Positivos de la TV.

Es un medio formidable de poner el mundo al alcance de los niños; incentiva la imaginación, la creatividad y el conocimiento.

Es un vehículo de cultura. No podemos prescindir de ella para la formación de nuestros hijos.

La TV es el medio eficaz de información, distracción y compañía para adultos. Vivimos la sociedad audiovisual debido al enorme consumo de imágenes.

Aspectos Negativos de la TV

El hábito de ver la TV puede provocar distintos grados de dependencia, del mismo modo que el alcohol o los medicamentos.

Anula la conciencia crítica, la comunicación, el compartir emociones, etc. Se debilita la capacidad de reflexión y se tiende a crear un tipo de persona infantil, condicionada por estímulos maquia bélicamente escogidos.

“La TV aliena, ya que consigue desdeñar el marco de la vida real y a preferir la vida imaginaria de la televisión” MEDINA, Aracelli. El Liderazgo Familiar frente a los mensajes de la Televisión, (2008: 121)

Tipos de Programas

En la TV ecuatoriana se difunden variedad de programas como:

Telenovelas, Películas, Programas deportivos, Telecomedias, Programas infantiles, Noticieros, Dibujos animados, Variedad, etc.

Telenovelas. Puede ser considerada como el género más popular de la televisión, en las que se difunden la inmoralidad, la traición, el maltrato físico y psicológico, cuya influencia es absorbida por los televidentes.

Películas.- Al hablar de películas a los jóvenes les interesa que tengan una trama de acción, ficción, violencia, romanticismo, etc.

Los adolescentes que miran muchas escenas de violencia adquieren comportamientos agresivos y fantasean sobre estas escenas violentas.

Programas deportivos.- En los diferentes canales de televisión se emiten diversos programas de esta naturaleza como: básquet, formula uno, box, automovilismo, fútbol siendo el deporte de mayor audiencia en la televisión.

A pesar de que aparentemente son entretenidos e inofensivos también se puede observar en muchos de ellos agresión y violencia.

Telecomedias.- Son secuencias que reflejan el lado humorístico de supuestas situaciones de la vida real.

Programas infantiles.- Los programas infantiles influyen en una amplia gama de material positivo para los niños, incluso para los adolescentes.

Noticieros.- La función principal es la de informar al televidente de la realidad local, nacional, e internacional de los acontecimientos que suceden en el orbe, con noticias e imágenes impactantes.

Dibujos animados.- Diremos que dichos programas no son tan inofensivos como aparentan porque poseen un alto contenido de violencia y agresividad, que posiblemente influirán en la conducta y comportamiento de niños y adolescentes.

Variedades.- La televisión ofrece una variedad de programas donde el televidente tiene la libertad de escoger cualquiera de los programas indicados.

Otros tipos de programas que las televisoras han incluido son internacionales que no tienen nada de educativo y no están de acuerdo a nuestra realidad, así mencionaremos a Laura en América, Mari Tere, José Luis, Noches de Clímax, Mónica, etc. Talk shows en los cuales se muestran escenas crudas de maltrato, irrespeto entre padres e hijos o viceversa, el engaño, el libertinaje, son escenas emitidas en dichos programas, los cuales sin lugar a duda tienen influencia en los televidentes.

Lamentablemente los programas educativos e informativos son muy escasos, así citaremos a: La TV, día a día, Hacia un Nuevo Estilo de Vida, etc., con una emisión limitada en relación a los programas negativos. Desde el punto de vista pragmático todas las programaciones de la TV deben estar supeditas a ganar audiencia, entregando contenidos programáticos que satisfagan el apetito natural del hombre y así poder vender productos que los empresarios fabrican.

Al estar expuestos niños y adolescentes a varias horas de todo tipo de programación, las consecuencias por el uso indiscriminado son: La TV puede convertirlos a los adolescentes en materialistas que desconfían de los adultos.

- Ejerce actitudes sofisticadas de otros países
- Los chicos pueden volverse más pasivos y menos imaginativos.

- Se da una contribución de conceptos negativos del mundo y de la vida.
- Absorben los insultos verbales, volviéndose escépticos y pierden el sentido de confianza.
- Al ver demasiada televisión el rendimiento estudiantil se puede perjudicar.
- El adolescente demasiado adicto a la TV pierde el poder de atención.

Es evidente que la pornografía televisiva despierta en el joven inquietudes equivocadas sobre el tema.

Cómo influye la televisión en la conducta

Actualmente, el tema de la violencia en la televisión ha generado gran preocupación, debido a que estimularía la conducta agresiva en los niños, los cuales pasan muchas horas frente al televisor viendo programas infantiles (tales como los Power Rangers o Dragón BallZ, o para adultos, siendo los primeros seis veces más agresivos.

Entre los actos violentos que son vistos por los niños están: asesinatos, guerras, puñetazos, golpizas, cuchilladas, balaceras, patadas, accidentes violentos y destrucción de propiedades, entre otros. Los niños que ven violencia en la pantalla se comportan más agresivos sin importar su localización geográfica, su sexo, su nivel socioeconómico o si tienen problemas emocionales. Este efecto es interdependiente, es decir, los niños agresivos eligen programas violentos y aquellos que ven estos programas, son más agresivos. La televisión fomenta la conducta agresiva de dos modos, o imitan el modelo que observaron y llegan a aceptar la agresión como conducta apropiada.

La imitación es el primer mecanismo de aprendizaje que tienen los niños y éstos no son especialmente selectivos en lo que imitan, y lo hacen tanto con modelos reales como con personas en la televisión o dibujos animados.

Los niños no imitan tan fácilmente lo que ven, lo que aprenden en los medios es más que imitación, ya que, de la gran cantidad de conductas, imágenes, actitudes y valores a los cuales están expuestos, eligen sólo algunos.

El niño, después de observar episodios violentos, puede que no actúe violentamente pero esto no significa que no haya aprendido una solución agresiva. A medida que son

mayores, la conducta agresiva refleja más estilo interpersonal que cada uno está desarrollando. Hay variables importantes en la eficacia de un mensaje de los medios de comunicación. Estos son: La identificación con el personaje: si son atractivas, respetadas y poderosas, además de identificamos y empatizar con el personaje es más probable que lo imitemos.

En la violencia reforzada los niños llegan a conclusiones morales observando qué conductas son castigadas y cuáles no lo son, y es más probable que los niños imiten conductas reforzadas. Además la violencia que aparentemente se justifica tiene más probabilidad de ser imitada. La justificación está dada por ejemplo por instrucciones, esta obediencia ciega fomentada por la televisión, se debería recalcar la responsabilidad individual, es decir, alentar a los niños a reflexionar y pensar en las consecuencias.

Uno de los aspectos que más preocupa, sobre todo a los padres, es que los niños se estén volviendo insensibles ante la violencia, ya que ésta parece endurecer a los niños, quienes al ver un acto violento, tienden a reaccionar con indiferencia. Estudios han demostrado que ver con frecuencia episodios violentos disminuye reacciones emocionales y también el interés por ayudar a otras personas en peligro o buscar ayuda para hacerlo. Cuanta más violencia veamos y cuanto menos nos perturbe, más probabilidades tenemos de hacerlos tolerantes a la violencia en la vida real.

La desensibilización a la violencia se opone al sano desarrollo y es posible que esta reducción de la ansiedad sea lo que facilita el comportamiento agresivo. Por otra parte, investigadores han concluido que los niños que ven violencia en los medios de comunicación, tienen más probabilidad de considerar las peleas como un mecanismo normal para solucionar los conflictos.

La forma de pensar de los adolescentes experimenta una revolución que se inicia, aproximadamente, a los once años. Los niños más jóvenes pueden captar puntos de vista ajenos siempre y cuando sean conocidos y verificables. Los adolescentes pueden tomar en consideración diversas perspectivas acerca de casos hipotéticos y ajenos a su experiencia.

No todos los jovencitos de quince años piensan como los adultos, y no todos los adultos alcanzan la etapa de las operaciones formales. Sin embargo, en la adolescencia el razonamiento deja de centrarse en lo obvio y adquiere consciencia los

aspectos más complejos. Esta manera más profunda de ver la vida tiene una relación importante con la manera en que los adolescentes entienden los mensajes de los medios de comunicación.

La televisión no es el medio adecuado para fomentar el desarrollo intelectual que produce adulto reflexivo. Una de las tareas de la adolescencia es desarrollar el sentido de la continuidad y el contexto histórico.

Los adolescentes necesitan saber que forma parte del continuo proceso humano. El aislamiento de la adolescencia se reduce cuando los adolescentes se vislumbran en el trabajo, con una familia o como parte de una comunidad. Esta es la razón por la cual a los adolescentes les interesan tanto las películas y programas de televisión que se refieren a las carreras profesionales, las relaciones y los problemas sociales.

Mientras que el cine trata de vez en cuando problemas complejos, la televisión no suele hacerlo. Esto es evidente en los noticieros, cuando son adolescentes, ven noticieros más frecuencia que cuando eran más niños, la realidad es que los noticieros son sólo otra forma de empaquetar entretenimiento.

En realidad, los medios de comunicación y en particular la televisión, no les facilitan a los adolescentes las experiencias que les podrían ayudar a desarrollar sus procesos de pensamiento y, a sentir que están en un mundo racional. Los padres que alimentan a sus hijos adolescentes a que piensen detenidamente modelándoles la reflexión y esperando que actúen de la misma manera, ayudan el desarrollo intelectual.

Los Adolescentes y el Sexo en los medios de comunicación

La base de todas las relaciones humanas exitosas es el respeto y afecto. Es importante motivar a los adolescentes para que vean programas y películas que tienen en cuenta esto. Desafortunadamente, los adolescentes suelen sentirse presionados a volverse activos sexualmente antes de conocer afondo las bases emocionales de la sexualidad humana.

Los medios de comunicación han dejado de mostrar que la sexualidad procede de la intimidad emocional y no simplemente de la intimidad sexual, en general, los medios muestran el sexo como algo amoroso, instintivo y lo que es más peligroso libre de riesgos.

Los adolescentes aprenden del sexo de una manera diferente de otros tipos de aprendizajes sociales, porque la información no procede de la participación y la observación sino de otras personas y gran parte de esa información termina siendo falsa. En cuanto a la difusión de información sexual, los padres, las escuelas y las instituciones religiosas difieren en cuanto a su disposición y grado de tranquilidad.

La negación de los padres contribuye en gran medida a limitar el acceso de sus hijos a la información sexual, al mismo tiempo que los adolescentes tienen relaciones sexuales a una edad cada vez más temprana. Esta tendencia tiene implicaciones potencialmente destructoras para nuestra sociedad, porque ya es un hecho bien documentado que los adolescentes más jóvenes están menos informados acerca del control de natalidad y la prevención de enfermedades de transmisión sexual, y además, tienen más probabilidades que los adolescentes mayores se involucren en relaciones sexuales sin protección.

Como en la adolescencia los padres controlan menos a sus hijos y estos tienen más acceso a los medios de comunicación y pocas fuentes alternativas de información sexual, no debe sorprendernos la importancia que tienen los medios en la socialización sexual de los adolescentes.

Infelizmente muy poco de lo que los adolescentes ven acerca del sexo en los medios de comunicación es respetuoso o sensato. En cambio los adolescentes están expuestos a un mundo sexual donde abunda la violencia y donde el amor y el compromiso suelen brillar por su ausencia.

Los medios de comunicación han sido excesivamente indiferentes en cuanto a la imagen que transmiten del sexo y sus consecuencias. Aproximadamente el 85% de todas las relaciones sexuales que muestra la televisión son entre parejas que no están casadas o que no tienen ningún compromiso.

En vez de adentrarse en el tema más complejo de la intimidad humana, los medios se sienten satisfechos mostrando, sencillamente a las parejas haciendo el amor.

Los medios no les han proporcionado a los adolescentes varones modelos dignos de ser imitados. Mientras que en los niños varones influyen muchísimos más los modelos

masculinos que los femeninos, en las niñas influyen por igual los modelos masculinos y femeninos.

4 MARCO METODOLÓGICO

4.1. Diseño de la investigación

El presente trabajo, por su modalidad y por la aplicación es un esquema global, que contiene un enfoque mixto, ya que recoge, analiza y junta datos cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio, para responder al planteamiento del problema.

Este enfoque permite estar cerca del fenómeno estudiado y nos provee de un sentido de entendimiento más completo. Es interesante combinar los dos enfoques, ya que en muchos casos los estudios cuantitativos suelen medir de manera individual las actitudes que intentan predecir la conducta; en cambio los cualitativos buscan adentrarse en los conceptos y significados compartidos de percepciones de los objetos de investigación, más que localizar actitudes individuales. Hernández, (2008: 165). Al combinar estos dos enfoques se puede tener un análisis más completo, que describa la realidad como se presenta.

Por lo tanto, la presente investigación es de carácter exploratorio; tiene por objeto la explicación sobre la incidencia de la vida familiar en el desarrollo de los valores en los niños de quinto grado de Educación Básica, de la Escuela Fiscal Hispana “Eloy Alfaro”, de la ciudad de Zamora, a fin de descubrir las causas que determinan los fenómenos estudiados, así como sus relaciones, para llegar a establecer generalizaciones más allá de los sujetos y datos analizados.

Para la demostración de cada objetivo específico se utilizó el análisis de resultados en forma descriptiva, y se utilizó como herramienta la Técnica de la encuesta, a través del Cuestionario.

Se recurrió a los procedimientos de la Investigación Científica: análisis, síntesis, inducción y deducción.

4.2. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación

Los métodos de investigación aplicados en el presente trabajo son el descriptivo, analítico, sintético y estadístico; que permitió explicar y analizar el objeto de la investigación son:

- **El método descriptivo**, se utilizó en la interpretación y discusión de resultados, ya que éste busca especificar las propiedades importantes del tema de investigación.
- **El método analítico**, facilitó realizar el análisis interpretativo de la información empírica sobre los valores y estilo de vida de niños.
- **El método sintético** se aplicó en la lectura de los fundamentos teóricos, la reconstrucción de las partes para alcanzar una visión de unidad, asociando juicios de valor, abstracciones, conceptos que ayudaron a la comprensión y conocimiento de la realidad y el diseño de conclusiones y recomendaciones.
- **El método estadístico** en la organización de la información y presentación de los resultados en cuadros y gráficos.

Para la investigación bibliográfica, se utilizó como técnica de estudio la comprensión de textos, a fin se culminó el análisis y síntesis de los fundamentos teóricos, que me permitió distinguir los aportes relevantes, y establecer los vínculos de estos aportes teóricos en relación directa con el problema planteado.

Además se fundamentó el estudio en las siguientes técnicas:

Documental: Se fundamenta el estudio técnico que permitió la recopilación de la información para enunciar las teorías que sustentan el estudio de los fenómenos y procesos, explicados en la fundamentación teórica.

Observación directa: Esta técnica hizo factible la obtención de datos del contexto en que se desarrolla la investigación, en este caso, de la escuela Fiscal Hispana de niños “Eloy Alfaro”, de la ciudad de Zamora.

Encuesta: permitió obtener la información a través del cuestionario para niños y adolescentes, que ha sido previamente elaborado y validado

Instrumentos de Investigación

Se utilizó el cuestionario “Valores y estilo de vida en niños y adolescentes”. La adaptación del instrumento de Pérez Alonso-Geta y otros (1993) en su estudio de 1992 con 1600 niños/as de 8 a 13 años de distintas ciudades españolas.

Es un instrumento bastante extenso, pero con la sencillez necesaria para los niños. Consta de 226 ítems; se estructura en cuatro bloques (familia, escuela, grupo de iguales, ocio y tiempo libre), de acuerdo con la afinidad de las preguntas. Dentro del último bloque, se incluyen también cuestiones relativas a los medios de comunicación, como importantes elementos de diversión. Al margen de dicha agrupación, parte de las preguntas son comunes a más de un bloque, por lo que, se pueden interpretar en cada uno de los apartados por separado. En el cuestionario no se respeta el orden de cuestiones, según la estructura del instrumento, sino que su agrupación obedece al formato de respuesta.

El formato de respuesta de la mayor parte de los ítems consiste en una escala de 4 alternativas, de las que el alumno/a tiene que elegir y marcar una opción entre “nada”, “poco”, “bastante”, o “mucho”, respondiendo según el grado de acuerdo con la afirmación, la medida en que le gusta ciertas cosas o la valoración de la importancia de una determinada propuesta.

La misma escala es utilizada para medir la frecuencia de realización de un conjunto de actividades, en las que las opciones ofrecidas son “nunca o casi nunca”, “varias veces al mes”, “varias veces a la semana”, “siempre o a diario”. Las demás cuestiones, que ocupan la parte final del cuestionario, presentan un formato variado, de acuerdo con su naturaleza. Ante la dificultad de anticipar todas las posibles respuestas, algunas de las preguntas son de respuesta abierta, en la que el alumno/a debe escribir una palabra o una pequeña frase.

Técnicas de procesamiento y análisis de resultados

Considerando la población que va a ser sometida a la presente investigación, cabe indicar que el procesamiento y el análisis de los resultados provenientes del trabajo de campo se los realizó en forma manual, tabulando la frecuencia y organizando las frecuencias.

Para el análisis se utilizó la tabulación y organización de frecuencias, presentadas en matriz de doble entrada. El análisis de los datos se hará de los valores totales en términos comparativos de gráficos y cuadros.

4.3. Preguntas de investigación

- ¿Cuál es la jerarquía de valores que manifiestan actualmente los niños y adolescentes?
- ¿Cómo es el estilo de vida de los niños y adolescentes en cada uno de los entornos investigados en la ciudad de Zamora Chinchipe en Ecuador?
- ¿Cuál es el modelo actual de la familia en Zamora Chinchipe?
- ¿Qué importancia tiene la familia para los niños/as y adolescentes?
- ¿Cuáles son las relaciones de los niños/as y los adolescentes en el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad?
- ¿Qué significado tiene la escuela como espacio de aprendizaje y encuentro con sus pares compañeros?

4.4. Contexto

La escuela “Eloy Alfaro”, es de tipo Fiscal Hispana, de niños, se encuentra ubicada en el barrio Diez de Noviembre, sector centro de la ciudad de Zamora, Cantón Zamora, Provincia de Zamora Chinchipe, su dirección es en las calles Amazonas, entre Pío Jaramillo Alvarado y Francisco de Orellana. Cuenta con 516 alumnos, 30 Profesores/as, la jornada de trabajo es matutina. Tiene 68 años de vida institucional. Las condiciones socio económicas de los niños que se educan en este plantel educativo, se enmarcan en media y baja. En su mayoría, los padres de familia son Funcionarios Públicos y trabajan en diferentes instituciones de la ciudad y Provincia; en un minoritario a los docentes de la institución, indican que un cuarenta por ciento sus padres no tienen trabajos permanentes.

4.5. Población y muestra

En la presente investigación participaron los niños de la escuela Fiscal Hispana de niños “Eloy Alfaro”. Se eligió como muestra a los niños de Quinto grado de Educación Básica, en un número de sesenta.

Tabla Nº 1: Sexo de los estudiantes

SEXO	Frecuencia	Porcentaje
Varón	60	100%
Mujer	0	0%
TOTAL:	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"
 Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL

Tabla Nº 2: Edad de los estudiantes

EDAD	Frecuencia	Porcentaje
8 años	21	35%
9 años	34	57%
10 años	4	7%
11 años	0	0%
12 años	1	2%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"
 Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL

Es una muestra constituida por estudiantes del sexo masculino en el 100% ya que la escuela todavía conserva que solamente es de varones. En la tabla 2 se puede apreciar que el 57% de los niños está en una edad de nueve años, el 35% de ocho años y un 7% de diez años. Lo que evidencia que todos están en la etapa de la niñez intermedia por sus características del proceso evolutivo, donde presentan cambios físicos, cognitivos y psicosociales. La escuela es la experiencia fundamental durante este tiempo donde las diferencias individuales se tornan más evidentes y las necesidades especiales más esenciales, pues las competencias afectan el éxito escolar (Papalia y otros, 2001).

4.6. Recursos

4.6.1 Humanos

- Equipo de diseño de la investigación de la UTPL
- Niños de quinto año, paralelos: A, B y C.
- Directora y docentes de la institución

4.6.2 Institucionales

- Universidad Técnica Particular de Loja
- Escuela Fiscal Hispana “Eloy Alfaro” de Zamora

4.6.3 Materiales

- Hojas de papel bond
- Anillados
- Empastados
- Esferográficos
- Tinta para impresora
- Copias Xerox

4.6.4. Económicos

DESCRIPCION	CANTIDAD	VALOR TOTAL
Papel boom	dos resmas	9,00
Tinta para impresora	blanco y negro	50,00
Impresión	mil hojas	30,00
Empastados de tesis	tres	150,00
Pago de derechos		400,00
Imprevistos		200,00
TOTAL		839,00

4.7. Procedimiento para la aplicación de los instrumentos

La institución educativa “Eloy Alfaro” de la ciudad de Zamora brindó toda la colaboración para la investigación, institución a la que se acudió a pedir la autorización a la señora directora. En la visita se explicó el motivo, el propósito, el procedimiento a seguir y el compromiso de entregar un reporte final con los resultados obtenidos.

Se presentó la carta dada por la Coordinación de Titulación, en la que se indica el objetivo de la investigación, se dio la explicación de la forma cómo se va a proceder en la aplicación del cuestionario a los niños que se seleccione en la muestra.

Luego se conversó con los docentes de los paralelos de quinto año y con toda voluntad prestaron su colaboración, se estableció la fecha, se reprodujo los cuestionarios, el día de la aplicación se dio la explicación de cómo proceder, pidiendo que lo hagan con toda responsabilidad.

Las estrategias utilizadas fueron del dialogo, la confianza con los niños, para que ellos puedan preguntar sus inquietudes con toda libertad, el tiempo empleado fue de dos horas para cada grupo, los niños se sintieron muy tranquilos al contestar las preguntas, las preguntas que tuvieron mayor dificultad fueron las relacionadas a la valoración de las relaciones interpersonales.

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

5.1 Tipos de familia.

Tabla Nº 3: Modelos de familia



Modelos de familia	Frecuencia	Porcentaje
Familia nuclear	32	53%
Familia monoparental	13	22%
Familia extensa	12	20%
Familia compuesta	1	2%
Otra	0	0%
No Contestó	2	3%
TOTAL	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

La conformación familiar de los niños y niñas es muy heterogénea; reconociendo a la estructura familiar nuclear o moderna como la de más alto porcentaje con el 53% y observando que la proporción restante está integrado por la madre o el padre únicamente formando el tipo de familia monoparental con un número importante del 22%, y la familia extensa del 20% compuesta por más de dos generaciones, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás.

5.2 La familia en la construcción de valores morales

5.2.1 Importancia de la familia

Tabla Nº 4: Importancia de la familia

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contesto		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos	8	13,3%	7	11,7%	15	25%	27	45%	3	5%	60	100%
Tener hermanos	2	3,3%	16	26,7%	14	23,3%	24	40%	4	6,7%	60	100%
Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema	30	50%	7	11,7%	12	20%	9	15%	2	3,3%	60	100%
Ver triste a mi padre o a mi madre	29	48,3%	10	16,7%	9	15%	7	11,7%	5	8,3%	60	100%
Estar con mis padres los fines de semana	6	10%	7	11,7%	10	16,7%	35	58,3%	2	3,3%	60	100%
La familia ayuda	10	16,7%	3	5%	8	13,3%	38	63,3%	1	1,7%	60	100%
Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya	4	6,7%	10	16,7%	21	35%	25	41,7%	0	0%	60	100%
Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechos	8	13,3%	5	8,3%	11	18,3%	30	50%	6	10%	60	100%
En la familia se puede confiar	1	1,7%	9	15%	13	21,7%	37	61,7%	0	0%	60	100%
Confío en mis hermanos o amigos cuando tengo problemas	6	10%	10	16,7%	23	38,3%	16	26,7%	5	8,3%	60	100%
Mis padres nos tratan por igual a los hermanos	9	15%	5	8,3%	13	21,7%	31	51,7%	2	3,3%	60	100%
PROMEDIO	10,27	17,1%	8,09	13,5%	13,55	22,6%	25,36	42,3%	2,73	4,5%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

Brazelton y Greenspan (2005) señalan que "la familia es para el niño su primer núcleo de convivencia y de actuación, donde irá modelando su construcción como persona a partir de las relaciones que allí establezca y, de forma particular, según sean atendidas sus necesidades básicas" (p.40); mediante la investigación se afirma que la familia aún juega un papel significativo en la vida del niño/a tomando en cuenta las relaciones que tienen con todos sus miembros esto se puede observar en el promedio de contestación de las respuestas "mucho" con el 42,3%; además esto se confirma con los porcentajes de los literales de la encuesta en respuesta a: "familia ayuda" con 63,3%, "en la familia se puede confiar" 61,7% y "estar con mis padres los fines de semana" 58,3%, en la escala de respuestas de "mucho". La familia juega un papel significativo en la vida del ser humano y especialmente en la edad cronológica de la población investigada puesto que establecen sus primeros vínculos afectivos, sociales y

educativos, en donde nacen las primeras actuaciones y comienza relacionarse con su realidad

5.2.2 Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida

Tabla Nº 5

<i>Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida</i>	f	%
En casa, con la familia	46	77%
Entre los amigos/as	3	5%
En los medios de comunicación (periódicos, TV, radio, etc.)	4	7%
En el colegio (los profesores)	2	3%
En la Iglesia	1	2%
En ningún sitio	1	2%
En otro sitio	0	0%
No Contestó	3	5%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTP.

Sabater, manifiesta que la familia significa para el niño sentirse protegido por el amor y el cuidado de sus padres. Significa apoyo, ternura, confianza; sentir cercana la presencia de los padres que se hace dirección, guía, acompañamiento. Significa seguridad, sentirse invulnerable. "Es en el nido familiar, cuando este funciona con la debida eficacia, donde uno paladea por primera y quizá última vez la sensación reconfortante de esta invulnerabilidad, mediante la investigación se afirma que es en casa, en la familia donde se dicen las cosas más importantes de la vida, con un 77%; es en la familia donde se dicen las cosas más importantes, donde los niños desarrollan y fortalecen todos los días los valores, donde se reciben las lecciones para toda la vida

5.2.3 La disciplina familiar

Tabla Nº 6

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Los padres castigan a los hijos	16	26,7%	25	41,7%	12	20%	7	11,7%	0	0%	60	100%
Mis padres me castigan sin motivo	30	50%	11	18,3%	6	10%	9	15%	4	6,7%	60	100%
Hacer lo que dicen mis padres	1	1,7%	9	15%	16	26,7%	29	48,3%	5	8,3%	60	100%
Que me castiguen en casa por algo que hice mal	18	30%	15	25%	13	21,7%	11	18,3%	3	5%	60	100%
Mi madre siempre tiene razón	3	5%	10	16,7%	13	21,7%	30	50%	4	6,7%	60	100%
Mi padre siempre tiene	7	11,7%	13	21,7%	16	26,7%	19	31,7%	5	8,3%	60	100%

razón												
Mis padres me tratan bien	3	5%	7	11,7%	13	21,7%	36	60%	1	1,7%	60	100%
Me da miedo hablar con mis padres	11	18,3%	24	40%	9	15%	16	26,7%	0	0%	60	100%
Mis padres respetan mis opiniones	5	8,3%	10	16,7%	22	36,7%	22	36,7%	1	1,7%	60	100%
A mis padres les cuesta darme dinero	7	11,7%	21	35%	15	25%	14	23,3%	3	5%	60	100%
Mis padres me regalan algo cuando saco buenas notas	7	11,7%	20	33,3%	13	21,7%	16	26,7%	4	6,7%	60	100%
Mis padres me regañan o castigan cuando lo merezco	10	16,7%	8	13,3%	28	46,7%	12	20%	2	3,3%	60	100%
Mis padres son duros conmigo	17	28,3%	22	36,7%	8	13,3%	9	15%	4	6,7%	60	100%
PROMEDIO	10,38	17,3%	15	25%	14,15	23,6%	17,69	29,5%	2,77	4,6%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

María de los A. Pérez, (2008) al respecto manifiesta: La familia es un grupo social, y todo lo que se establece en la familia se está estableciendo como un núcleo social en el cual, todos y cada uno de los miembros deben conocer las reglas de comportamiento, los deberes, los derechos, las funciones, reglamentos y sanciones que regulan el comportamiento de todos los miembros. Por ello, los modelos de disciplina, deben ser conocidos por todos, cada uno de los individuos de la familia, deben conocer que cosas les es permitido hacer, y que cosas requerirán ser sancionadas, y como han de ser sancionadas. Mediante la investigación se demuestra con el promedio de 29,5% en la respuesta "mucho"; además se confirma con las respuestas a los literales "mis padres me tratan bien", con el 60%; "hacer lo que dicen mis padres", 48,3%; "mi Madre siempre tiene la razón", 50%; "que me castiguen en casa por algo que hice mal", con un 18,3%, en la escala de "mucho".

Cuando estas formas de disciplina son conocidas por el resto de la familia, todos los familiares podrán trabajar unidos para lograr hacerle ver a la persona que incurre en el error, que lo que hizo estuvo mal, que la disciplina que se le aplicó fue la correcta, y que debe cambiar la actitud, o de lo contrario, habrían que tomarse otras medidas, las cuales todos deberían de saber cuál es la medida más idónea que podría tomarse en esa situación. Cuando esto no se cumple, muchas veces los familiares se contradicen entre sí, se critican la forma de disciplina, y otros terminan dándole la razón al que no la tiene, y termina dividiéndose el grupo familiar

5.2.4 Actitud de los niños o jóvenes ante los estereotipos familiares

Tabla Nº 7

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Que mis padres jueguen conmigo	8	13,3%	9	15%	11	18,3%	30	50%	2	3,3%	60	100%
Hablar un rato con mis padres en algún momento del día	5	8,3%	15	25%	16	26,7%	21	35%	3	5%	60	100%
Me gusta ir de compras con mis padres	2	3,3%	12	20%	14	23,3%	30	50%	2	3,3%	60	100%
Los fines de semana hay que salir con la familia	3	5%	7	11,7%	25	41,7%	22	36,7%	3	5%	60	100%
Es más divertido estar en la calle que en casa	23	38,3%	18	30%	7	11,7%	8	13,3%	4	6,7%	60	100%
Me gusta ayudar en las tareas de casa	4	6,7%	10	16,7%	24	40%	19	31,7%	3	5%	60	100%
Mientras como veo la televisión	19	31,7%	17	28,3%	9	15%	8	13,3%	7	11,7%	60	100%
Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos	8	13,3%	14	23,3%	12	20%	23	38,3%	3	5%	60	100%
Estoy mejor en casa que en el colegio	4	6,7%	23	38,3%	18	30%	14	23,3%	1	1,7%	60	100%
Las reuniones familiares son un aburrimiento	20	33,3%	20	33,3%	11	18,3%	6	10%	3	5%	60	100%
Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la cena	19	31,7%	19	31,7%	10	16,7%	9	15%	3	5%	60	100%
Los mayores van a lo suyo	8	13,3%	15	25%	16	26,7%	20	33,3%	1	1,7%	60	100%
Los mayores no entienden nada	12	20%	26	43,3%	9	15%	10	16,7%	3	5%	60	100%
Es mejor comer en una hamburguesería que en casa	21	35%	16	26,7%	9	15%	9	15%	5	8,3%	60	100%
Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres	17	28,3%	20	33,3%	13	21,7%	5	8,3%	5	8,3%	60	100%
Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala	28	46,7%	14	23,3%	10	16,7%	6	10%	2	3,3%	60	100%
Mis padres confían en mí	4	6,7%	4	6,7%	23	38,3%	27	45%	2	3,3%	60	100%
Las madres deben recoger los juguetes después de jugar los niños	39	65%	9	15%	6	10%	4	6,7%	2	3,3%	60	100%
PROMEDIO	13,56	22,6%	14,89	24,8%	13,5	22,5%	15,06	25,1%	3	5%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTP.

Ruiz, (2011) expresa: El ambiente ideal para el desarrollo adecuado de los seres humanos, es aquel que brinde armonía y afecto entre los integrantes de la familia. Hoy en día, se sabe que el tipo de relación que exista entre los padres y el niño va

influnciar en el comportamiento y en la personalidad del menor; ello se puede evidenciar en los resultados de la investigación, en el promedio de 25,1%, respuesta “mucho; en los literales “que mis padres jueguen conmigo”, en un 50%; “me gusta ir de compras con mis padres”, con un 50%; “los fines de semana hay que salir con la familia”, con un 36,7%; “me gusta estar más con mis padres que con mis amigos, con un 38,3%. Si los padres demuestran actitudes y conductas rígidas, autoritarias y violentas es casi seguro que los hijos se muestren tímidos, retraídos, inseguros o rebeldes y agresivos; un ambiente donde se perciba violencia y discusiones entre los integrantes se convertirán en factores que desencadenen problemas tanto en la conducta, el rendimiento académico como en el desarrollo emocional y social de los niños. Por el contrario, las personas seguras, espontáneas son aquellas que se les ha brindado la oportunidad de expresarse, de decidir y desarrollarse en un clima de afecto, confianza y armonía.

5.2.5 Actividades compartidas por la familia

Tabla Nº 8

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Prefiero ir al colegio que estar en casa	12	20%	10	16,7%	14	23,3%	18	30%	6	10%	60	100%
Me gusta ir a comer a una pizzería	9	15%	15	25%	12	20%	21	35%	3	5%	60	100%
PROMEDIO	10,5	17,5%	12,5	20,8%	13	21,7%	19,5	32,5%	4,5	7,5%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y estilo de vida”

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

Según Fernández de Haro, la familia ejerce tres funciones básicas:

Funciones para con el individuo: Se concretan en favorecer el desarrollo físico-afectivo-social y promover la autonomía personal en el ámbito social

Funciones para consigo misma: Los miembros de la familia deben mantener su propia coherencia y ésta debe perpetuarse en el tiempo.

Funciones para con la sociedad: Establecer normas sociales

Mediante la investigación realizada se determina que en un promedio de 32,5%, la respuesta “mucho”, identifica las actividades que se comparten por la familia; ello se ratifica en la opción “me gustaría ir a comer a una pizzería”, con un 35%; en la opción

“prefiero ir al colegio que estar en casa”, con un promedio de 30%; en las familias felices y sanas se crea una sensación de bienestar común y en cada uno de sus miembros. El bienestar incluye la salud física, mental, emocional y social de la persona. Los miembros de las familias felices y sanas se ayudan y apoyan mutuamente para mantenerse optimistas, esperanzados y alcanzar el éxito individualmente y como familia. En las familias felices y sanas todos los miembros tienen el derecho a sentirse seguros, cómodos, felices y queridos. Los padres tienen la responsabilidad de proveer un modelo apropiado de conducta para sus hijos y un ambiente de calor donde estos puedan crecer

5.2.6 La percepción de los roles familiares

Tabla Nº 9

<i>Preguntas</i>	<i>Nada</i>		<i>Poco</i>		<i>Bastante</i>		<i>Mucho</i>		<i>No contestó</i>		<i>Total</i>	
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Ir al trabajo es cosa de hombres	15	25,0%	8	13,3%	14	23,3%	19	31,7%	4	6,7%	60	100%
Cocinar es cosa de mujeres	13	21,7%	26	43,3%	7	11,7%	10	16,7%	4	6,7%	60	100%
Lo esencial para una mujer es tener hijos	11	18,3%	20	33,3%	14	23,3%	11	18,3%	4	6,7%	60	100%
PROMEDIO	13	21,7%	18	30,0%	11,67	19,4%	13,33	22,2%	4	6,7%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y estilo de vida”

Elaboración: Equipo Técnico de la UTP.

Alejandra García Álvarez expresa lo siguiente: el problema de la desigualdad tiene su primera barrera en los prejuicios, las ideas preconcebidas y los sesgos con que tanto mujeres como hombres se enfrentan cotidianamente al trabajo, las tareas domésticas, el tiempo libre, etc. De esta forma, desde niños, adquirimos sesgos perceptibles que hacen que nuestras observaciones cotidianas adquieran una valoración más allá de nuestras propias intenciones; por ejemplo, a nadie le extraña que un minero sea varón. ¿Y si fuera mujer?

Los conceptos infantiles sobre roles sexuales, son el resultado de una interpretación activa de un determinado orden social que utiliza categorías sexuales de acuerdo con modelos universales. Así lo puedo evidenciar en la investigación, con un 31,7% en la opción “ir al trabajo es cosa de hombres”, de respuesta “mucho”; un 43,3% responde “poco”, en la opción “cocinar es cosa de mujeres”; el 33,3% responde “poco” en la opción “lo esencial para una mujer es tener hijos”

5.2.7 Valoración de las cosas materiales

Tabla Nº 10

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor	7	11,7%	11	18,3%	17	28,3%	16	26,7%	9	15%	60	100%
Tener dinero para gastar	7	11,7%	23	38,3%	9	15%	16	26,7%	5	8,3%	60	100%
Tener dinero para ahorrar	7	11,7%	11	18,3%	16	26,7%	26	43,3%	0	0%	60	100%
Me da igual ir a una tienda de "Todo x 1 sud " que a otra que no lo es sea	16	26,7%	18	30%	13	21,7%	8	13,3%	5	8,3%	60	100%
Tener los discos de moda en mi casa	10	16,7%	24	40%	11	18,3%	13	21,7%	2	3,3%	60	100%
Llevar ropa de moda	12	20%	25	41,7%	10	16,7%	11	18,3%	2	3,3%	60	100%
Que mis padres tengan un auto caro	17	28,3%	19	31,7%	6	10%	13	21,7%	5	8,3%	60	100%
Usar ropa de marcas conocidas y caras	20	33,3%	15	25%	9	15%	12	20%	4	6,7%	60	100%
Tener muchas cosas aunque no las use	19	31,7%	20	33,3%	10	16,7%	10	16,7%	1	1,7%	60	100%
Los ricos lo consiguen todo	21	35%	16	26,7%	11	18,3%	10	16,7%	2	3,3%	60	100%
El dinero es lo más importante del mundo	18	30%	31	51,7%	2	3,3%	9	15%	0	0%	60	100%
No hay felicidad sin dinero	20	33,3%	27	45%	4	6,7%	7	11,7%	2	3,3%	60	100%
PROMEDIO	14,5	24,2%	20	33,3%	9,83	16,4%	12,58	21%	3,08	5,1%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

"Los padres siguen siendo la pieza clave, los guías y modelos potentes para liderar la comunidad, con una nueva visión de optimismo y amor. Si hoy algo que podemos hacer para cambiar una sociedad tan compleja y enferma es buscar dentro de la familia la energía para la transformación" Afirma el Dr. Barroso; al respecto en la presente investigación se determina que en un promedio de 33,3%, en las opciones "el dinero es lo más importante del mundo", responde el 51,7%; "no hay felicidad sin dinero", el 45%; "llevar ropa de moda" el 41,7% y "tener dinero para gastar" el 38,3% en la respuesta "poco"; en la opción "tener dinero para ahorrar", el 43,3%, responde "mucho"; en la opción "la marca de ropas conocidas hace sentirme mejor", el 26,7 responde mucho y el 28,3% responde bastante; se evidencia la variedad de criterios de los niños frente a estas actitudes, que cobran fuerza más tarde en la adolescencia, debidos a que la incidencia de patrones establecidos en la sociedad, como el consumismo por ejemplo, y la moda, determinan el cambio de actitudes en ellos

5.3. La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares:

5.3.1. Valoración del mundo escolar

Tabla Nº 11

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Sacar buenas notas	2	3,3%	4	6,7%	15	25%	38	63,3%	1	1,7%	60	100%
Sacar buenas notas porque es mi obligación	3	5%	8	13,3%	18	30%	29	48,3%	2	3,3%	60	100%
Estudiar para saber muchas cosas	3	5%	8	13,3%	12	20%	34	56,7%	3	5%	60	100%
Estudiar para aprobar	1	1,7%	11	18,3%	13	21,7%	32	53,3%	3	5%	60	100%
En el colegio se pueden hacer buenos amigos	2	3,3%	9	15%	22	36,7%	25	41,7%	2	3,3%	60	100%
Estudiar para saber	5	8,3%	4	6,7%	13	21,7%	35	58,3%	3	5%	60	100%
Trabajar en clase	2	3,3%	4	6,7%	23	38,3%	24	40%	7	11,7%	60	100%
Que mi profesor sea simpático	9	15%	14	23,3%	13	21,7%	21	35%	3	5%	60	100%
Me gusta el colegio	8	13,3%	6	10%	21	35%	24	40%	1	1,7%	60	100%
Me gusta empezar un nuevo curso	2	3,3%	8	13,3%	18	30%	29	48,3%	3	5%	60	100%
Me aburro cuando no estoy en el colegio	19	31,7%	20	33,3%	10	16,7%	11	18,3%	0	0%	60	100%
Mis compañeros respetan mis opiniones	9	15%	14	23,3%	14	23,3%	18	30%	5	8,3%	60	100%
En clase se puede trabajar bien	3	5%	6	10%	17	28,3%	29	48,3%	5	8,3%	60	100%
Estudiar primero y luego ver la televisión	6	10%	14	23,3%	14	23,3%	20	33,3%	6	10%	60	100%
PROMEDIO	5,29	8,8%	9,29	15,5%	15,93	26,5%	26,36	43,9%	3,14	5,2%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTP.

Según Marín Gracia, M.A. (1987), el ayudar al hombre a recobrar el protagonismo de su historia, a liberarlo del pesimismo originado por su incapacidad de hacer frente a las circunstancias. La meta última de la educación, es que la persona se comprometa en la transformación de la sociedad desde un ámbito comunitario, de esta forma, educación y educación en valores son dos términos inseparables.

La educación debe tener presente la singularidad personal, es una educación basada en la libertad y para la libertad. A través del proceso educativo, la persona debe ir descubriendo cuáles son sus valores e ir comprometiéndose con ellos. Los jóvenes se

enfrentan a multitud de problemas todos los días, ante los cuales deben optar, deben tomar decisiones, y en estas decisiones entran en juego los valores como fuerza directiva de la acción. La tarea de educar en valores no es sólo tarea de la escuela, también la sociedad y la familia deben asumir esta responsabilidad. El cometido de la educación es importante, ya que debe orientar al sujeto a la búsqueda e interpretación de la realidad.

En la investigación se determina según el Promedio del 43,9%, en las opciones “sacar buenas notas” el 63,3%; “estudiar para saber” el 58,3%; “estudiar para saber muchas cosas” el 56,7%; estudiar para aprobar” el 53,3%, “sacar buenas notas porque es mi obligación”, el 48,3%; “me gusta empezar un nuevo curso el 48,3%; “en clase se puede trabajar bien” el 48,3%; “en el colegio se pueden hacer buenos amigos”, el 41,7%; “estudiar primero y luego ver la televisión” el 33,3%, respondieron “mucho”; lo cual evidencia el gusto por aprender y la valoración que le dan al estudio y a la escuela.

5.3.2. Valoración del estudio

Tabla Nº 12

<i>Preguntas</i>	<i>Nada</i>		<i>Poco</i>		<i>Bastante</i>		<i>Mucho</i>		<i>No contestó</i>		<i>Total</i>	
Quedarse a supletorio en alguna asignatura	30	50%	8	13,3%	9	15%	9	15%	4	6,7%	60	100%
Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre	1	1,7%	18	30%	14	23,3%	23	38,3%	4	6,7%	60	100%
Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro	5	8,3%	9	15%	20	33,3%	25	41,7%	1	1,7%	60	100%
PROMEDIO	12	20%	11,67	19,4%	14,33	23,9%	19	31,7%	3	5%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y estilo de vida”

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

Autores como Berkowitz (1995) o Martínez (1998) hablan de que, como mínimo, en la escuela encontraremos dos formas de educar y aprender valores. Una, que podríamos considerar basada en criterios externos y en la defensa de unos valores absolutos y otra basada en valores derivados de opciones personales y, por lo tanto, relativos.

El clima de aula ejerce influencia directa en los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Un clima negativo hace que el docente y los estudiantes se sientan incómodos y descontentos, es decir, poco motivados para enseñar y aprender. En

cambio, un clima positivo en el que todos se sienten respetados y valorados genera una buena disposición para enseñar y aprender. Un ambiente de respeto mutuo, en el que las normas se han establecido, se han acordado entre todos y se cumplen, en el que todos cumplen con responsabilidades que permiten la convivencia y en el que todos sienten confianza y motivación por aprender, permite un clima de aula orientado al aprendizaje.

Como resultados de la investigación, se determina que con un promedio 31,7%, en las opciones “quedarse al supletorio en alguna asignatura”, el 50% responde “poco”; en las opciones “cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre” el 38,3%; “quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro” el 41,7% responde “mucho”. Así, desarrollar un clima de aula democrático implica promover en los estudiantes el desarrollo de la autonomía, la actitud reflexiva y deliberativa y el respeto y valoración de sí y de los otros.

El clima de aula se da en el marco de la cultura escolar. La cultura escolar se puede definir como el conjunto de concepciones, creencias y prácticas reconocibles entre los diferentes miembros de la escuela. Dichos significados se transmiten, pero también se re significan a lo largo de la historia

5.3.3. Valoración de las normas y el comportamiento personal

Tabla Nº 13

<i>Preguntas</i>	<i>Nada</i>		<i>Poco</i>		<i>Bastante</i>		<i>Mucho</i>		<i>No contestó</i>		<i>Total</i>	
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Cuando hago algo bien, mis profesores me lo dicen	6	10%	11	18,3%	13	21,7%	27	45%	3	5%	60	100%
En la escuela hay demasiadas normas	3	5%	30	50%	10	16,7%	14	23,3%	3	5%	60	100%
La fuerza es lo más importante	6	10%	20	33,3%	15	25%	14	23,3%	5	8,3%	60	100%
Quien pega primero pega mejor	10	16,7%	19	31,7%	18	30%	11	18,3%	2	3,3%	60	100%
PROMEDIO	6,25	10,4%	20	33,3%	14	23,3%	16,5	27,5%	3,25	5,4%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y estilo de vida”

Elaboración: Equipo Técnico de la UTP

Moleiro, afirma lo siguiente: Desde la concepción hasta su muerte el ser humano vive una constante correspondencia con su ambiente, mediante una interacción de influencia mutua. Tal interacción se produce en su relación con el cosmos, la naturaleza y con la sociedad de la cual forma parte. De ésta, la persona recibe las

normas y los valores sociales; los asimila de acuerdo con sus inclinaciones y los utiliza para enriquecer y/o modificar su propio comportamiento, de acuerdo a sus principios personales.

En la investigación realizada se evidencia que en promedio de 33,3%, en las opciones: “en la escuela hay demasiadas normas”, el 50%; “la fuerza es lo más importante” el 33,3%; “quien pega primero, pega mejor”, el 31,7%, responden “poco”; en la opción “cuando hago algo bien mis profesores me lo dicen”, el 45% responde “mucho”.

Las aseveraciones precedentes permiten señalar que nuestro perfil como educadores exige considerar al estudiante como un ser biopsicosocial, poseedor de características individuales, con su propia escala de valores a la que hay que respetar y esto exige que el docente posea conocimiento de sí mismo y de los otros para poder establecer una relación humanizante en el ámbito de la enseñanza formativa, como parte integrante del complejo proceso de socialización por el que niños, jóvenes y adultos se integran en la sociedad para ocupar su sitio en ella.

5.3.4. Valoración del buen comportamiento en clase

Tabla Nº 14

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ser correcto, portarse bien en clase	2	3,3%	4	6,7%	22	36,7%	30	50%	2	3,3%	60	100%
Los profesores prefieren a los que se portan bien	3	5%	10	16,7%	10	16,7%	30	50%	7	11,7%	60	100%
Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase	25	41,7%	16	26,7%	9	15%	9	15%	1	1,7%	60	100%
PROMEDIO	10	16,7%	10	16,7%	13,67	22,8%	23	38,3%	3,33	5,6%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y estilo de vida”

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL

Si los valores se manifiestan abiertamente a través de nuestras sensaciones, de nuestras vivencias, es lógico pensar que también se aprenden a través de ellas. Hablar de educación en valores no es hablar de didácticas específicas o de técnicas para fomentar determinadas maneras de ser o de actuar. Hablar de educación en valores es hablar de la necesidad de crear y de favorecer espacios de vivencia en los que las personas podamos sentir, experimentar, vivenciar algo que sacuda nuestra indiferencia, algo que nos emocione e impacte en nuestro interior.

Los resultados de la investigación determinan que en un promedio de 38,3%, en las opciones “ser correcto, portarse bien en clase”, en un 50%; “los profesores prefieren a los que se portan bien”, en un 50%; responden “mucho”; en la opción “que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase”, el 41,7% responden “poco”.

Los valores no se enseñan; se aprenden. Educar en valores no es modelar actitudes. Las actitudes no presuponen la interiorización de un valor. Los buenos modales no hacen a uno educado, de la misma forma que el simple hecho de pertenecer a organizaciones solidarias no le hacen a uno solidario. La solidaridad, o el respeto a los demás, debe ser algo que llevemos en nuestro interior y que condicione nuestras acciones, que nos haga entrar en conflicto valorativo cada vez que debamos tomar una decisión que afecte a nuestro comportamiento humano.

5.3.5. Valoración de las relaciones interpersonales

Tabla Nº 15

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Hay que ayudar a las personas que lo necesitan	0	0%	9	15%	15	25%	32	53,3%	4	6,7%	60	100%
Hacer trabajos en grupo en el colegio	3	5%	12	20%	16	26,7%	27	45%	2	3,3%	60	100%
Hacer cosas que ayuden a los demás	6	10%	6	10%	17	28,3%	28	46,7%	3	5%	60	100%
Hay que estar dispuesto a trabajar por los demás	8	13,3%	15	25%	17	28,3%	18	30%	2	3,3%	60	100%
Prestar mis deberes, apuntes o esquemas	22	36,7%	19	31,7%	5	8,3%	11	18,3%	3	5%	60	100%
Ser mejor en los deportes que en los estudios	7	11,7%	24	40%	8	13,3%	18	30%	3	5%	60	100%
Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas	18	30%	18	30%	9	15%	13	21,7%	2	3,3%	60	100%
PROMEDIO	9,14	15,2%	14,71	24,5%	12,43	20,7%	21	35%	2,71	4,5%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y estilo de vida”

Elaboración: Equipo Técnico de la UTP

Todas las personas establecemos numerosas relaciones a lo largo de nuestra vida, y a través de ellas, intercambiamos formas de sentir y de ver la vida; también compartimos necesidades, intereses y afectos. Resulta increíble es que día a día, podamos relacionarnos con tantas personas considerando que, “cada cabeza es un mundo”.

En esa diferencia, reside la gran riqueza de las relaciones humanas, ya que al ponernos en contacto intercambiamos y construimos nuevas experiencias y conocimientos; pues tenemos que hacer un esfuerzo para lograr comprendernos y llegar a acuerdos.

Esto último no resulta tan complicado, si tomamos en cuenta que la mayor parte de las personas compartimos algunas ideas, necesidades e intereses comunes; por eso, las relaciones interpersonales son una búsqueda permanente de convivencia positiva entre hombres y mujeres, entre personas de diferente edad, cultura, religión o raza.

En la investigación realizada, se pone de manifiesto lo siguiente: en un promedio de 35%, en las opciones “hay que ayudar a las personas que lo necesitan”, el 53,3%; “hacer cosas que ayuden a los demás”, el 46,7%; “hacer trabajos en grupo en el colegio”, el 45%; “hay que estar dispuesto a trabajar por los demás”, el 30%, responde mucho; mientras que en las opciones “prestar mis deberes, apuntes o esquemas” el 36,7%; “conseguir lo que me propongo aunque sea haciendo trampas” el 30%, responde nada.

Uno de los aspectos más importantes de las relaciones entre las personas es la comunicación, ya que a través de ella logramos intercambiar ideas, experiencias y valores; transmitir sentimientos y actitudes, y conocernos mejor.

Nuestra condición de ser social, nos hace sujetos de las relaciones interpersonales y de la comunicación desde el momento mismo de nuestro nacimiento, la supervivencia y el desarrollo del individuo van a estar ineludiblemente vinculados a estas relaciones sociales y comunicativas.

5.4. Importancia para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.

5.4.1 Importancia del grupo de iguales

Tabla Nº 16

	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Merendar con los amigos fuera de casa	39	65%	10	16,7%	4	6,7%	3	5%	4	6,7%	60	100%
Disfrutar con mis amigos	9	15%	22	36,7%	12	20%	15	25%	2	3,3%	60	100%
Darle ánimos a un amigo triste	4	6,7%	12	20%	16	26,7%	27	45%	1	1,7%	60	100%
Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga	5	8,3%	6	10%	20	33,3%	28	46,7%	1	1,7%	60	100%
Conocer nuevos amigos	4	6,7%	17	28,3%	19	31,7%	14	23,3%	6	10%	60	100%
Compartir mis juguetes con mis amigos	8	13,3%	17	28,3%	14	23,3%	18	30%	3	5%	60	100%
Hablar antes que pelearme para solucionar un problema	15	25%	10	16,7%	7	11,7%	22	36,7%	6	10%	60	100%
Que mis amigos me pidan consejo por algo	11	18,3%	13	21,7%	16	26,7%	16	26,7%	4	6,7%	60	100%
Tener una pandilla	34	56,7%	8	13,3%	6	10%	10	16,7%	2	3,3%	60	100%
Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos	22	36,7%	13	21,7%	11	18,3%	11	18,3%	3	5%	60	100%
Me gusta ir de compras con mis amigos	19	31,7%	17	28,3%	11	18,3%	9	15%	4	6,7%	60	100%
Ser como los demás	17	28,3%	19	31,7%	11	18,3%	12	20%	1	1,7%	60	100%
Los animales son mejores amigos que las personas	5	8,3%	20	33,3%	18	30%	12	20%	5	8,3%	60	100%
Pelear con alguien si es necesario	34	56,7%	8	13,3%	9	15%	6	10%	3	5%	60	100%
Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte	9	15%	22	36,7%	16	26,7%	13	21,7%	0	0%	60	100%
Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos	10	16,7%	22	36,7%	11	18,3%	12	20%	5	8,3%	60	100%
PROMEDIO	15,31	25,5%	14,75	24,6%	12,56	20,9%	14,3	23,8%	3,12	5,2%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL

Erick señala que: El niño, al convivir con sus compañeros, desarrolla características sociológicas y psicológicas. Dentro de las sociológicas se dan dos aspectos que resultan limitantes para sus logros, uno de ellos es el tránsito de alumnos dentro de la institución, lo anterior se contrapone a la pertenencia a la cual está acostumbrado el niño, tanto de su familia como del grupo. El segundo aspecto es la segregación de

grupos por sexos, lo anterior se da más por iniciativa de ellos mismos que por los adultos.

Entre las características psicológicas de los grupos de iguales encontramos que como se encuentran en un campo totalmente independiente de los adultos, al caer en excesos, las conductas pueden derivar en delincuencia. Sin embargo, dentro de esta característica, bien llevada, se le proporciona al niño una fuente de aprobación y aceptación no adulta tan importante para él.

El pertenecer a grupos de iguales también da pie a adquisiciones y exhibiciones de habilidades que se convierten en “proezas”, lo que les vale la aceptación del grupo, que viene a reforzar, junto con los padres el logro y seguridad en la aceptación.

Dentro de todo lo anterior se genera un valioso intercambio de opiniones con iguales a él, aunque en un principio su grupo de amigos es del mismo sexo, le ayuda a ir logrando cierta independencia del adulto y se va formando una autonomía de pensamiento y acción.

En la investigación realizada, se pone de manifiesto lo siguiente: en un promedio de 25,5%, en las opciones: “merendar con los amigos fuera de casa”, el 65%; “tener una pandilla” el 56,7%; “pelear con alguien si es necesario”, el 56,7%; “me gusta ir de compras con mis amigos”, el 31,7%; “ser como los demás”, el 28,3” responden nada; mientras que en las opciones: “darle ánimo a un amigo triste”, el 45%; “tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga”, el 46,7%; “hablar antes que pelearme para solucionar un problema”, el 36,7%; “compartir mis juguetes con mis amigos”, el 30%, responden mucho.

Es muy importante la relación del niño con sus iguales, pues va formándose un criterio del rol que más tarde va a representar en la vida. Es importante precisar el rol que el maestro debe desempeñar ante esta situación; pues lejos de fomentar la dependencia del niño, debe procurar con el trabajo intelectual que el alumno sea autónomo e independiente.

Es aquí donde el profesor juega un papel importante, pues el rigor de la evaluación de cada alumno debe ser tomando en cuenta las dificultades y necesidades de cada niño,

reduciendo así la inquietud que encierra el proceso de aprendizaje, lo cual da cierto soporte emocional al niño.

5.4.2. Espacios de interacción social

Tabla Nº 17

	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Jugar con los amigos fuera de casa (en el parque o en la calle)	20	33,3%	5	8,3%	14	23,3%	18	30%	3	5%	60	100%
Jugar con los amigos en mi casa	9	15%	15	25%	12	20%	21	35%	3	5%	60	100%
PROMEDIO	14,5	24,2%	10	16,7%	13	21,7%	19,5	32,5%	3	5%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL

El estudio de la interacción social en la vida cotidiana ilumina significativos aspectos de los sistemas e instituciones sociales más amplias. Todos los sistemas sociales a gran escala, dependen de los modelos de interacción social en los que estamos inmersos en el curso de nuestra vida diaria. Los espacios de interacción social de los niños investigados en un promedio del 55% les gusta jugar con los amigos en casa, y al 53% en la calle o en el parque, pero como se puede dar cuenta siempre cerca de casa y a la vigilancia de los padres.

El aspecto lúdico que caracteriza esta edad, van haciendo de los niños personas sociables que les gusta compartir con los demás por lo que estos espacios de interacción social son importantes para que se desarrolle la socialización.

5.4.3 Los intercambios sociales

Tabla Nº 18

	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ayudar a alguien a encontrar amigos	8	13,3%	9	15%	25	41,7%	15	25%	3	5%	60	100%
Prestar mis juguetes a los demás	9	15%	22	36,7%	15	25%	11	18,3%	3	5%	60	100%
PROMEDIO	8,5	14,2%	15,5	25,8%	20	33,3%	13	21,7%	3	5%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

Los intercambios sociales tales como ser recíprocos en recibir y devolver algún favor van aprendiendo de las enseñanzas de sus mayores y que son de gran importancia en la vida social de las personas. Por ello, parece lógico pensar que la selección natural ha incorporado en la mente humana formas de razonar especialmente idóneas para el mejor desenvolvimiento en ese contexto de intercambios sociales. Y dada su importancia para nuestra especie, es de suponer que los seres humanos hemos desarrollado habilidades mentales para que las relaciones humanas se formen por el uso de un análisis de cuál es el costo y el beneficio de nuestras actitudes y formas de proceder.

Las dos alternativas entre bastante y mucho el 67% que ayuda a los demás a encontrar amigos, o sea se demuestra su sociabilidad y empeño de que los demás también se integren al grupo de amigos o compañeros, pero solo el 43% expresa su decisión de prestar los juguetes a los demás. En general hay la predisposición para hacer amigos.

5.4.4 Actividades preferidas

Tabla Nº 19

	Nada		Poco		Bastante		Mucho		No contestó		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Hacer gimnasia, deporte, etc.	10	16,7%	13	21,7%	10	16,7%	25	41,7%	2	3,3%	60	100%
Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana	4	6,7%	18	30%	13	21,7%	21	35%	4	6,7%	60	100%
Estar en el parque o en la calle jugando	18	30%	17	28,3%	7	11,7%	14	23,3%	4	6,7%	60	100%
Ir a algún espectáculo deportivo	5	8,3%	18	30%	14	23,3%	21	35%	2	3,3%	60	100%
Participar en las actividades de la parroquia	10	16,7%	16	26,7%	20	33,3%	9	15%	5	8,3%	60	100%
Me gusta participar en competiciones deportivas	6	10%	7	11,7%	11	18,3%	31	51,7%	5	8,3%	60	100%
El cine es una de las cosas que prefieres	20	33,3%	24	40%	9	15%	6	10%	1	1,7%	60	100%
Es mejor gastar en libros que en otras cosas	10	16,7%	14	23,3%	20	33,3%	14	23,3%	2	3,3%	60	100%
PROMEDIO	10,38	17,3%	15,88	26,5%	13	21,7%	17,62	29,4%	3,12	5,2%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

Aunque para el niño el juego no tiene un fin determinado diferente al gusto generado por la actividad misma, sí es de máxima utilidad como medio indispensable para

estructurar su yo, conocer el mundo que lo rodea y adaptarse a él. Para el adulto, comprender el juego infantil es conocer la actividad básica del niño y así acompañarlo más eficaz y eficientemente en su proceso de crecimiento y desarrollo.

Los resultados de la presente investigación indican que en un promedio de 29,4%, las actividades preferidas por los niños son, en la opción “me gusta participar en competiciones deportivas” el 51,7%; “hacer gimnasia, deporte, etc.”, el 41,7%; “leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana”, el 35%; “ir a un espectáculo deportivo”, el 35%, responde mucho.

Las actividades preferidas están alrededor de los deportes, ya que son activos y sus energías las enfocan en la práctica del juego y del deporte.

5.5 Nuevas tecnologías más utilizadas por niños/as y adolescentes en su estilo de vida

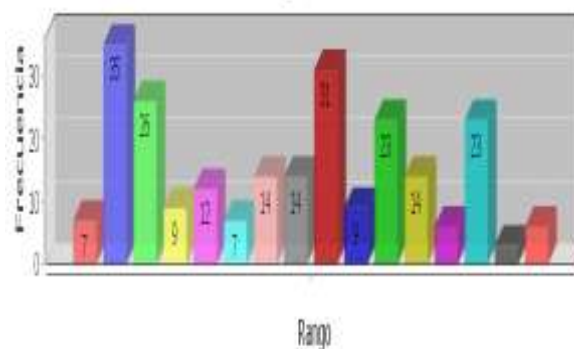
5.5.1. Las nuevas tecnologías Tabla Nº 20

Rangos	Frecuencia
Televisor en tu habitación	7
Teléfono celular.	35
Videojuegos.	26
Cámara de fotos.	9
Reproductor de DVD.	12
Cámara de video.	7
Computadora personal.	14
Computadora portátil.	14
Internet.	31
TV vía satélite/canal digital	9
Equipo de música.	23
MP3.	14
Tablet.	6
Bicicleta.	23
Otro	3
No Contestó	6

Fuente: Cuestionario “Valores y estilo de vida”

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

¿Cuáles de las siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?



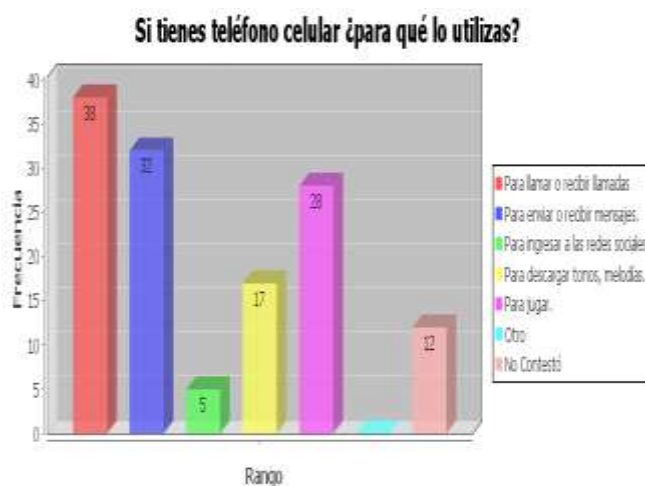
Los niños investigados están en la era de los adelantos tecnológicos y tienen un sinnúmero de ellos que son una fuente de entretenimiento siempre que haya una vigilancia de parte de los padres y una enseñanza reflexiva para su buena utilización, para que se usen adecuadamente, música, videojuegos, internet. Los datos demuestran que 35 de ellos utilizan el teléfono celular. 31 el internet, 26 los video juegos, 23 tienen equipo de música y bicicleta, 14 tienen computadora y en el mismo

número la portátil. La utilización de las tecnologías de la información y comunicación, constituyen un recurso que debe promoverse en la escuela para incentivar la calidad y eficacia de los procesos educativos e inculcar el uso correcto de ellas.

5.5.2. El Teléfono celular

Tabla Nº 21

Rangos	Frecuencia
Para llamar o recibir llamadas	38
Para enviar o recibir mensajes.	32
Para ingresar a las redes sociales.	5
Para descargar tonos, melodías.	17
Para jugar.	28
Otro	0
No Contestó	12



Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"
Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

Los teléfonos celulares son así llamados básicamente porque el área física que cubren tiene un formato de células. El origen del teléfono celular se dice que fue allá por el año 1973, hoy su uso está generalizado en todo el mundo, los chicos los utilizan más para recibir llamadas, enviar y recibir mensajes y para jugar..

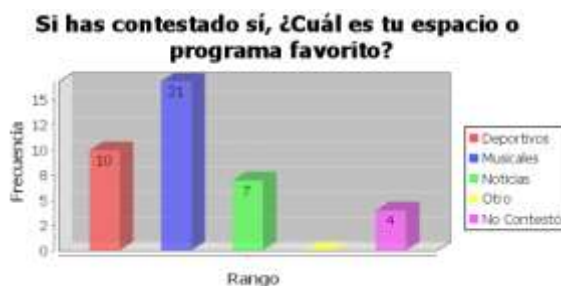
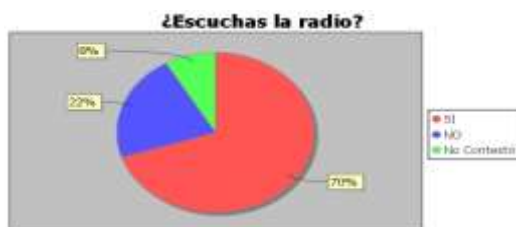
5.5.3. Programas favoritos

Tabla Nº 22

Tienes programas favoritos	f	%
SI	42	70%
NO	13	22%
No Contestó	5	8%
TOTAL	60	100%

¿Cuál es tu espacio o programa favorito?	F
Deportivos	10
Musicales	21
Noticias	7

Otro	0
No Contestó	4



Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"
Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

Los programas favoritos para los niños investigados, están en primer lugar con 21 respuestas los musicales ya que la influencia de ciertos estilos de música o la fama de los cantantes hace que se inclinen por lo que ha impactado y se pone de moda.

Luego con una frecuencia de diez está la preferencia por los programas deportivos ya que en las observaciones realizadas se puede dar cuenta de que los niños en general tienen gran afición por los deportes y así mismo ven en la televisión los encuentros especialmente de fútbol.

5.6 Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los niño/as y adolescentes

5.6.1 Valores personales

Tabla Nº 23



Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"
Elaboración: Equipo Técnico de la UTP.

Los valores determinan formas de ser de la persona y orientan su conducta, son convicciones arraigadas de los seres humanos que forman parte de su identidad, orientan sus decisiones frente a sus deseos e impulsos y fortalecen su sentido del deber ser.

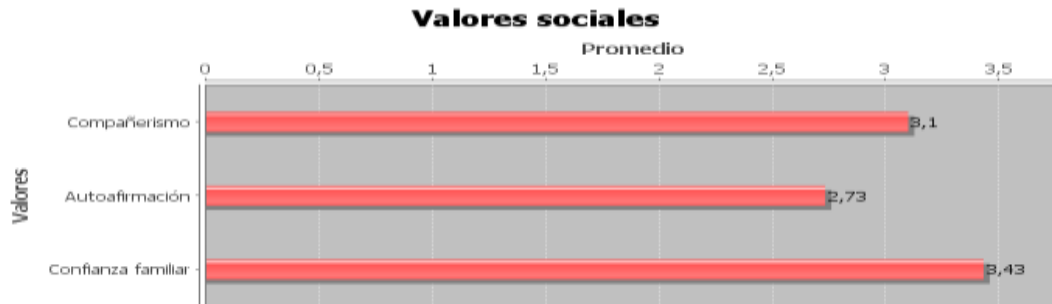
Los valores más importantes que señalan en la encuesta y que en orden de prioridad están en primer lugar la responsabilidad, el respeto, colaboración, Se destacan la responsabilidad, que significa tener la capacidad, madurez y responsabilidad de responder de nuestros actos. Las personas maduras, son las que se hacen cargo de sí mismas y de sus conductas, la generosidad, colaboración, corrección, generosidad, valores importantes en la convivencia con los demás.

Los valores están relacionados con los intereses y necesidades de las personas a lo largo de su desarrollo. Los valores de los niños pequeños están definidos en buena medida por sus necesidades de subsistencia y por la búsqueda de aprobación de sus padres. Educar a los hijos en la responsabilidad empieza, desde muy pequeños en la casa, con el cumplimiento de pequeñas tareas.

La educación debe respetar y potenciar la individualidad del niño teniendo en cuenta que no es un ser aislado sino un sujeto social que nace y crece en comunidad y que su socialización es muy importante y decisiva para aprender a convivir con los demás.

5.6.2 Valores sociales

Tabla Nº 24



Elaboración: Efraín Sarango

Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

La sociedad es un conjunto de personas ligadas por un principio de unidad que supera a cada una de ellas. El hombre individual necesita de la sociedad para desarrollarse como persona, es por ello que la sociedad no es para él algo añadido, sino una exigencia de su ser, de su persona. Por el intercambio con otros, el diálogo o los servicios que da y recibe, el hombre se realiza como hombre dentro de la sociedad.

Es por ello que los valores sociales permiten que las personas que los practican puedan mantener buenas y armoniosas relaciones sociales con los demás y el bien común. Las relaciones humanas están caracterizadas por el compartir con los semejantes y en esa dimensión señalan en primer lugar la confianza familiar, ya que el niño tiene apego a sus padres, a su hogar. Y como es natural en segundo lugar está el compañerismo porque al ir a la escuela ya le gusta relacionarse con sus compañeros, amigos y vecinos del entorno familiar y escolar.

5.6.3 Valores universales

Tabla Nº 25



Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTP.

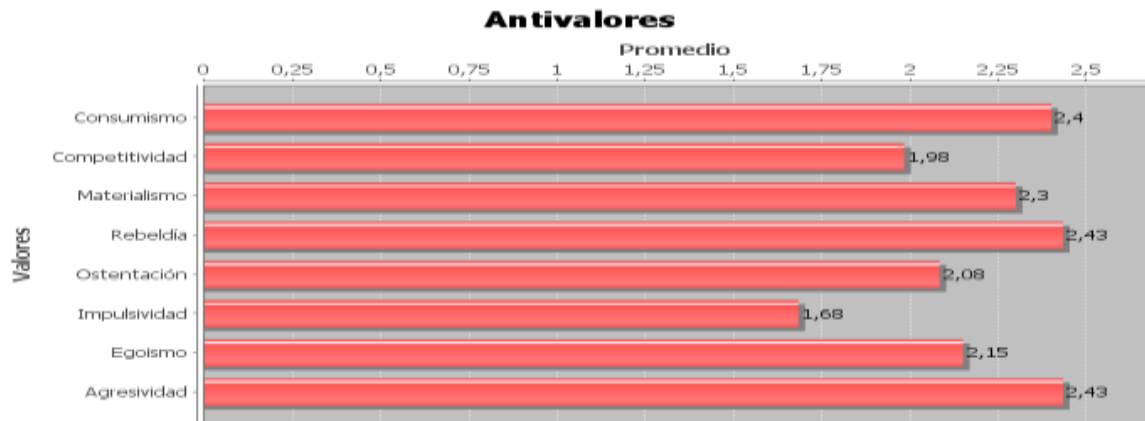
Los valores universales son: Los principios universales que son comunes a todas las personas y que dicha educación moral se logra a través de la práctica.

Son valores universales también porque son aspiraciones que no declinan, aparecen siempre como imperativos indispensables, casi esenciales de la naturaleza humana. De la investigación se puede apreciar que son valores que distinguen a los niños la naturaleza humana con 3,18 en una media de 3,5 y que da la medida de que se cultiva la dignidad de la persona, la obediencia y colaboración con 3,05 y 3,02 como promedios altos y positivos, son condiciones deseables para la existencia armónica de la persona. Actitudes como el orden hay que ir reforzando en el niño para que su vida se facilite y el altruismo para que pueda pensar en los demás y servir al prójimo de mejor manera.

Prevalece la necesidad de seguir familiarizando al ser humano con los valores universales para seguir cultivando y practicando estos valores, ya que dentro de los propósitos y metas de cada persona, hace que los esfuerzos conjuntos sea formar humanísticamente al ser humano. De ahí que la educación que se imparte en los centros educativos tiene que tomar más en cuenta los ejes transversales en el currículo para darle sentido a la educación.

5.6.4 Antivalores

Tabla Nº 26



Fuente: Cuestionario "Valores y estilo de vida"

Elaboración: Equipo Técnico de la UTPL.

El concepto de antivalores es aquel que hace referencia al grupo de actitudes que pueden ser consideradas peligrosas o dañinas para el conjunto de la comunidad en la que tienen lugar.

El camino de los antivalores es a todas luces equivocado porque no solo nos deshumaniza y nos degrada, sino que nos hace merecedores del desprecio, la desconfianza y el rechazo por parte de nuestros semejantes, cuando no del castigo por parte de la sociedad.

Los antivalores son lo opuesto de los valores tradicionalmente considerados como apropiados para la vida en sociedad, como se señalan en las respuestas, en una media de 2,5 la rebeldía y la agresividad están con un promedio alto de 2,43 y que es preocupante, el consumismo con el 2,4 que es también alto y el materialismo con el 2,3. Se aprecia por lo tanto que hay algunos antivalores que ciegan al verdadero valor espiritual de la persona y que en los niños hay que ir haciendo conciencia porque están en proceso de formación y las orientaciones y reflexiones son muy importantes en la educación para fomentar formas de pensar con valores que orienten nuestra vida.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

1. El tipo de familia en la que vive la mayor parte de los niños es la familia nuclear, o sea vive con sus dos progenitores y hermanos, pero también hay una parte aunque pequeña de niños que solamente viven con su madre o en pocos casos con el padre por motivo de migración o separación.
2. La importancia de la familia en la construcción de valores morales es valorada por los estudiantes investigados que reconocen que la familia les ayuda mucho y que sus padres los tratan por igual a todos los hermanos, les procura estabilidad emocional y se demuestra el apoyo de los padres a sus hijos ya sea en las situaciones no favorables como en las que son motivo de alegría.
3. La escuela como espacio de aprendizaje expresan los niños que estudian para saber cosas, que es el lugar donde hacen amigos, le gusta trabajar en clase, estudiar porque esa es su obligación, anteponiendo primero el estudio a otras distracciones.
4. El grupo de amigos y compañeros lo valoran mucho para con ellos jugar y mantener una buena amistad, les gusta tener amigos y a alguien que sea su mejor amigo/a para compartir, les gusta trabajar en grupo en la escuela, hacer cosas que ayuden a los demás, les gusta dar ánimos a un amigo que está triste, es importante porque les ayuda a desarrollar su vida social y a saber convivir armónicamente con los demás.
5. Las tecnologías más utilizadas son: el teléfono celular para oír música, la televisión, el internet y la bicicleta, es interesante saber que el deporte ocupa un lugar importante en la vida de los niños.
6. Los valores personales que tienen los niños son el respeto, la responsabilidad, respeto, colaboración, corrección. Los valores sociales: la confianza familiar,

compañerismo, faltando reforzar el esfuerzo, la amistad, el orden, la higiene y cuidado personal.

6.2. RECOMENDACIONES

- 1.** Establecer en la planificación institucional espacios para hacer conciencia en base a la reflexión sobre la importancia de ejercer su responsabilidad de padres y determinar estrategias para la práctica.
- 2.** Planificación de la hora cívica de los días lunes para la participación de los estudiantes y docentes con ejemplos, lecturas se oriente el cultivo y práctica de valores.
- 3.** Los docentes tienen que prepararse sobre los principios del buen vivir y las estrategias de enseñanza para la promoción de aprendizajes significativos, aplicando técnicas de aprendizaje activo.
- 4.** Orientar el uso de los equipos tecnológicos de manera adecuada, a través de charlas formativas.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

1. DATOS INFORMATIVOS:

1.1. Título: Proyecto de innovación educativa aplicando el aprendizaje experiencial, desde el hogar y la escuela.

1.2. Tipo de propuesta: Socio - educativa.

1.3. Institución responsable: Escuela fiscal de niños “Eloy Alfaro” de la ciudad de Zamora

1.4. Cobertura poblacional: Los beneficiarios de esta propuesta son **sesenta** niños que cursan el quinto grado de Educación General Básica, **ciento veinte** padres y madres de familia y **cuatro** docentes.

1.5. Cobertura territorial: El lugar donde se desarrollará la propuesta (parroquia, cantón, provincia, país) Ciudad de Zamora, Cantón Zamora, Provincia de Zamora Chinchipe, ubicada en la Región Zonal 7, Amazonía, país Ecuador.

1.6. Fecha de inicio: Fecha de inicio de la propuesta: mayo de 2013

1.7. Fecha final: Fecha de culminación de la propuesta: julio de 2013

1.8. Fuente de financiamiento: Gobierno Municipal de Zamora. Comité Central de Padres de Familia.

1.9. Presupuesto: 2000 dólares.

1.10. Participantes de la propuesta:

- Profesor: Efraín Sarango
- Directora de la Escuela
- Alcalde del Cantón Zamora
- Presidente del Comité Central de Padres de familia
- Directora de la Unidad de Desarrollo Comunitario
- Profesor de Informática
- Niños de quinto grado
- Padres de familia

2. ANTECEDENTES

Son grandes los estudios sobre la influencia de la familia en la construcción de la personalidad del niño y de su comportamiento Krevans y Gibbs, (1996), Eisenberg, Fabes y Murphy, (1996), Kochanska, (1997). La seguridad afectiva, indispensable para la formación de una personalidad sana, está estrechamente vinculada al apoyo emocional sensible recibido del entorno familiar Berkowitz, (1996); Flaquer, (1998). Estudios recientes Castro, Adonis y Rodríguez, (2001) vinculan la actitud violenta de los hijos con la ausencia de las figuras paterna y materna y la educación familiar.

Y avanzan resultados: 1) Hay cierta evidencia acerca de la vinculación entre el estilo *laissez faire* con el hecho de que los padres trabajen; 2) el estilo *laissez faire* es el que más interés produce en los adolescentes por manifestarse como violentos y agresivos; 3) la influencia de los estilos educativos repercute de manera diferente en el interés de los/as adolescentes por manifestarse como violentos y agresivos; 4) la influencia de las figuras paterna y materna es desigual, siendo más decisiva la influencia materna. Barudy (1998) describe las consecuencias en el comportamiento de los niños que sufren graves carencias en el trato con sus padres, o son abandonados por estos: trastornos del apego, aislamiento social, autoestima baja, dependencia y desconfianza social, comportamientos agresivos, tristeza y ansiedad crónica, depresión, etc.

A la abundancia de estudios en el ámbito de la psicología, sociología y el derecho sobre la realidad familiar, producida en las últimas décadas, no le ha acompañado

análoga preocupación en el ámbito de la pedagogía. Para ésta, la educación familiar sigue siendo todavía, en nuestro país, un ámbito insuficientemente tratado, aun reconociendo la influencia de la familia en el proceso de socialización del niño, en el aprendizaje de actitudes, valores y patrones de conducta. No hemos logrado aún despojarnos de viejos estigmas que durante décadas han acompañado a la educación familiar. Esta sigue disfrutando, entre nosotros, de un status menor, aunque reconozcamos, basados en el conocimiento de la propia experiencia, que “la organización familiar deja una huella impresa que acompañará a los seres humanos durante toda su vida. Las primeras experiencias son como surcos que se abren en la mente de quien las recibe. Después aparecen otras. Y la vida se hará compleja, armónica o desarmónica, integrada o desorganizada, placentera o traumática, pero en el fondo, a veces oculto, a veces patente, quedarán las vivencias iniciales como patrimonio de la propia personalidad” Rodríguez Neira, (2003, 21)

Normas jurídicas, acuerdos, estrategias, etc. gubernamental y ministerial sobre el tema de la propuesta.

En la Constitución del Ecuador (2008), en la Sección quinta, Educación: Artículo 27, se señala lo siguiente:

“La educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; estimulará el sentido crítico, el arte y la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria y el desarrollo de competencias y capacidades para crear y trabajar.

La educación es indispensable para el conocimiento, el ejercicio de los derechos y la construcción de un país soberano, y constituye un eje estratégico para el desarrollo nacional”.

La Ley Orgánica de Educación Intercultural Bilingüe, en el Capítulo Segundo: de las obligaciones del estado respecto del derecho a la educación, en el Artículo 5, literal f) determina lo siguiente: “asegurar que todas las entidades educativas desarrollen una educación integral, coeducativa, con una visión transversal y enfoque de derechos.

En el Capítulo tercero, de los derechos y obligaciones de los estudiantes, en el Artículo 7, Derechos, literal b) se señala lo siguiente: “Recibir una formación integral y científica, que contribuya al pleno desarrollo de su personalidad, capacidades y potencialidades, respetando sus derechos, libertades fundamentales y promoviendo la igualdad de género, la no discriminación, la valoración de las diversidades, la participación, autonomía y cooperación”.

Proyecto Emblemático del Ministerio de Educación: “Educación para la Democracia y el buen vivir”

¿Qué es el buen vivir?

Proyectos desarrollados en Educación Inicial

Es un nuevo modelo de desarrollo, una perspectiva desde la cual se entiende el mundo, se conoce, se piensa, se aprende y se vive.

El Buen Vivir recoge una visión del mundo centrada en el ser humano como parte de un entorno natural y social, condiciona las relaciones entre los hombres y las mujeres en diferentes ámbitos, y propone una serie de principios y valores básicos para una convivencia armónica en el marco de respeto a los derechos humanos.

Escuelas del buen vivir

El Ministerio de Educación ha creado un Sistema de Declaratoria de “Escuelas del Buen Vivir y de Calidad” que busca fortalecer a todas las instituciones educativas del sector público para que tengan un mayor reconocimiento.

El Ministerio de Educación les proporciona las herramientas necesarias a autoridades, docentes y estudiantes a fin de que puedan elaborar proyectos interdisciplinarios interinstitucionales y trabajar en la incorporación de los lineamientos y políticas educativas del Buen Vivir, con el objetivo de plasmarlos en la práctica diaria con toda la comunidad educativa.

Proyectos desarrollados en Educación General Básica

Escuelas solidarias

Propuesta que busca la aplicación de los aprendizajes de aula en la ejecución de proyectos, para beneficio de aquella comunidad donde se inserta la institución educativa.

Estos proyectos solidarios son protagonizados por estudiantes con visión solidaria, con mente y espíritu de cambio. En cada proyecto se aplica la metodología “**aprendizaje-servicio**”.

Las Escuelas Solidarias son un espacio de reflexión y participación, donde se articulan los conocimientos y aprendizajes con el servicio a la comunidad a fin de trabajar, junto con la sociedad civil y de modo solidario, en la solución de problemas o en el mejoramiento del entorno natural, cultural, social, educativo, con temas relevantes y de impacto.

Sistema de declaratoria de “escuelas del buen vivir y de calidad”

El Ministerio de Educación ha creado un Sistema de Declaratoria de “Escuelas del Buen Vivir y de Calidad” que busca fortalecer a todas las instituciones educativas del sector público para que tengan un mayor reconocimiento. El Ministerio de Educación les proporciona las herramientas necesarias a autoridades, docentes y estudiantes a fin de que puedan elaborar proyectos interdisciplinarios-interinstitucionales y trabajar en la incorporación de los lineamientos y políticas educativas del Buen Vivir, con el objetivo de plasmarlas en la práctica diaria con toda la comunidad educativa.

Educación para la democracia

Conocer y practicar activamente los derechos, responsabilidades, principios y valores humanos para conseguir un verdadero ejercicio democrático son algunos de los fines de la formación en ***Educación para la Democracia***.

A través de proyectos y propuestas de fortalecimiento y motivación para la participación, la promoción de derechos y el ejercicio de toma de decisiones, se busca formar ciudadanas y ciudadanos críticos y conscientes de la realidad de sus entornos.

Para esto trabajamos en el fortalecimiento de las siguientes instancias y procesos de participación:

- Consejos estudiantiles
- Clubes de periodismo
- Gobiernos escolares

- Participación estudiantil
- Redes juveniles, entre otros
- Proyectos desarrollados en Bachillerato

Sistema de Declaratoria de “Escuelas del Buen Vivir y de Calidad”

El Ministerio de Educación ha creado un Sistema de Declaratoria de “Escuelas del Buen Vivir y de Calidad” que busca fortalecer a todas las instituciones educativas del sector público para que tengan un mayor reconocimiento. El Ministerio de Educación les proporciona las herramientas necesarias a autoridades, docentes y estudiantes a fin de que puedan elaborar proyectos interdisciplinarios-interinstitucionales y trabajar en la incorporación de los lineamientos y políticas educativas del Buen Vivir, con el objetivo de plasmarlos en la práctica diaria con toda la comunidad educativa.

Estrategia Nacional Intersectorial de Planificación Familiar y Prevención del Embarazo Adolescente (ENIPLA)

La ENIPLA es una acción del Estado, impulsada desde los ministerios de Salud Pública, Educación, Inclusión Económica y Social, y de Coordinación de Desarrollo Social, que busca garantizar los derechos –en particular, los derechos sexuales y reproductivos– y, en este marco, el acceso real y efectivo a servicios integrales de salud sexual y reproductiva. Con esta estrategia se promoverá la transformación de patrones socioculturales relacionados con la sexualidad y la planificación familiar, a fin de que también los hombres se involucren en la salud sexual y reproductiva, y sean corresponsables.

La ENIPLA promoverá el acceso y permanencia de las mujeres en el sistema educativo, acción que realizará como factor protector frente a embarazos no planificados.

3. JUSTIFICACIÓN

Describir el por qué, la importancia, la utilidad y los beneficios de la propuesta para la vida de los estudiantes y de la comunidad, y el cómo se la va a ejecutar

Si atendemos a los valores como patrones de conducta, no se puede olvidar que los niños que van a nuestra escuela vienen ya equipados con unos determinados valores

(y antivalores) a través de los cuales filtran las inevitables propuestas valorativas que la escuela a diario realiza. Ninguna de ellas dejará de estar interpretada por el modo de pensar y vivir de la propia familia. Las actitudes y creencias, los valores y antivalores están en la base de aquello que el niño piensa y hace. Y los valores y antivalores del niño conectan directamente con el medio socio-familiar, depende la fijación de las aspiraciones, valores y motivaciones de los individuos y en que, por otra parte, resulta responsable en gran medida de su estabilidad emocional, tanto en la infancia como en la vida adulta”.

Todos vienen a incidir en la ineludible participación de la familia en cualquier programa de intervención, si se quiere abordar con algunas garantías de éxito dicho problema, aunque no siempre las propuestas sean coherentes con los propósitos enunciados. Si tenemos en cuenta que la parte del entorno que es más significativa para el niño durante los primeros años de vida es la familia, y especialmente los padres, podemos pensar que las conductas agresivas se generan en el ambiente familiar; es más, que los padres enseñan a sus hijos a ser agresivos quizás de manera no premeditada.

Lo que ya nadie duda es que los modelos de conducta que ofrecen los padres, los refuerzos que proporcionan a la conducta de sus hijos facilitan el aprendizaje de conductas violentas o respetuosas con los demás. La carencia de estructuras que sirvan de marco de referencia para el niño; las prácticas de disciplina inconsistentes; el refuerzo positivo a la respuesta violenta; el empleo de castigos físicos y psíquicos; la carencia de control por parte de los padres y la historia familiar de conductas antisociales explican suficientemente el comportamiento antisocial, a veces violento, de los niños en la escuela. La familia es el hábitat natural para la apropiación de los valores.

Es verdad que no existen experiencias, tampoco en la familia, que no presenten, junto a aspectos positivos, otros claramente rechazables. Pero, a pesar de los contravalores o experiencias negativas, en la familia se puede identificar la línea básica, la trayectoria vital que permite valorar y reconocer en ellas la existencia y estilo personal de la vida de un individuo. Junto a conductas no deseables, la estructura familiar ofrece la posibilidad de contrastarlas con otras valiosas, valorarlas, dar explicaciones de ellas. Y permite, sobre todo, una experiencia continuada del valor. La enseñanza del valor no se identifica con el aprendizaje de conceptos o ideas.

Se hace a través de la experiencia, y ésta debe ser continuada en el tiempo. Quiere ello decir que una experiencia aislada, puntual no da lugar, ni es soporte suficiente para un cambio cognitivo, ni para la adhesión afectiva y compromiso con el valor. Es el conjunto de las experiencias valiosas las que van moldeando el pensamiento y el sentimiento del educando, encontrando en las relaciones afectivas con el modelo la comprensión del valor y el apoyo necesario para su adhesión. Y en esto, el medio familiar ofrece más posibilidades que el marco más heterogéneo de la escuela y por supuesto, de la misma sociedad donde conviven o coexisten distintos sistemas de valoración y experiencias muy distintas de valores y antivalores.

Bajo esta perspectiva, es necesario insertar a los padres y madres de familia en el proceso educativo, para garantizar el bienestar e involucramiento de los niños, a través de la educación experiencial, para favorecer las interacciones dentro y fuera del aula.

La propuesta plantea trabajar tres dimensiones: el grado de sensibilidad hacia las vivencias de los estudiantes; Intervenir de manera estimulante; dar autonomía al estudiante. Además se considerarán tres formas de empatía: tomar la perspectiva afectiva del niño; tomar la perspectiva cognitiva del niño; tomar la perspectiva de otra persona, es decir de los padres, maestros, amigos. Todas las actividades se planificarán en la debida oportunidad y bajo compromisos y acuerdos de estudiantes y padres de familia

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo general

Aportar al mejoramiento cualitativo de la formación integral de los estudiantes, mediante innovaciones educativas, aprendizaje experiencial, que permitan fortalecer los valores y actitudes de docentes, padres de familia y estudiantes del quinto grado de Educación General Básica de la Escuela Fiscal de Niños “Eloy Alfaro”, de la ciudad de Zamora.

4.2 Objetivos específicos

Capacitar a los docentes en estrategias metodológicas a fin de mejorar la actitud personal y profesional: grado de motivación, deseo de aprender.

Socializar con los docentes los proyectos del Ministerio de Educación para el Buen Vivir institucional a fin de garantizar un estilo de vida en los niños y niñas positivo y con la práctica de valores.

5. ACTIVIDADES

- ✓ Socializar la propuesta con Autoridades, docentes, estudiantes y padres de familia
- ✓ Solicitar el apoyo técnico y financiamiento por parte de la Unidad de Desarrollo Comunitario del Gobierno Municipal del Cantón Zamora.
- ✓ Diseñar Talleres y Recursos de Capacitación sobre los temas de estrategias metodológicas para mejorar las actitudes personales y profesionales de los docentes y fomentar el buen vivir en las instituciones.
- ✓ Socializar las innovaciones que se implementarán a través del aprendizaje experiencial.

6. METODOLOGÍA

- ✓ Conversatorios
- ✓ Talleres de sensibilización
- ✓ Entrevistas
- ✓ Planificación de los eventos de capacitación
- ✓ Reuniones de trabajo
- ✓ Exposiciones dialogadas
- ✓ Elaboración de materiales para la capacitación

7. RECURSOS:

HUMANOS:

- ✓ Docente responsable de la propuesta
- ✓ Directivos
- ✓ Alcalde
- ✓ Directora de la Unidad de Desarrollo Comunitario
- ✓ Técnico en Informática del Gobierno Municipal
- ✓ Docentes

- ✓ Estudiantes del sexto y séptimo grado de Educación General Básica
- ✓ Padres de familia

MATERIALES:

- ✓ Papel bon
- ✓ Carpetas
- ✓ Esferográficos
- ✓ Marcadores de tiza líquida y permanente
- ✓ Cinta maski
- ✓ Papelotes

TÉCNICOS:

- ✓ Computador
- ✓ Proyector
- ✓ Internet
- ✓ ECONÓMICOS: \$ 2269,20

8. RESPONSABLE:

- ✓ Docente responsable de la Propuesta
- ✓ Directivos
- ✓ Alcalde
- ✓ Directora de la Unidad de Desarrollo Comunitario
- ✓ Técnico de la Unidad de Desarrollo Comunitario
- ✓ Docentes

9. EVALUACIÓN

- ✓ Ficha de seguimiento y monitoreo de las acciones planificadas
- ✓ Registro y firma de participantes
- ✓ Evaluación de los talleres Verificación de los elementos y funciones del Blog
- ✓ Aplicaciones
- ✓ Configuraciones
- ✓ Filmaciones, fotografías
- ✓ Elaboración de portafolios

10. PLAN DE ACCIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES	RECURSOS	RESPONSABLE	EVALUACIÓN	FECHA
1. Diseñar y ejecutar talleres de capacitación para Docentes, a fin de mejorar la actitud personal y profesional: grado de motivación, deseo de aprender, de cambiar su práctica docente y cooperar con la propuesta.	Socializar la propuesta con Autoridades, docentes, estudiantes y padres de familia.	Computador Papel bon Proyector	Profesor responsable de la Propuesta.	Ficha de seguimiento y monitoreo de las acciones planificadas	Del 27 al 31-2013
2. Diseñar y ejecutar acciones educativas para enfocar la calidad educativa desde la experiencia del estudiante y los padres de familia, a fin de garantizar un clima positivo en el aula.	Diseñar Talleres y Recursos de Capacitación Socializar las innovaciones que se implementarán a través del aprendizaje experiencial. Capacitar con videos y conferencias sobre espiritualidad religiosa.	Módulos de Capacitación Carpetas Esferográficos Marcadores de tiza líquida y permanente Cinta maski Papelotes Computador Proyector Grabadora Filmadora	Docentes	Registro y firma de participantes Evaluación de los talleres Filmaciones, fotografías Videos	Del 04- 15 al 06 de 2013
3. Ejecutar un taller sobre las acciones educativas para enfocar la calidad educativa con la participación de los estudiantes y los padres de familia, a fin de garantizar el apoyo en esta tarea.	- Saludo - Motivación - Dinámica de integración - Tema de estudio - Trabajo de grupo - Exposición - Plenaria - Compromisos	21-04-2013	Proyector Vídeo Dinámica Folleto Hojas Marcadores	Psicólogo Profesores	Compromisos

11. PRESUPUESTO

DESGLOSE DE ACTIVIDADES	CANTIDAD	COSTO UNIT.	TOTAL
Socializar la propuesta con Autoridades, docentes, estudiantes y padres de familia			
Computador			
Carpetas	184	\$ 0,55	55,00
Proyector (diapositivas)	2 horas	\$ 15,00	30,00
Marcadores de pizarra	1,00	\$ 1,00	1,00
Papel bond A4	500 hoja	\$ 0.05	5,00
Esferográficos	180	\$ 0,50	90,00
Diseñar Talleres y Recursos de Capacitación Socializar las innovaciones que se implementarán a través del aprendizaje experiencial			
Computador			
Papel bon	500 hojas	\$ 0,05	5,00
Módulos de Capacitación para Docentes	5	\$ 10,00	50,00
Carpetas	4	\$ 0,55	2,2
Esferográficos	4	\$ 0,50	2,00
Marcadores de tiza líquida y permanente	10	\$ 1,00	10,00
Cinta maski	4	\$ 1,50	6,00
Papelotes	20	\$ 0,30	6,00
Computador			
Proyector	20 horas	\$ 15,00	300,00
Filmadora			
Solicitar el apoyo técnico y financiamiento por parte de la Unidad de Desarrollo Comunitario del Gobierno Municipal del Cantón Zamora. Diseñar el Blog educativo.			\$ 1200,00
Internet	60 días	\$ 1,00	60,00
Herramientas informáticas	Pago de dominio	\$ 80,00	80,00
Videos	20	\$ 5,00	100,00
Fotografías	50	\$ 1,00	50,00
Grabaciones	20	\$ 5,00	100,00
CD	10	\$ 1,00	\$ 1,00
DVD	10	\$ 1,50	\$ 15,00
TOTAL:			\$2269,20

12. CRONOGRAMA

ACTIVIDADES	FECHAS DE REALIZACIÓN											
	MAYO				JUNIO				JULIO			
	SEMANAS				SEMANAS				SEMANAS			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Socializar la propuesta con Autoridades, docentes, estudiantes y padres de familia.												
Diseñar Talleres y Recursos de Capacitación												
Socializar las innovaciones que se implementarán a través del aprendizaje experiencial												
Capacitar con videos y conferencias sobre desarrollo emocional.												
Solicitar el apoyo técnico y financiamiento por parte de la Unidad de Desarrollo Comunitario del Gobierno Municipal del Cantón Zamora												
Desarrollar las actividades y los talleres propuestos.												

13. BIBLIOGRAFÍA

- Carrera, X. Placencia, M. (2012). *Guía para el desarrollo de la investigación Familia-escuela: Valores y estilo de vida en niños y adolescentes*. Loja – Ecuador, Editorial UTPL.
- Álvarez G. B. (2006) *Conceptos y breves comentarios sobre la familia*. Loja-Ecuador. Editorial UTPL.
- Álvarez Massi P. (2003). *Educación para la democracia*. Bogotá – Colombia. Universidad Montserrate.
- Bastos, E. y Gonzáles N. (1986) *Educación en valores*. Lima, Centro de Proyección Cristiana. Primera edición
- Carreras, Llorenc. (1996)Madrid, Ediciones Narcea. Tercera edición.
- Cornejo, M. (1996) *Cómo educar en valores*: México D. F. Editorial Grijalbo. Primera edición
- Díez, E. y Gonzáles, R. (1998) *Infinitud humana: la grandeza de los valores*. Barcelona. Editorial Praxis S. A.
- Grass Pedrals, J. (1997) *La educación de valores y virtudes en la escuela: teoría y práctica*. México D. F. Editorial Trillas. Segunda edición.
- Lucini, F. (2000) *Educación en valores*.
- Moore, t. w. (2001) *temas transversales y educación en valores*. México D. F, Editorial Trillas. Tercera reimpresión edición
Páginas electrónicas
- Fernández R. E. (2009). *Aprendizaje experiencial, investigación-acción y creación organizacional de saber: la formación concebida como una zona de innovación profesional*. Reifop, 12 (3), 39-57. (enlace web: <http://www.aufop.com/madrid>. grupo anaya editorial. primera edición.
- Flores Rodríguez, C. (2010). *Efecto dela televisión*. Consultado 22 ago 2012. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos16/efectos-television/efectos-television.shtml>
- González Quijada, E; González Portillo, M; Marín Marín, M. (2009). *La familia y la escuela en la construcción de valores*. Consultado 19 ago. 2012. Disponible en <http://132.248.9.1:8991/hevila/Revistaelectronicadialogoseducativos/2009/vol9/no17/3.pdf>

- Vidal, José A. Dir. (1999) *Enciclopedia general de la educación* Barcelona, Grupo Editorial Océano. Primera edición. Volumen III

14. ANEXOS

Anexo 1

ACTA RECEPCIÓN-ENTREGA

La institución Educativa Hispana **Escuela Fiscal de niños “Eloy Alfaro”**, deja constancia de la recepción del informe final de investigación: **Familia-escuela: Valores y estilo de vida en niños y adolescentes** realizada en nuestra entidad educativa, por parte del profesor **Efraín Sarango Tinitana**, para constancia firman.

Mg. María Guerrero
DIRECTORA DEL PLANTEL
CI:

Efraín Sarango Tinitana
ALUMNO INVESTIGADOR
CI: 1900235175

Anexo 2: Carta de autorización



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad católica de Loja

Loja, septiembre 2012.

Señor
DIRECTOR/A DEL CENTRO EDUCATIVO

En su despacho.-

De nuestras consideraciones:

La Universidad Técnica Particular de Loja, consciente del papel fundamental que tiene la investigación para el desarrollo integral de las regiones y del país, auspicia y promueve esta tarea durante el proceso de formación de sus profesionales sobre diferentes temas de importancia y actualidad. En esta oportunidad propone el tema de Investigación: "Familia-Escuela: Valores y estilo de vida en niños/as y adolescentes"

Con esta investigación aspiramos conocer los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y personalización (familia, escuela, grupo de amigos y televisión) así como el estilo de vida actual en cada uno de esos entornos de los niños/as y adolescentes del Ecuador.

Desde esta perspectiva, requerimos su colaboración y solicitamos autorizar para que el Sr. egresado de nuestra universidad en la titulación de Ciencias de la Educación pueda ingresar al centro educativo que usted acertadamente dirige, para aplicar a los estudiantes un cuestionario y recoger la información necesaria con la seriedad y validez que garantice la investigación de campo.

Seguras de contar con la aceptación a este pedido, expresamos a usted nuestros sentimientos de consideración y gratitud sincera.

Atentamente

Dra. Ruth Aguilar Feijoo
Directora del Departamento
Educación.

Mg. Verónica Sánchez Burneo
Coordinadora General de Titulación de
la Escuela de Ciencias de la Educación.



Anexo 3: Cuestionario de valores y estilo de vida de los niños y adolescentes



CUESTIONARIO: Valores y estilos de vida de niños/as y adolescentes

Código del Investigador	Tipo de cuestionario	Número cuestionario
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Provincia	Ciudad:	Sector: Rural <input type="checkbox"/> Urbana <input type="checkbox"/>
Nombre Institución Educativa	Año de Educación Básica:	
Tipo de Institución	Fiscal <input type="checkbox"/> Fiscomisional <input type="checkbox"/> Privado Religioso <input type="checkbox"/> Privado Laico <input type="checkbox"/> Municipal <input type="checkbox"/>	
Rendimiento Académico	Excelente <input type="checkbox"/> Muy Bueno <input type="checkbox"/> Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Insuficiente <input type="checkbox"/>	

Este cuestionario nos ayudará a conocer tus preferencias, gustos y opiniones sobre la familia, amigos, diversiones y estudios. Tu opinión es muy importante y tus respuestas son totalmente anónimas. No escribas tu nombre. No debes dejar ninguna pregunta sin responder.

DATOS GENERALES:

1. ¿Cuál es tu sexo?	Varón <input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/>	2. Edad:
3. ¿Cuántos hermanos son, incluido tú?	¿Qué lugar ocupas tú entre ellos? 1° <input type="checkbox"/> 2° <input type="checkbox"/> 3° <input type="checkbox"/> 4° <input type="checkbox"/> 5° <input type="checkbox"/>	
4. ¿Con quién vives? (selecciona una sola opción)	Con Papá <input type="checkbox"/> Con Mamá <input type="checkbox"/> Con hermanos <input type="checkbox"/> Con abuelos <input type="checkbox"/> Con Papá y hermanos <input type="checkbox"/> Con Mamá y hermanos <input type="checkbox"/> Con abuelos y hermanos <input type="checkbox"/> Con Papá y Mamá <input type="checkbox"/> Con Papá, Mamá y hermanos <input type="checkbox"/> Con Papá, Mamá, hermanos y abuelos <input type="checkbox"/>	
5. ¿En qué trabajan tus padres?	PADRE:	MADRE:

¿Cuántas veces realizas estas actividades?

	Nunca o casi nunca	Varias veces al mes	Varias veces a la semana	Siempre o a diario
6. Ir al cine				
7. Ir a comer fuera de casa con mis padres				
8. Ir a misa				
9. Tocar algún instrumento con interés				
10. Jugar en el patio del Colegio después de clase				
11. Ayudar a poner o recoger la mesa en casa				
12. Tender la cama				
13. Guardar los juguetes después de jugar				
14. Escribir cuentos, cómics, poesías				
15. Escuchar música				
16. Jugar con los amigos fuera de casa (en el parque o en la calle)				
17. Merendar con los amigos fuera de casa				
18. Jugar con los amigos en mi casa				
19. Jugar a las cartas u otros juegos de mesa				
20. Pasar el tiempo dibujando				
21. Jugar en salas de juegos, recreativos o cibernets				
22. Escuchar la radio				
23. Usar el teléfono celular (hablar, mandar mensajes, etc.)				
24. Jugar con nintendo, videojuegos, maquina, etc.				
25. Leer por entretenimiento un rato				
26. Ver la televisión				
27. Trabajar en la computadora				
28. Jugar a juegos de movimiento y ejercicio				
29. Navegar por internet con la computadora				


Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes
afirmaciones:

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
30. El cine es una de las cosas que prefieres				
31. Mis amigos hacen cosas que mis padres no me dejan hacer				
32. Los padres castigan a los hijos				
33. Me aburro cuando no estoy en el colegio				
34. Las reuniones familiares son un aburrimiento				
35. Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos				
36. Ir al trabajo es cosa de hombres				
37. Me gusta regalar algo cuando es el cumpleaños de alguien				
38. Cocinar es cosa de mujeres				
39. Las mejores vacaciones se pasan en el campo				
40. Las madres deben recoger los juguetes después de jugar los niños				
41. Me gusta ir de compras con mis amigos				
42. Me gusta lanzar juegos pirotécnicos en fiestas				
43. Me gusta participar en competiciones deportivas				
44. Cuando quiero comprar un juguete prefiero ir a una tienda conocida				
45. Me gusta ir de compras con mis padres				
46. Prefiero ir al colegio que estar en casa				
47. Las personas deben bañarse todos los días				
48. Hay que lavarse los dientes antes de acostarse				
49. Las mejores vacaciones se pasan en la playa				
50. Los animales son mejores amigos que las personas				
51. Me gusta ayudar en las tareas de casa				
52. Cuando quiero comprar un juguete prefiero ir a una tienda grande				
53. Me da igual la ropa que llevo con tal de ir limpio				
54. Los fines de semana hay que salir con la familia				
55. Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos				
56. Los domingos hay que ir a misa				
57. Lo esencial para una mujer es que tener hijos				
58. Mientras como veo la televisión				
59. Debo ser yo quien elija la ropa que debo llevar y no mi madre				
60. La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor				
61. Es mejor comer en una hamburguesería que en casa				
62. Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre				
63. Es más divertido estar en la calle que en casa				
64. Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres				
65. Mis padres me castigan sin motivo				
66. Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la cena				
67. Estudiar primero y luego ver la televisión				
68. Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos				
69. Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala				
70. Me gusta ir a comer a una pizzería				

Di el grado de importancia que tienen para ti las siguientes
cuestiones.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
71. Tener hermanos				
72. Tener dinero para gastar				



		Nada	Poco	Bastante	Mucho
73.	Tener dinero para ahorrar				
74.	Disfrutar con mis amigos				
75.	Sacar buenas notas				
76.	Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga				
77.	Ser correcto, portarse bien en clase				
78.	Hacer lo que dicen mis padres				
79.	Defender mis propias ideas				
80.	Ser muy fuerte físicamente y que los demás lo sepan				
81.	Trabajar en clase				
82.	Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase				
83.	Quedarse a supletorio en alguna asignatura				
84.	Formar parte de un equipo deportivo				
85.	Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema				
86.	Pensar las cosas antes de actuar				
87.	Pelear con alguien si es necesario				
88.	Ser como los demás				
89.	Hablar antes que pelearme para solucionar un problema				
90.	Hacer muchas cosas al mismo tiempo				
91.	Que me castiguen en casa por algo que hice mal				
92.	Ver triste a mi padre o a mi madre				
93.	Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos				
94.	Sacar buenas notas porque es mi obligación				
95.	Compartir mis juguetes con mis amigos				
96.	Llevar ropa de moda				
97.	Estar con los amigos después del colegio				
98.	Que mis amigos me pidan consejo por algo				
99.	Tener muchas cosas aunque no las use				
100.	Usar ropa de marcas conocidas y caras				
101.	Ser ordenado con mis cosas				
102.	Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana				
103.	Estudiar para saber				
104.	Ir a algún espectáculo deportivo				
105.	Ver la televisión por la noche				
106.	Tener los discos de moda en mi casa				
107.	Ir al campo y disfrutar de la naturaleza				
108.	Que mis padres tengan un auto caro				
109.	Visitar museos				
110.	Hacer gimnasia, deporte, etc.				
111.	Conocer nuevos amigos				
112.	Participar en las actividades de la parroquia				
113.	Que mis padres jueguen conmigo				
114.	Hablar un rato con mis padres en algún momento del día				
115.	Que mi profesor sea simpático				
116.	Estar en el parque o en la calle jugando				
117.	Estar con mis padres los fines de semana				

Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

		Nada	Poco	Bastante	Mucho
118.	El dinero es lo más importante del mundo				
119.	Es mejor gastar en libros que en otras cosas				
120.	Para sentirse bien como persona, hay que conocer a otra gente				
121.	Hay que aceptar los problemas con tranquilidad				
122.	Es un placer ayudar a la gente				
123.	Cada persona tiene lo que se merece				



	Nada	Poco	Bastante	Mucho
124.				
125.				
126.				
127.				
128.				
129.				
130.				
131.				
132.				
133.				
134.				
135.				
136.				
137.				
138.				
139.				
140.				
141.				
142.				

Indica el valor que tienen para ti las siguientes afirmaciones

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
143.				
144.				
145.				
146.				
147.				
148.				
149.				
150.				
151.				
152.				
153.				
154.				
155.				
156.				
157.				
158.				
159.				
160.				
161.				
162.				
163.				
164.				
165.				
166.				
167.				
168.				
169.				
170.				
171.				



Di en qué grado te gustan las siguientes cosas.	Nada	Poco	Bastante	Mucho
172. Prestar mis deberes, apuntes o esquemas				
173. Ayudar a alguien a encontrar amigos				
174. Darle ánimos a un amigo triste				
175. Hacer siempre lo que yo quiera				
176. Decir la verdad aunque pueda perder un amigo				
177. Hacer deporte para tener amigos				
178. Que los demás se fijen en mí				
179. Cambiar continuamente de juegos				
180. Estar en lo mío				
181. Estudiar para aprobar				
182. Hacer trabajos en grupo en el colegio				
183. Estudiar para ser importante en la vida				
184. Mantener mis juguetes en perfecto estado				
185. Prestar mis juguetes a los demás				
186. Prestar dinero aunque no pueda recuperarlo				
187. Competir jugando				
188. Guardar bien mis juguetes para que no me los dañen				
189. Jugar al fútbol, baloncesto, ..., aunque perdamos				
190. Trabajar sólo para conseguir dinero				
191. Tener una pandilla				
192. Que alguien hable mal de mis amigos				
193. Tener muchos juguetes para que vengan a casa a jugar				
194. Hacer cosas que ayuden a los demás				
195. Ser mejor en los deportes que en los estudios				
196. Hacer deporte para estar bien físicamente				
197. Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas				
198. Cuando no estoy de acuerdo con algo lo digo				
199. Jugar por jugar, sin importar quien gane				
200. Callarme lo que pienso porque puede no gustarle a un amigo				
201. Esforzarme al máximo cuando hago deporte				
202. Estudiar para saber muchas cosas				
203. Participar en juegos en que todos ganan				

Otros datos.

204.	¿Cuánto tiempo dedicas a estudiar o hacer los deberes los días de clase?	Más de 5 horas al día <input type="checkbox"/> Entre 3 y 4 horas al día <input type="checkbox"/>	Entre 1 y 2 horas al día <input type="checkbox"/> Menos de 1 hora al día <input type="checkbox"/>
205.	¿Te gusta leer?	Sí ()	No ()
206.	De los siguientes tipos de lectura, señala la que más te gusta	Cómics () Ciencia-ficción ()	Aventuras () Policíacos y detectives () Poesía ()
207.	¿Eres socio de algún club, asociación, parroquia, grupo juvenil, organización, ...?	Sí ()	No ()
208.	Si has respondido sí, ¿Cuál?		
209.	¿Con qué frecuencia vas a esa organización?	Nunca o casi nunca () Varias veces al mes () Varias veces a la semana ()	Siempre o a diario () En vacaciones ()
210.	¿Escuchas la radio?	Sí ()	No ()
211.	Si has contestado sí, ¿Cuál es tu espacio o programa favorito?	Deportivos <input type="checkbox"/> Noticias <input type="checkbox"/>	Musicales <input type="checkbox"/> Otros, ¿cuáles? <input type="checkbox"/>
212.	¿Ves la televisión?	Sí ()	No ()



213.	Si has contestado sí, ¿Cuánto tiempo dedicas al día a ver televisión?	Más de 5 horas al día () Entre 3 y 4 horas al día ()	Entre 1 y 2 horas al día () Menos de 1 hora al día ()
214.	¿Qué canal de televisión ves más a menudo?	Teleamazonas () Ecuavisa () Telerama () Gamavisión ()	Telesistemas () TV. Cable () Video/DVD () Otros, ¿cuáles?
215.	Elige el tipo de programa de televisión que más te gusta.	Deportivos () Dibujos animados () Películas o series () Noticias (Telediario) ()	La publicidad () Concursos () Otros, ¿cuáles?
216.	Escribe el nombre de los 3 programas de televisión que más te gusten, indicando la canal que los emite.	1..... 2..... 3.....	TV..... TV..... TV.....

Ordena las siguientes actividades del 1 al 10, según tus preferencias

Pon un número en cada recuadro: 1 es lo que más te gusta y 10 lo que menos.

217.	<input type="checkbox"/> Escuchar la radio	<input type="checkbox"/> Leer
	<input type="checkbox"/> Estudiar	<input type="checkbox"/> Ir a ver un espectáculo deportivo (partido, etc.)
	<input type="checkbox"/> Ver la televisión	<input type="checkbox"/> Utilizar la computadora para hacer cosas
	<input type="checkbox"/> Salir a jugar con los amigos al aire libre	<input type="checkbox"/> Utilizar el teléfono celular.
	<input type="checkbox"/> Jugar con maquinitas (videoconsola, videojuego, etc.)	<input type="checkbox"/> Jugar a las cartas u otros juegos de mesa

Para terminar:

218.	¿Cómo considerarías tu rendimiento escolar en relación con el de tus compañeros/as?	Excelente, uno de los mejores () Mejor que la mayoría () Igual que la mayoría ()	Por debajo de la mayoría () Pobre, uno de los peores ()
219.	¿A qué hora sueles acostarte los días de clase?	
220.	¿En dónde crees que se dicen las cosas más importantes de la vida?	En casa, con la familia () Entre los amigos/as () En los medios de comunicación (periódicos, TV, radio, etc.) ()	En el colegio (los profesores) () En la Iglesia () En otro sitio, ¿cuál? () En ningún sitio ()
221.	¿Cuáles de las siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?	Televisor en tu habitación () Teléfono celular () Videojuegos () Cámara de fotos () Reproductor de DVD () Cámara de video () Computadora personal () Computadora portátil ()	Internet () TV vía satélite/canal digital () Equipo de música () MP3 () Tablet () Bicicleta () Otras, ¿Cuáles?
222.	Si tienes teléfono celular ¿para qué lo utilizas?	Para llamar o recibir llamadas () Para enviar o recibir mensajes () Para ingresar a las redes sociales ()	Para descargar tonos, melodías () Para jugar () Para otra cosa, ¿Cuál?
223.	¿Dónde utilizas tu teléfono celular?	En casa () En el colegio () Cuando salgo con los amigos ()	Cuando voy de excursión () En otro lugar, ¿Cuál?
224.	Si tienes computadora en la casa, ¿Para qué la utilizas?	Para hacer deberes () Para mandar o recibir mensajes () Para jugar ()	Para ingresar a redes sociales () Para buscar cosas en Internet () Para otra cosa, ¿Cuál?
225.	¿Qué prefieres comer y tomar para refrigerio?	Salchipapas () Fruta () Yogurt () Sandwiches () Otro, ¿Cuál? ()	Jugos () Agua () Refresco (coca cola, etc.) () Bebida energética () Otro, ¿Cuál? ()
226.	De los regalos que recibiste en Navidad o Reyes, ¿Cuál es el más importante para tí?	

Muchas gracias por tu colaboración

Anexo 4: Solicitud de Autorización presentada a la Directora de la Escuela.



UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA

La universidad Católica de Loja.

Zamora, 17 de septiembre del 2012

Mg. María Guerrero,
DIRECTORA DE LA ESCUELA ELOY ALFARO.

En su despacho.-

De nuestras consideraciones:

La universidad Técnica Particular de Loja, consciente del papel fundamental que tiene la investigación para el desarrollo integral de las regiones y del país, auspicia y promueve esta tarea durante el proceso de formación de sus profesionales sobre diferentes temas de importancia y actualidad. En esta oportunidad propone el tema de investigación: **Familia escuela: Valores y estilo de vida de los niños adolescentes.**

Con esta investigación aspiramos conocer los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y personalización **familia, escuela, grupo de amigos y televisión** así como el estilo de vida actual en cada uno de esos entornos de los niños y adolescentes del Ecuador.

Desde esta perspectiva, requerimos su colaboración y *solidaria para que el señor egresado de nuestra universidad en la titulación de Ciencias de la Educación pueda ingresar al centro educativo que usted acertadamente dirige, para aplicar a los estudiantes un cuestionario y recoger la información necesaria con la seriedad y validez que garantice la investigación de campo.*

Seguras de contar con la aceptación a este pedido, expresamos a usted nuestros agradecimientos de consideración y gratitud sincera.


Atentamente

Dra. Ruth Aguilar Feijoo Mg. Verónica Sánchez
Directora del Departamento de Educación Coordinadora General de Titulación de
de la escuela de Ciencias de la Educación.



Prof. Efraín Sarango Tinitana
Estudiante investigador

Anexo 5. Autorización de la Directora de la Escuela.



ESCUELA FISCAL "ELOY ALFARO"
EDUCAMOS CON LIBERTAD
Fundada el 15 de Marzo de 1.943
Telefax: 072605694



Zamora, 18 de septiembre de 2012.

Dra. Rut Aguilar Feijoo
DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO GENERAL DE TITULACIÓN DE EDUCACIÓN DE LA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.


Ciudad;


De nuestras consideraciones;

La Comunidad Educativa de la Escuela Eloy Alfaro se dirige a usted señora Directora con el propósito de hacerle llegar un cordial saludo y la felicitación más efusiva por su fecunda labor desplegada en beneficio de la educación y la cultura de nuestra provincia.

De acuerdo a lo solicitado por usted, **autorizo** para que el señor; Efrain Sarango Tinitana, egresado de la Universidad en la Titulación de Ciencias de la Educación pueda ingresar a la institución educativa, para que aplique a los estudiantes el cuestionario y recoja la información del proyecto: **FAMILIA ESCUELA: VALORES Y ESTILO DE VIDA DE LOS NIÑOS.**

Atentamente,


Dra. Mg. María C. Guerrero L.
DIRECTORA DE LA ESCUELA



Anexo 6: Fotografías - entrada a la institución



Anexo 7: Docentes que labora en la institución



Anexo 8: Mg. María Herrera, Directora actual de la institución



Anexo 9: Infraestructura de la institución



